



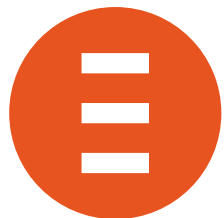
CONŌMETRO 2025

Indicador de confianza socioeconómico
Colegio Profesional de Economistas de Asturias



Índice

Presentación	2
Ficha técnica	4
Cuestionario empleado	5
1. Cuestiones Recurrentes	8
1. Situación económica personal	11
2. Situación económica de Asturias	20
3. Evolución del desempleo en los próximos 12 meses	26
4. Ahorro en el hogar	30
5. Índice de confianza de los economistas	34
6. Factores de competitividad de la economía asturiana	38
2. Cuestiones no recurrentes	44
1. Expectativa de evolución de los tipos de interés oficiales durante el año 2025	46
2. El empleo ante la reducción de la jornada laboral	50
3. Efectos de los aranceles de USA en la industria y economía asturiana	54
4. Medidas públicas para fomentar el alquiler de vivienda a un precio asequible	58
5. Áreas prioritarias en la educación financiera de la ciudadanía	63
3. Cuestiones de control-perfil	69
4. Conclusiones generales	76



Presentación

A lo largo del presente documento se exponen los resultados de la **VII Edición del Económetro (2025)** desarrollado por el **Colegio Profesional de Economistas de Asturias (CEA)** en colaboración con profesorado de la Universidad de Oviedo y con el patrocinio de **Caja Rural de Asturias y Lener**.

El **Económetro** tal como se definía en su origen en el año 2019, es un **indicador de confianza socioeconómico** cuyo objetivo fundamental es el análisis socioeconómico a corto plazo de temas estructurales y de actualidad, y mediante el cual el colectivo de economistas del CEA tiene ocasión de dar a conocer su opinión sobre la **situación económica de los hogares y de Asturias en su conjunto**. La réplica del informe a lo largo de siete ediciones permite consolidar las **comparativas de evolución anual** de aquellas variables clave que determinan la **confianza socioeconómica** del colectivo analizado.

Con la metodología de ediciones previas, la **VII Edición del Económetro (2025)** se articula mediante una encuesta autoadministrada entre el citado colectivo de economistas. De este modo, continúa enmarcándose en el reconocido abanico de instrumentos de análisis coyuntural de la economía, tanto a nivel europeo (EUROSTAT) como de España (Centro de Investigaciones Sociológicas) o de sus comunidades autónomas, con el refrendo de los diferentes agentes económicos (gobierno e instituciones reguladoras, empresas y colectivos profesionales, consumidores y sus entes asociativos).

En este sentido, el **Económetro** se estructura en dos bloques de cuestiones principales. En primer lugar, un conjunto de cuestiones que se plantean de modo recurrente, a lo largo de las distintas ediciones, sobre la situación económica personal y de Asturias percibida por las personas encuestadas, y que permiten el cálculo del **Índice de Confianza del Económetro de Asturias**

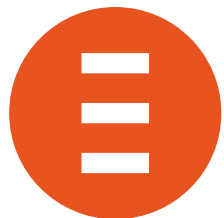
(I-CEA). En segundo lugar, una serie de cuestiones no recurrentes, que afectan sustantivamente a la economía asturiana en el momento de recogida de los datos necesarios para el cálculo del citado indicador. Con esta estructura, se solicitó al colectivo de economistas del CEA su opinión sobre las siguientes cuestiones a efectos de elaborar la **VII Edición** del Informe:

Bloque de cuestiones recurrentes:

- Situación económica personal actual respecto a hace 12 meses.
- Previsión de la situación económica personal en los próximos 12 meses.
- Situación económica actual de Asturias respecto a hace 12 meses.
- Previsión de la situación económica de Asturias en los próximos 12 meses.
- Previsión de la situación del desempleo en los próximos 12 meses.
- Previsión del ahorro en el hogar en los próximos 12 meses.
- Factores de competitividad de la economía asturiana.

Bloque de cuestiones no recurrentes:

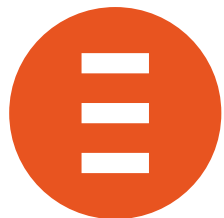
- Expectativas de evolución de los tipos de interés oficiales durante el año 2025.
- El empleo ante la reducción de la jornada laboral.
- Efectos de los aranceles USA en la industria y la economía asturiana.
- Medidas públicas para fomentar el alquiler de vivienda a un precio asequible.
- Áreas prioritarias en la educación financiera de la ciudadanía.



Presentación

Estos dos bloques de cuestiones se han complementado con la inclusión de un conjunto adicional de variables de control que permitan caracterizar el perfil sociodemográfico del colectivo de economistas analizado. En concreto, se ha vuelto a controlar su género, edad, situación profesional y sector de actividad principal.

La recogida de datos se llevó a cabo entre el 10 de marzo y el 22 de abril de 2025 de modo online mediante el software SurveyMonkey®. Se obtuvieron inicialmente 360 encuestas, si bien, como es habitual, fue preciso eliminar 60 de ellas por motivos como: (1) estar insuficientemente cumplimentadas, (2) duplicaciones, (3) unidad muestral inadecuada o (4) no haber aceptado de forma inequívoca la cláusula establecida en el cuestionario sobre el aviso legal y la política de privacidad respecto a las opiniones vertidas en el mismo. Como consecuencia, la muestra de la **VII Edición del Económetro (2025)** se compone de 300 encuestas válidas, lo que representa una tasa de respuesta del 17,4 % sobre los 1.725 economistas colegiados en el CEA en el momento del trabajo de campo. Los datos han sido tratados con el apoyo del Software IBM SPSS Statistics 27®.



Ficha técnica

Equipo coordinador de Económetro: Abel Fernández Martínez, Santiago Álvarez García, Junta de Gobierno del Colegio Profesional de Economistas de Asturias (CEA), Ignacio Tamés Díaz, Begoña Rosete Rivero y Carla Merodio García.

Informe Económetro 2025 elaborado por: Colegio Profesional de Economistas de Asturias (CEA) en colaboración con profesorado de la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Oviedo: Santiago Álvarez García (Departamento de Economía) y Luis Ignacio Álvarez González y María José Sanzo Pérez (Departamento de Administración de Empresas).

Universo objeto de estudio: economistas colegiados del CEA.

Alcance del estudio: Comunidad Autónoma del Principado de Asturias (España).

Censo poblacional: 1.725 economistas colegiados en el CEA.

Método de recogida de información: encuesta autoadministrada a través de soporte online (SurveyMonkey®).

Unidad muestral: cada uno de los colegiados del CEA.

Tamaño de la muestra final: 300 encuestados (tasa de respuesta sobre censo poblacional del 17,4%).

Error muestral: +/- 5,1%, para un nivel de confianza del 95% ($Z = 1,96$) en el caso más desfavorable de $p = q = 0,5$.

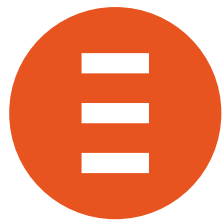
Procedimiento de muestreo: no probabilístico por conveniencia respecto al conjunto del censo poblacional.

Periodo de trabajo de campo: del 10 de marzo al 22 de abril de 2025.

Tratamiento de datos: Software IBM SPSS Statistics 27®.

Ilustraciones vectoriales del resumen ejecutivo: obtenidas de www.flaticon.es

NOTA: los datos recogidos a efectos de elaborar el **VII Informe del Económetro (2025)** no deben ser considerados como opiniones del Colegio Profesional de Economistas de Asturias como entidad ni del equipo de investigación de la Universidad de Oviedo que sistematizó estos datos. Son, en cualquier caso, opiniones de los economistas colegiados que amablemente participaron en la encuesta y a quienes agradecemos sinceramente su desinteresada colaboración.



Cuestionario empleado

Bloque 1. Cuestiones recurrentes

1. ¿Cómo considera su situación económica personal actual respecto a hace 12 meses?

- a) Mucho mejor
- b) Algo mejor
- c) Igual
- d) Un poco peor
- e) Mucho peor

2. En los próximos 12 meses ¿cómo cree que será su situación económica personal en comparación con la actual?

- a) Mucho mejor
- b) Algo mejor
- c) Igual
- d) Un poco peor
- e) Mucho peor

3. ¿Cómo considera la situación económica de Asturias actual respecto a hace 12 meses?

- a) Ha mejorado mucho
- b) Ha mejorado algo
- c) No ha variado
- d) Ha empeorado un poco
- e) Ha empeorado mucho

4. En los próximos 12 meses ¿cómo cree que será la situación económica asturiana en comparación con la actual?

- a) Mejorará mucho
- b) Mejorará un poco
- c) Se mantendrá igual
- d) Empeorará un poco
- e) Empeorará mucho

5. Respecto al desempleo, ¿cree usted que el número de parados en los próximos 12 meses...?

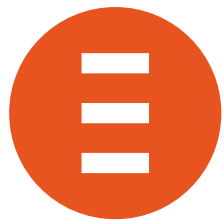
- a) Aumentará mucho
- b) Aumentará poco
- c) Seguirá como ahora
- d) Disminuirá mucho
- e) Disminuirá poco

6. En los próximos 12 meses ¿cree usted que se podrá ahorrar en su hogar?

- a) Sí, con seguridad
- b) Probablemente sí
- c) Probablemente no
- d) No, con seguridad

7. ¿Cómo cree que afectan los siguientes factores a la competitividad de la economía asturiana? Seleccione tres de ellos y marque con una X, asignándoles una puntuación de 3, 2 y 1 (siendo 1 "el que afecta menos de los tres seleccionados" y 3 "el que afecta más"):

- a) La presión fiscal
- b) Los costes salariales
- c) El desempleo
- d) El acceso a la financiación
- e) El precio de la energía
- f) El nivel del consumo
- g) El fraude
- h) El apoyo a I+D+i
- i) El nivel de formación
- j) Infraestructuras y comunicaciones



Cuestionario empleado



Bloque 2. Cuestiones no recurrentes

1. Desde el mes de junio de 2024 el Banco Central Europeo ha aprobado varios recortes en los tipos de interés oficiales, el último en enero de 2025, para evitar la contracción de la economía de la zona euro, a pesar de que la inflación sigue superando los valores de referencia. En el actual contexto económico, ¿cómo cree que evolucionarán los tipos de interés oficiales durante el año 2025?

- a) Experimentarán una subida moderada.
- b) Se mantendrán en los valores actuales.
- c) Continuarán reduciéndose, aunque las bajadas no resultarán significativas.
- d) Se reducirán de forma significativa a lo largo del año.

2. Una de las principales críticas que se realizan a la propuesta de reducción de la jornada laboral de 40 a 37,5 horas semanales consiste en destacar los efectos negativos que puede tener sobre el empleo, principalmente en las pequeñas y medianas empresas. ¿Considera que esta medida puede tener como consecuencia una menor creación de empleo?

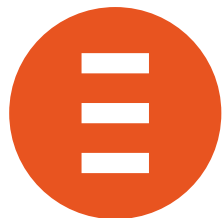
- a) Sí, con seguridad.
- b) Probablemente sí.
- c) Probablemente no.
- d) No, con seguridad.

3. ¿Cómo cree que puede afectar a la industria y, en general, a la economía asturiana, la subida de los aranceles a las importaciones que plantea el nuevo gobierno de los Estados Unidos?

- a) Muy negativamente.
- b) Negativamente.
- c) No afectará.
- d) Positivamente.
- e) Muy Positivamente.

4. De las siguientes medidas de política pública, ¿cuál cree que puede resultar más efectiva para fomentar el alquiler de vivienda a un precio asequible?

- a) El incremento de los beneficios fiscales para los propietarios de vivienda.
- b) El aumento de los gravámenes sobre viviendas desocupadas.
- c) La limitación de las viviendas dedicadas al alquiler turístico.
- d) Los incentivos fiscales a los promotores de vivienda de protección oficial o de alquiler asequible.
- e) La concesión de avales públicos a los propietarios de vivienda que garanticen el cobro del alquiler.



Cuestionario empleado

5. ¿En cuáles de las siguientes áreas considera prioritario incidir en la educación financiera de la ciudadanía?

Asigne a las siguientes opciones una puntuación de 1 a 8 (siendo el 1 el área a la que atribuiría una mayor prioridad y 8 el área que entiende que es menos prioritaria):

- a) Nóminas y facturas.
- b) Tipos de interés.
- c) Productos financieros cotidianos.
- d) Emprendimiento y cultura empresarial.
- e) Funcionamiento del sistema económico y financiero.
- f) Inversiones y mercados financieros.
- g) Impuestos.
- h) Pensiones y cotizaciones sociales.

Bloque 3. Cuestiones de control-perfil

1. E-mail:

2. DNI:

3. Sexo:

- a) Mujer
- b) Hombre

4. Edad:

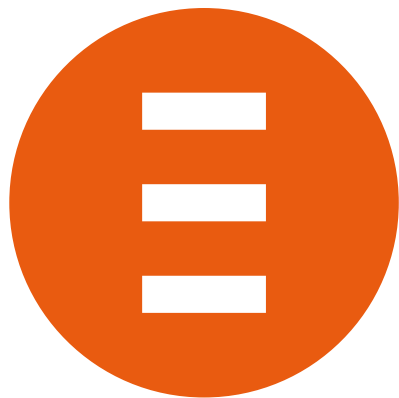
- a) Menor de 30 años
- b) Entre 30 y 45 años
- c) Entre 45 y 60 años
- d) Más de 60 años

5. Situación profesional:

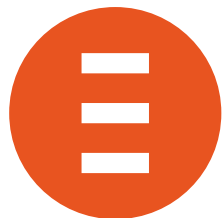
- a) En activo por cuenta propia
- b) En activo por cuenta ajena (sector privado)
- c) En activo por cuenta ajena (sector público)
- d) En desempleo
- e) Situación de jubilación o prejubilación

6. Sector de actividad:

- a) Sector Público
- b) Industria
- c) Servicios
- d) Comercio
- e) Sector bancario
- f) Asesoría / Consultoría
- g) Enseñanza
- h) Otros (especifique)



1. Cuestiones recurrentes

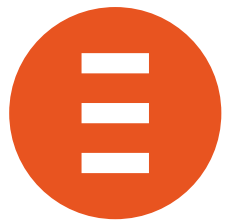


1. Cuestiones recurrentes

La **VII Edición del Económetro (2025)** muestra una percepción similar a la reflejada en los resultados del informe de la pasada edición, que, a su vez, habían mejorado las cifras de los años anteriores. Aunque el **I-CEA 2024** no llegó a ser positivo (-2,57 puntos), se trataba del indicador más favorable obtenido en toda la serie histórica del **Económetro**, situación que se ha vuelto a repetir en 2025 con un valor para el **I-CEA 2025** de **-0,85**.

El informe de 2025 se ha realizado en un contexto en el que las proyecciones de las principales instituciones y organismos económicos nacionales e internacionales siguen **siendo positivas para la economía española en comparación con otros países de su entorno**, a pesar de que persiste la incertidumbre por los conflictos geopolíticos a nivel internacional y por la irrupción en el escenario mundial de la guerra comercial iniciada por la administración del presidente norteamericano Donald Trump, con los sucesivos anuncios (y posteriores negociaciones) de subidas de los aranceles a las importaciones desde China y otras regiones del mundo, incluida la Unión Europea. Dado que la exposición de las exportaciones españolas a Estados Unidos es más reducida que la de otras economías europeas, se prevé que el impacto negativo de la nueva política arancelaria estadounidense será menor.

De este modo, si la **Comisión Europea** recortaba en mayo cuatro décimas las previsiones de crecimiento de la zona euro para 2025, debido fundamentalmente a la incertidumbre asociada a la guerra comercial (pasando de un incremento del PIB del 1,3% al 0,9%), en el caso de España, sin embargo, su pronóstico ha mejorado tres décimas, desde el 2,3% al 2,6% (con un crecimiento del 2% para 2026). Con estos valores, **España se convierte en el país que más se espera que crezca dentro de las cuatro mayores economías de la UE**. Según el informe emitido, ese crecimiento vendrá explicado por la demanda interior, el buen comportamiento del mercado laboral y el fortalecimiento de la inversión. También se prevé que el déficit público español se sitúe por debajo del 3% (concretamente en el 2,8% en 2025 y en el 2,5% en 2026), por el final de las ayudas a la energía y la retirada de las medidas introducidas para paliar los efectos de las inundaciones provocadas por la DANA principalmente en la Comunidad Valenciana. Por su parte, dentro del proceso general deflacionista que se prevé para la UE, la inflación española prevista alcanzará el 2,3% en 2025 y el 1,9% en 2026. En cuanto al desempleo la Comisión Europea lo sitúa para España en el 10,4% en 2025 y en el 9,9% en 2026.



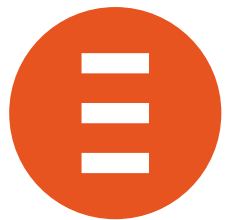
1. Cuestiones recurrentes

En la misma línea, de acuerdo con el *Informe de Progreso Anual 2025* difundido, a fecha 30 de abril de 2025, por la **Dirección General de Análisis Económico del Ministerio de Economía, Comercio y Empresa del Gobierno de España**, la **economía española ha mantenido su dinamismo de crecimiento en los últimos trimestres**. El crecimiento medio anual del PIB español en 2024 fue del 3,2%, situándose el crecimiento trimestral alrededor del 0,7% (0,6% en el primer trimestre de 2025), impulsado por la creación de empleo y la mejora de la productividad. El análisis por el lado de la demanda muestra que el crecimiento en 2024 tuvo su origen en el aumento de la demanda interna (aportó 2,8 puntos), especialmente del consumo y la inversión en construcción y equipos. Para un horizonte de proyección 2025-2028 este informe prevé una situación marcada por tipos de interés menores y precios de petróleo en niveles bajos (continuando la reducción de la inflación en la zona euro), así como por el debilitamiento de la demanda externa derivado de las nuevas medidas de política arancelaria de Estados Unidos. Bajo este escenario, sus previsiones apuntan a que el PIB crezca un 2,6% en 2025, moderándose en los ejercicios siguientes hacia el 2%. Se trata de cifras similares a las que han estimado otras instituciones internacionales como el FMI (2,5%) o la Comisión Europea (2,6%), al igual que el Banco de España (2,7%).

Concretamente, las estimaciones realizadas por el **Banco de España** y recogidas en su informe sobre las proyecciones e informe trimestral de la economía española de marzo 2025 han elevado al alza en 0,2 puntos porcentuales la tasa esperada de crecimiento del PIB en 2025, hasta dejarla situada en el 2,7%, con una inflación prevista del 2,5% para este año (lo que supone una revisión al alza en cuatro décimas). En 2026 y 2027 el crecimiento del PIB alcanzaría el 1,9% y el 1,7%, respectivamente, mientras que la inflación sería del 1,7% y del 2,4%.

Por comunidades autónomas (CCAA), los datos publicados en enero de 2025 por la **Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF)**, correspondientes a la estimación del PIB de las CCAA para el cuarto trimestre de 2024, reflejan que las regiones que presentan mayor crecimiento del PIB son las Islas Baleares y Murcia, con aumentos del 4,2% y 4,1%, mientras que el valor más bajo se registra en Andalucía (2,9%). El Principado de Asturias se encuentra ligeramente por debajo de la media, con un 3,2% de variación. Y por lo que respecta a las previsiones para 2025, de acuerdo con las proyecciones de marzo de **BBVA Research**, el turismo impulsará el crecimiento en Canarias (3,4%) y Baleares (3,2%), junto con Cataluña (3,0%) y Madrid (2,8%). El consumo privado y la moderación de las consecuencias de la sequía tirarán de la actividad en Andalucía (3%), Murcia (2,9%) y Castilla-La Mancha (2,8%). Por el contrario, factores como el menor peso de los servicios, el comportamiento de las exportaciones de bienes y la consolidación fiscal están limitando el crecimiento de las regiones del norte y de Extremadura, que mostrarán tasas de crecimiento por debajo de la media, que **en el caso de Asturias se estima que sea del 2,3%**.

Bajo este escenario macroeconómico, los apartados que aparecen a continuación detallarán la percepción que mantienen los economistas del CEA encuestados sobre las **cuestiones recurrentes** que se recogen sistemáticamente en todas las ediciones del informe, así como la evolución que han ido experimentando a lo largo de los últimos siete años.



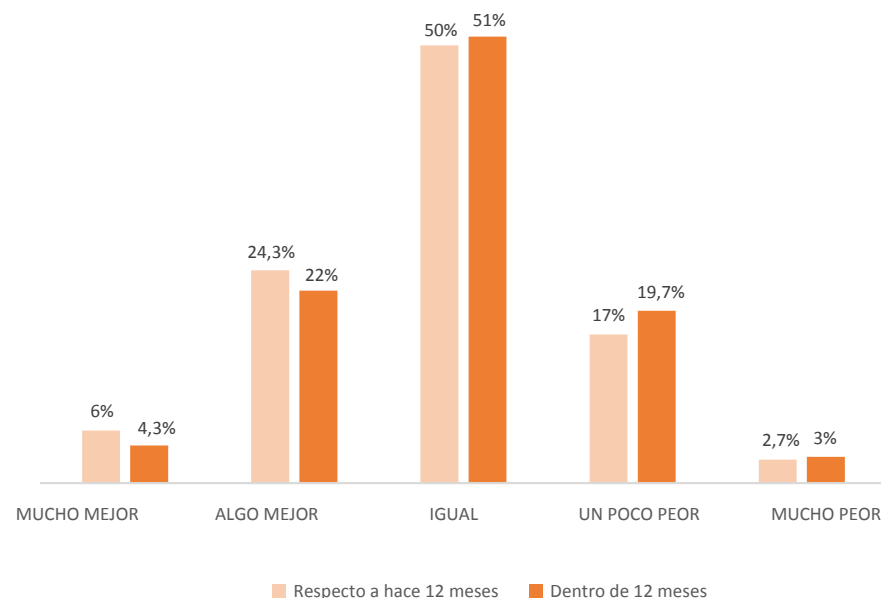
1. Cuestiones recurrentes

1. Situación económica personal

El Gráfico 1.1 muestra cómo perciben los economistas encuestados que es su **situación económica personal actual** respecto a la que tenían hace doce meses y cómo **prevén que será dentro de un año** en comparación con la actual. **La opinión que predomina en ambos casos es que esa situación se mantiene y se mantendrá igual**, con unos porcentajes del 50% y del 51%, respectivamente.

Por lo que se refiere a las restantes opciones de respuesta, el 30,3% considera que su situación presente ha mejorado, algo o mucho, comparada con la que tenía hace doce meses, mientras que el 19,7% cree que ha empeorado un poco o mucho. En cuanto a la situación a un año vista, un 26,3% se decanta por pensar que mejorará, con un 22,7% ha manifestado que empeorará

Gráfico 1.1. Situación económica personal

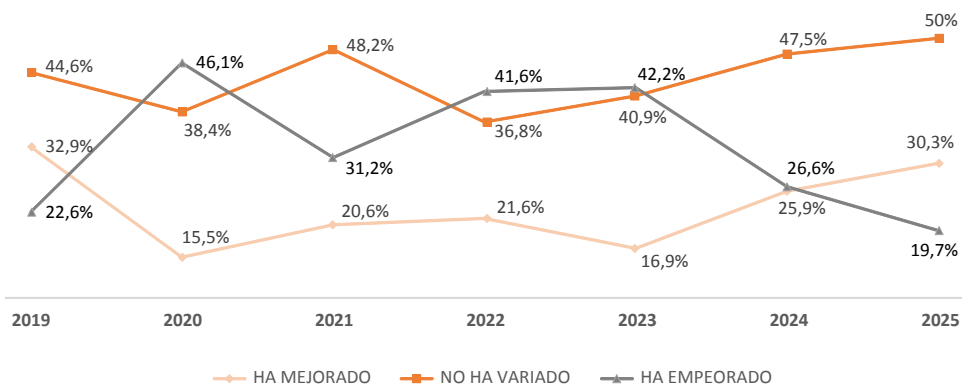




1. Cuestiones recurrentes

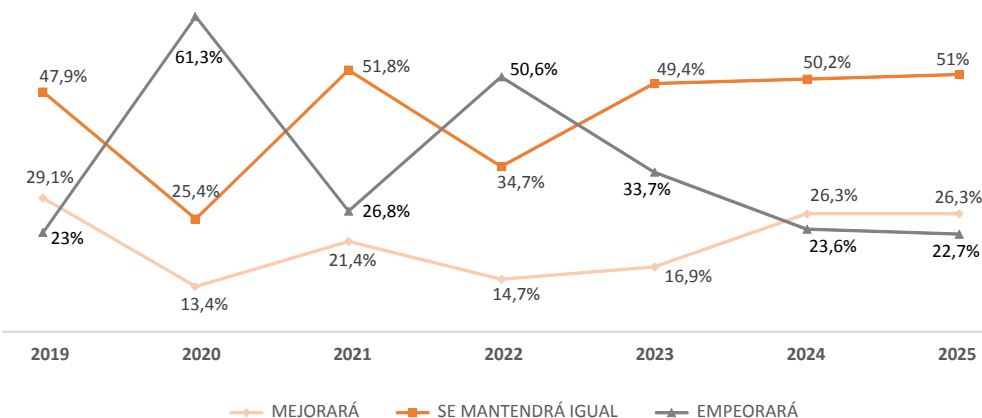
La evolución de estas percepciones a lo largo de las sucesivas ediciones del **Económetro** se recoge en los Gráficos 1.2 y 1.3. Si se atiende a la de la situación presente frente a la de hace un año, el Gráfico 1.2 refleja que en 2025 se reproducen las tendencias y dinámicas que se han venido observando desde 2022 y, especialmente, desde 2023. Así, desde 2022 no ha parado de **aumentar el porcentaje de encuestados que contestan que su situación económica no ha variado** (el 36,8% en 2022, el 40,9% en 2023, el 47,5% en 2024 y el 50% en 2025, que se convierte en el porcentaje más alto de la serie histórica en esta respuesta). También **ha ido creciendo el porcentaje de aquellos que consideran que su situación ha mejorado** (con un porcentaje que pasa del 16,9% en 2023 al 25,9% en 2024 y al 30,3% en 2025, cerca ya del valor más alto de la serie), a la vez que ha ido **disminuyendo la proporción de economistas que declaran que su situación personal ha empeorado** (en 2025 este porcentaje es del 19,7%, cuando en 2024 fue del 26,6% y en 2023 del 42,2%).

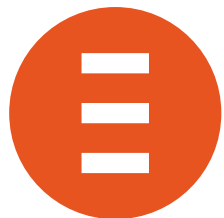
Gráfico 1.2. Situación económica personal respecto a hace 12 meses: comparativa anual



Por lo que atañe a la evolución de la percepción sobre la situación económica personal prevista para dentro de un año (Gráfico 1.3), **la opinión en 2025 es prácticamente igual a la reflejada en 2024**. Desde la edición de 2023 el porcentaje de economistas que esperan que su situación no sufrirá cambios se mantiene en torno a un 50%, mientras que los que creen que mejorará, que habían aumentado en 2024 casi diez puntos frente a 2023 (pasando del 16,9% al 26,3%), en 2025 se quedan en el mismo 26,3%. Igualmente, el porcentaje de quienes consideran que su situación empeorará es del 22,7% en 2025, cifra similar al 23,6% de 2024 (ese porcentaje era del 50,6% en 2022 y del 33,7% en 2023). Tomando como referencia el conjunto del periodo 2019-2025, las percepciones de 2025 y 2024 se asemejan a las de 2019 y 2021, justo antes y después de la pandemia.

Gráfico 1.3. Situación económica personal dentro de 12 meses: comparativa anual





1. Cuestiones recurrentes

El género de los encuestados no provoca la existencia de diferencias significativas en las respuestas, tanto por lo que respecta a la percepción de la situación económica personal actual comparada a la de hace un año (Gráfico 1.4) como a la prevista para dentro de doce meses (Gráfico 1.5). No obstante, se puede comentar que, en el caso de la previsión para dentro de un año, las mujeres aparecen con un porcentaje ligeramente más alto asociado a la opción “algo mejor” (25% frente al 20,5% de los hombres).

Gráfico 1.4. Situación económica personal respecto a hace 12 meses por género

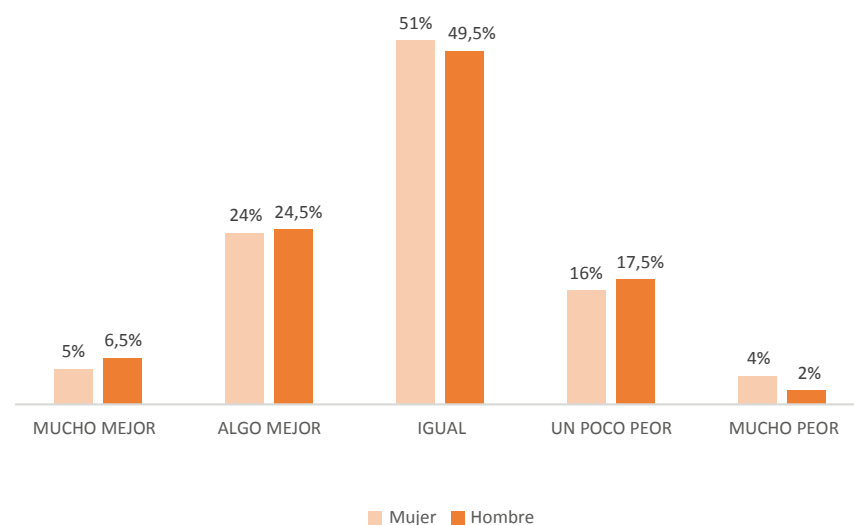
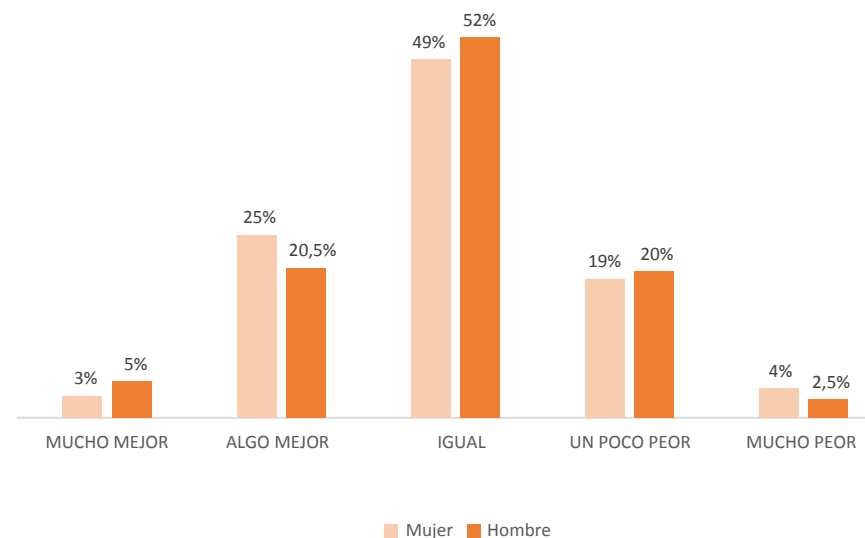


Gráfico 1.5. Situación económica personal dentro de 12 meses por género





1. Cuestiones recurrentes

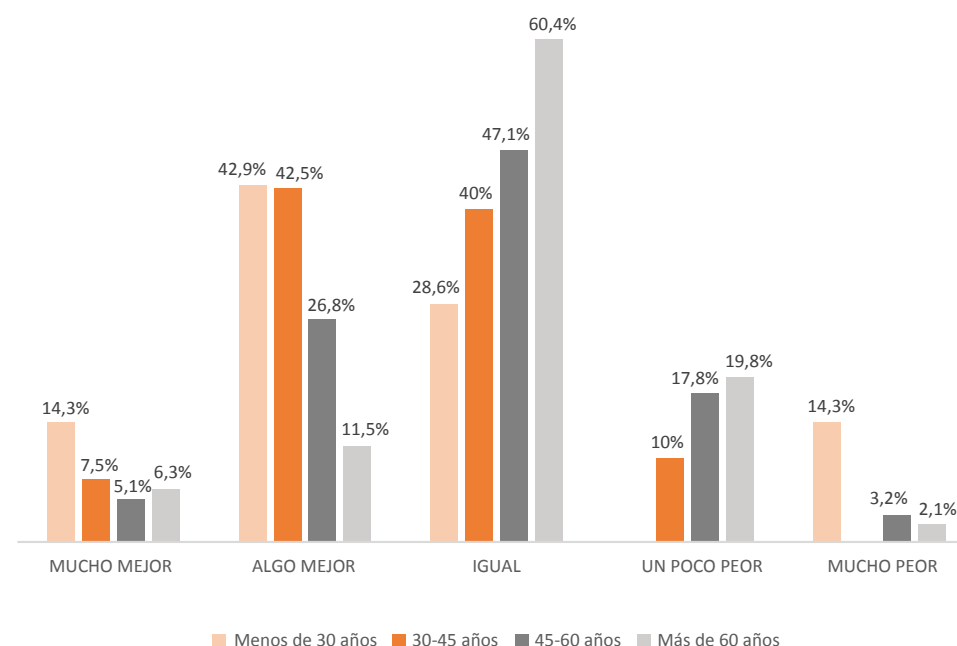
Por el contrario, la **edad** es una variable que sí que genera diferencias significativas, si bien es de reseñar que los comentarios que se realicen respecto al tramo inferior (menos de 30 años) está condiciona, en este y en los siguientes análisis, por su limitado peso en la muestra (7 encuestados).

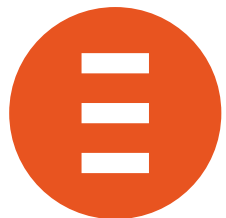
Así, el Gráfico 1.6 revela que a medida que los tramos de edad ascienden también lo hace el porcentaje de encuestados que perciben que su situación económica actual es igual a la de hace doce meses (el porcentaje es el 28,6% para los menores de 30 años, sube al 40% para los que tienen entre 30 y 45 años, al 47,1% para aquellos cuya edad oscila entre 45 y 60 años y llega al 60,4% para los de más de 60 años).

Lo mismo ocurre en el caso de la opción de respuesta “un poco peor”. Por el contrario, la percepción más optimista corresponde a los economistas más jóvenes: el 57,2% de los encuestados menores de 30 años y el 50% de los que se encuentran dentro del intervalo que va de los 30 a los 45 considera que su situación actual es mejor (algo o mucho), frente al 31,9% de los que pertenecen al tramo entre 45 y 60 años y al 17,8% de los mayores de 60 años.

No obstante, cabe mencionar también que un 14,3% de los encuestados menores de 30 años se ha decantado por la opción “mucho peor”.

Gráfico 1.6. Situación económica personal respecto a hace 12 meses por edad



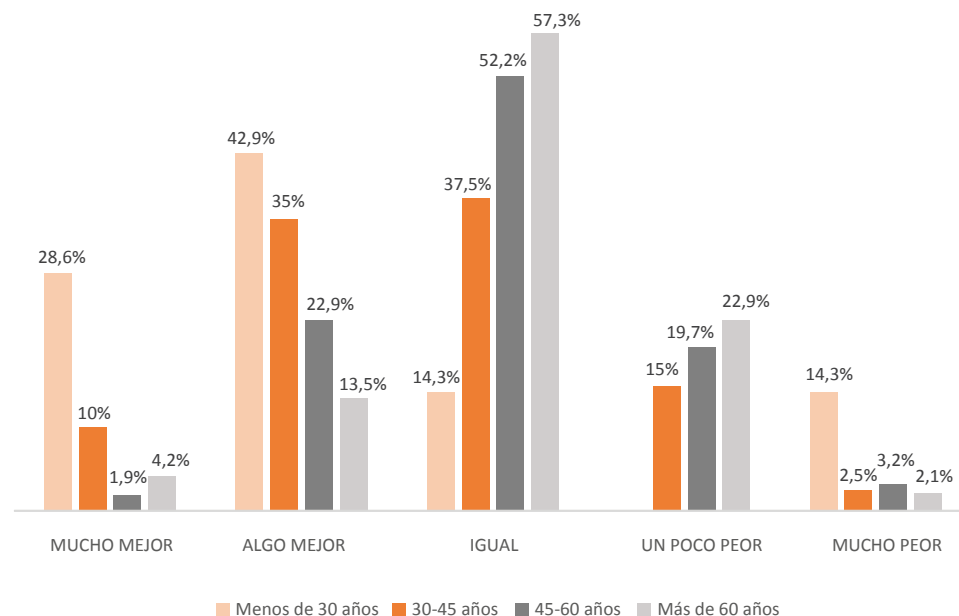


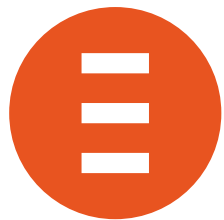
1. Cuestiones recurrentes

Estas mismas diferencias se identifican cuando se analiza la percepción de cómo será la situación económica personal dentro de un año (Gráfico 1.7).

Los economistas que pertenecen a los dos tramos más jóvenes son los que en mayor porcentaje esperan que su situación mejore algo o mucho (especialmente los menores de 30 años, con un 71,5%), mientras que los de mayor edad prevén que su situación económica sea igual (57,3%) o un poco peor (22,9%). Sigue existiendo un 14,3% de menores de 30 años que espera encontrarse dentro de doce meses “mucho peor”.

Gráfico 1.7. Situación económica personal dentro de 12 meses por edad



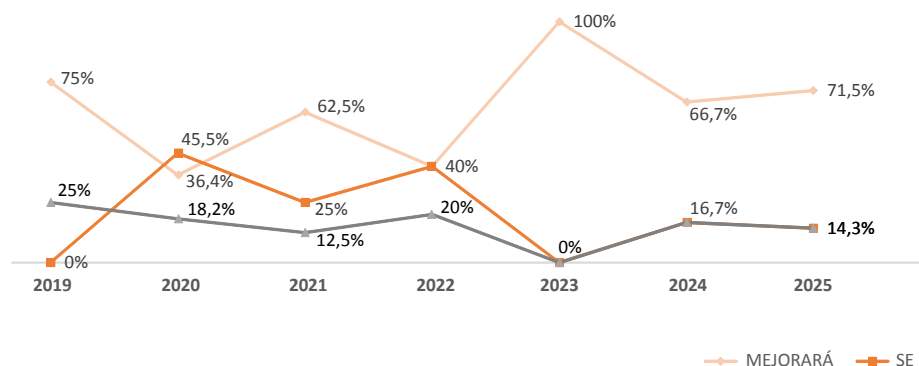


1. Cuestiones recurrentes

Del Gráfico 1.8 al Gráfico 1.11 se detalla para cada tramo de edad cómo ha evolucionado a lo largo de las diferentes ediciones del **Económetro** la percepción de los economistas sobre la situación económica personal prevista para dentro de un año. En términos generales, y en comparación con las opiniones vertidas en el informe de 2024, se puede apreciar una **continuidad en las percepciones de todos los tramos de edad**.

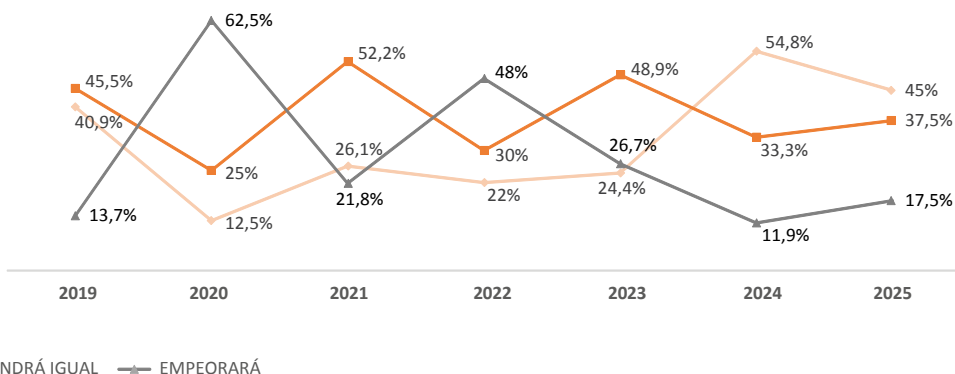
Para el tramo de los economistas menores de 30 años, el Gráfico 1.8 muestra que ha aumentado ligeramente el porcentaje de los que creen que su situación económica personal mejorará, que ha pasado de ser el 66,7% en 2024 al 71,5% en 2025. Este incremento se detrae de los porcentajes correspondientes a los que piensan que esa situación se mantendrá igual o empeorará, que descienden ambos del 16,7% al 14,3%.

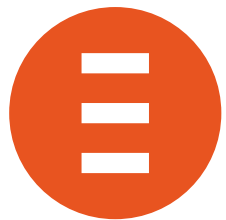
Gráfico 1.8. Situación económica personal dentro de 12 meses menores de 30 años: comparativa anual



En el intervalo entre los 30 y los 45 años (Gráfico 1.9) destaca la reducción del porcentaje de respuesta asociada a la alternativa más optimista en casi 10 puntos (del 54,8% a un 45%), a la vez que aumentan los porcentajes de aquellos que consideran que su situación personal empeorará (del 11,9% en 2024 al 17,5% en 2025) o que se mantendrá igual (del 33,3% al 37,5%).

Gráfico 1.9. Situación económica personal dentro de 12 meses entre 30 y 45 años: comparativa anual

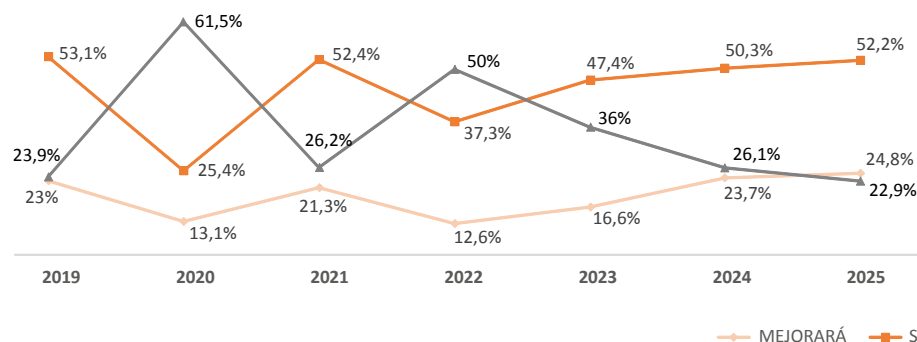




1. Cuestiones recurrentes

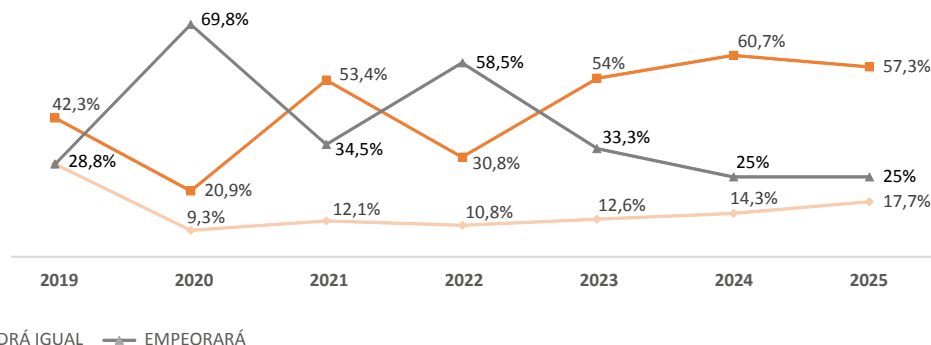
Entre los de 45 y los 60 años (Gráfico 1.10) se observa que los porcentajes son muy similares a los de 2024. El de los que esperan que su situación permanezca igual ha experimentado un ligero aumento (pasa del 47,4% en 2023, al 50,3% en 2024 y al 52,2% en 2025). También ha aumentado levemente el porcentaje de quienes piensan que su situación mejorará (del 23,7% en 2024 al 24,8% en 2025, cuando en 2022 era del 12,6% y en 2023 del 16,6%), a la vez que disminuye muy ligeramente el de quienes prevén que su situación personal va a empeorar (que llegó a ser del 61,5% el año de la pandemia y del 50% en 2022, descendiendo a partir de aquí hasta el 36% en 2023, el 26,1% en 2024 y el actual 22,9%). De hecho, es el primer año en el que el porcentaje de economistas de este tramo de edad que pronostica que su situación mejorará supera al que se muestra más pesimista. Y es que las expectativas de este grupo de edad en 2025 se asemejan, de nuevo, a las manifestadas en 2019 y 2021.

Gráfico 1.10. Situación económica personal dentro de 12 meses entre 45 y 60 años: comparativa anual



El tramo de más edad también mantiene sus percepciones con relación a las de 2024 (Gráfico 1.11). El porcentaje que prevé que su situación mejorará mantiene la tendencia ligeramente ascendente mostrada desde 2022 (10,8% en 2022, 12,6% en 2023, 14,3% en 2024 y 17,7% en 2025), sin llegar a alcanzar el porcentaje más elevado de la serie histórica (el 28,8% de 2019). Por su parte, el porcentaje que considera que su situación económica continuará igual baja del 60,7% en 2024 (que fue el valor más alto de la serie por lo que respecta a esta alternativa de respuesta) hasta el 57,3% en 2025, mientras que un 25% anticipa que su situación va a empeorar (cifra idéntica a la de 2024).

Gráfico 1.11. Situación económica personal dentro de 12 meses de más de 60 años: comparativa anual





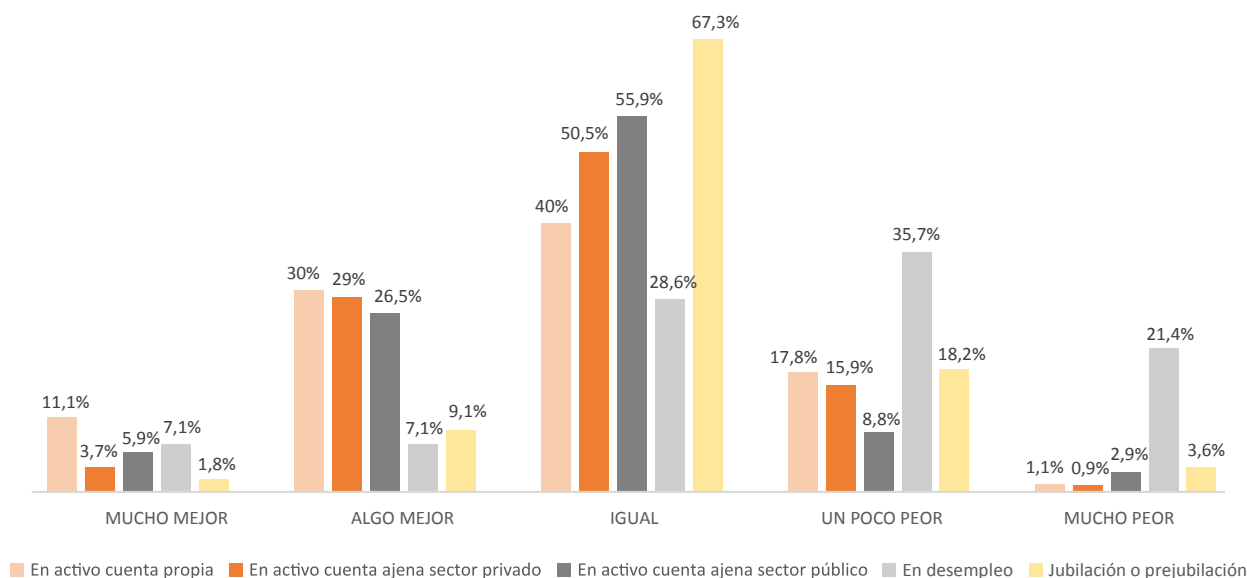
1. Cuestiones recurrentes

Por último, el posible efecto de la situación profesional de los encuestados en cómo perciben su situación personal aparece en los Gráficos 1.12 y 1.13. En ambos se constata diferencias estadísticamente significativas como consecuencia de esta variable.

Así, al analizar la percepción de la situación económica actual en comparación a la de hace doce meses (Gráfico 1.12), son los desempleados los que manifiestan una opinión más pesimista, con un 35,7% reconociendo que su situación económica es “un poco peor” y un 21,4% indicando que es “mucho peor”.

El colectivo que en mayor proporción describe su situación como “igual” a la de hace doce meses es el de los economistas en situación de jubilación o prejubilación (un 67,3%), seguido de los activos por cuenta ajena en el sector público (55,9%). Por su parte, las percepciones más favorables corresponden a los encuestados que se encuentran en activo por cuenta propia (con un 11,1% decantándose por la opción “mucho mejor” y un 30% por “algo mejor”) y aquellos que están en activo por cuenta ajena en el sector privado o en el sector público.

Gráfico 1.12. Situación económica personal respecto a hace 12 meses por situación profesional



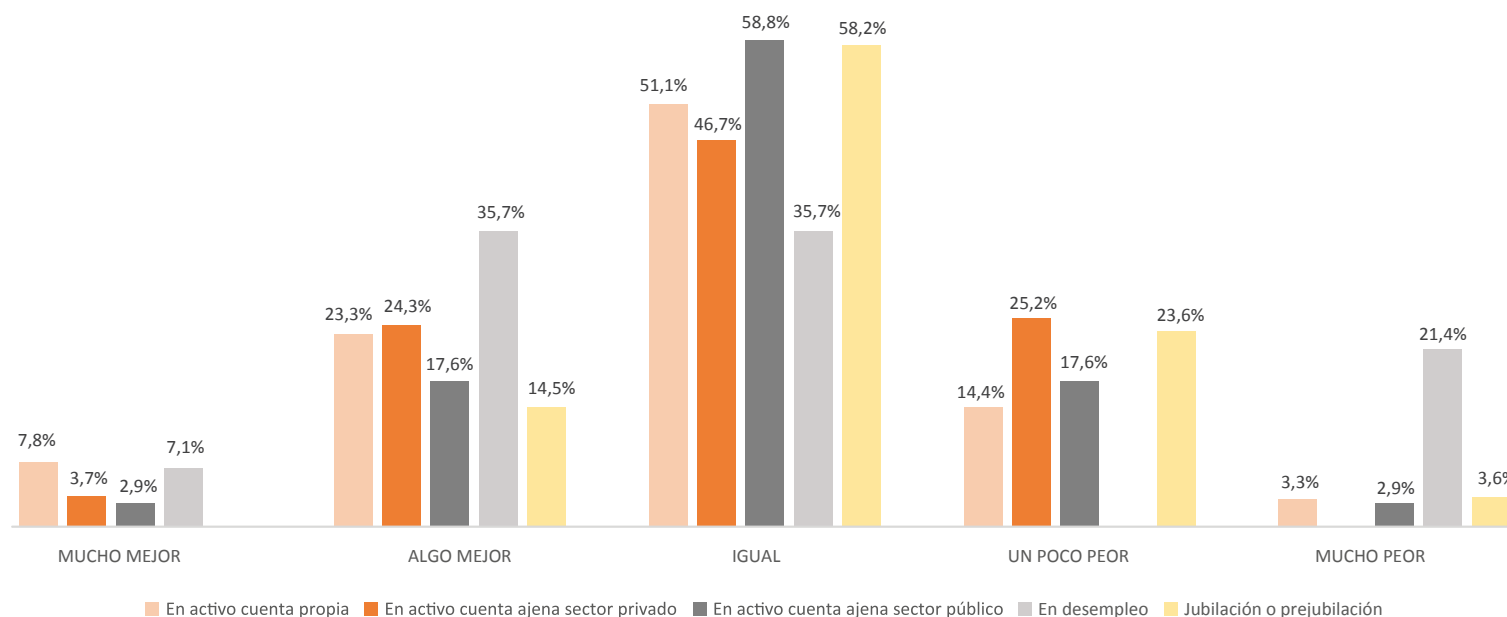


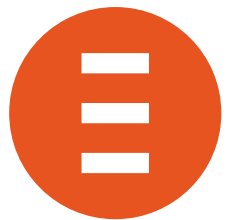
1. Cuestiones recurrentes

En cuanto a la previsión para dentro de un año, el Gráfico 1.13 refleja claras diferencias en el grupo de desempleados. Hay un segmento dentro de este colectivo (21,4%) que anticipa que su situación será mucho peor, si bien un 35,7% de este colectivo espera que su situación resulte algo mejor dentro de doce meses y un 7,1% que mejorará mucho (el restante 35,7% opina que seguirá igual). Las personas jubiladas o prejubilados y los economistas en activo por cuenta ajena en el sector público vuelven a ser los grupos en los que son

más elevados los porcentajes de respuestas que corresponden a la opción “igual”. Asimismo, las personas en activo por cuenta propia y en activo por cuenta ajena en el sector privado destacan comparativamente también en los porcentajes asociados a “mucho mejor” y “algo mejor” (aunque en este caso por detrás de los desempleados). Los activos por cuenta ajena en el sector privado y los jubilados o prejubilados son los que en mayor porcentaje creen que su situación será un poco peor (un 25,2% y un 23,6%, respectivamente).

Gráfico 1.13. Situación económica personal dentro de 12 meses por situación profesional





1. Cuestiones recurrentes

2. Situación económica de Asturias

El análisis regional llevado a cabo por **BBVA Research** y publicado en febrero de 2025 **señala una cifra de crecimiento del PIB de Asturias en 2024 del 2,5%, con una previsión del 2,0% para 2025 y del 1,7% para 2026**. Se trata de un aumento que dobla el crecimiento promedio entre 1995 y 2019 (1,2%), si bien no llega a alcanzar la media del conjunto de la economía española. Las causas de ese crecimiento se encuentran en el comportamiento positivo de la demanda interna (favorecida por la reducción de la inflación y de los tipos de interés), así como en el aumento de salarios y empleo, que, sobre todo, se ha concentrado en el triángulo que comprende Oviedo, Gijón y Avilés, gracias principalmente al aumento de la población activa de origen extranjero. El dinamismo en el empleo podría llevar a que la tasa de paro disminuyera hasta el 10,8% en 2026. Los servicios públicos y el turismo volvieron a ser la base del crecimiento de la afiliación en 2024, aunque fue inferior al que se produjo en el conjunto de España.

El informe aprecia que el gasto en servicios creció en Asturias más que en el resto de CCAA, comportamiento común a las regiones de cantábrico y en parte ligado al impulso del turismo. De hecho, se constata que existe margen para que el turismo extranjero continúe aumentando, de forma que, a medio plazo, el cambio climático puede convertirse en una oportunidad.

Frente a ello, algunas actividades clave en la región, como las ventas de bienes de equipo y de energía, perdieron impulso. Hasta noviembre de 2024 las exportaciones de bienes se contrajeron un 6,6%, debido a la menor venta de productos energéticos y, en menor medida, de las semimanufacturas. Los bienes de equipo vuelven a crecer, pero de forma más moderada (+6,6%). Hasta noviembre las ventas al exterior se encuentran, en términos reales, un 9% por debajo del nivel prepandemia (en España un -1,8%). La composición del crecimiento ha traído un peor comportamiento de la productividad.

Otra tendencia favorable para las regiones industriales como Asturias, más intensivas en el consumo de energía, es la contención en el precio de la energía (con una reducción prevista del precio del petróleo del -9% en 2025, junto con la mayor producción de energía renovable). Además, esa contención de los costes energéticos y de los precios de la alimentación permiten mantener la inflación por debajo del 3% en media anual.

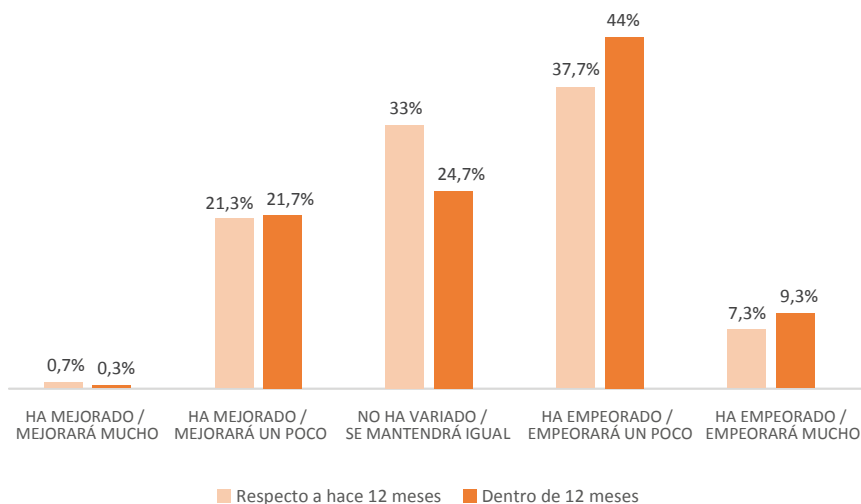
Por su parte, las previsiones de diciembre de 2024 elaboradas por **Hispa-link-Asturias** también muestran unas **perspectivas económicas favorables para el período 2024-2026, aunque por debajo de las que corresponden al conjunto nacional**. Según sus proyecciones, la tasa de crecimiento interanual regional será del 2,1% en 2025 y del 1,9% en 2026 (2,3% para 2025 y 2,1% para 2026 en España). De nuevo, el crecimiento vendrá impulsado por el comportamiento de los servicios, mientras que la industria regional atraviesa una coyuntura incierta y dispar.



1. Cuestiones recurrentes

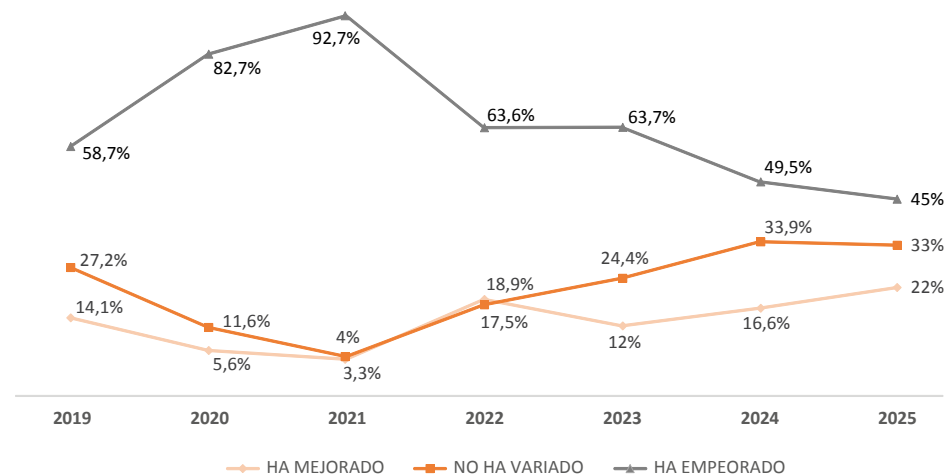
En este contexto general se ha preguntado a los economistas del **Económetro** su percepción sobre la **situación económica de Asturias**, tanto por lo que respecta a la que tenía la región hace un año como a la que prevén para dentro de doce meses (Gráfico 1.14). En el primero de los casos la mayoría de las respuestas se mueve entre las opciones “ha empeorado” (37,7%) y “no ha variado” (33%), seguidas de “ha mejorado un poco” (21,3%). En cuanto al segundo, aumenta el porcentaje de quienes consideran que “empeorará un poco” (44%) a la vez que se reduce el de los que opinan que se mantendrá igual (24,7%). También es 2 puntos porcentuales más alto el porcentaje asociado a “empeorará mucho”.

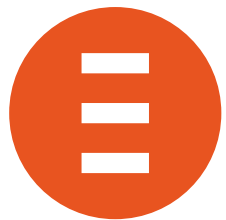
Gráfico 1.14. Situación económica de Asturias



Analizando la evolución de la percepción sobre la situación económica de la región a lo largo de la serie histórica del **Económetro**, el Gráfico 1.15 refleja que desde la edición de 2021 se ha ido reduciendo el porcentaje de economistas que declaran que la situación actual ha empeorado comparativamente a la que existía un año antes (del 92,7% en 2021, al 63,6% en 2022, el 63,7% en 2023, el 49,5% en 2024 y el 45% en 2025). Inversamente, han aumentado los porcentajes de quienes indican que la situación ha mejorado (12% en 2023, 16,6% en 2024 y 22% en 2025) o no ha variado (se pasa del 4% en 2021 al 33,9% en 2024, manteniéndose en el 33% en 2025). En síntesis, **las percepciones para el 2025 sobre la situación económica de Asturias en la actualidad respecto a la que había un año antes ya son mejores que las apuntadas en el año prepandemia.**

Gráfico 1.15. Situación económica de Asturias respecto a hace 12 meses: comparativa anual

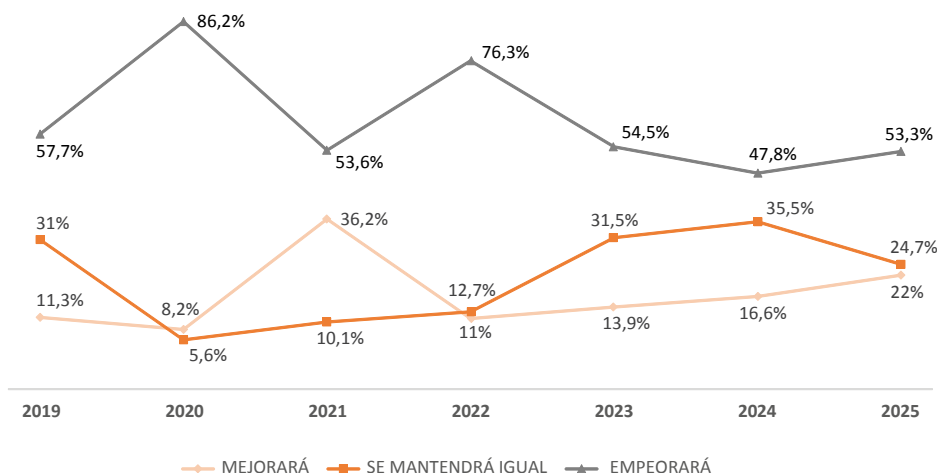




1. Cuestiones recurrentes

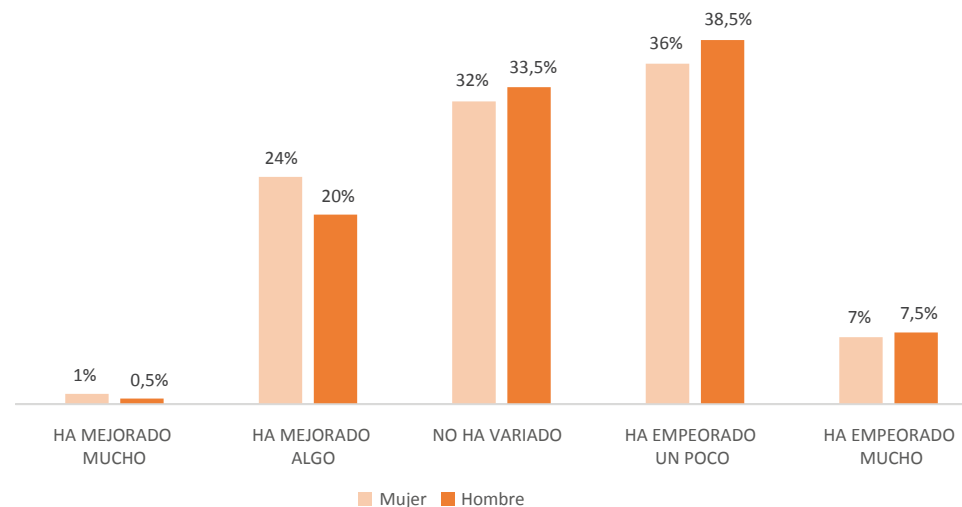
Por su parte, los datos del Gráfico 1.16 muestran el histórico de respuestas relativas a la pregunta sobre cómo anticipan que será la situación económica de Asturias a un año vista. Se continúa produciendo un incremento en el porcentaje de economistas que prevé una mejora, tendencia que había comenzado a notarse a partir de 2023 (11% en 2022, 13,9% en 2023, 16,6% en 2024 y 22% en 2025). Sin embargo, en comparación con 2024, se aprecia una disminución del porcentaje que opta por la alternativa intermedia asociada a la respuesta “se mantendrá igual” (del 35,5% al 24,7%), a la par que aumenta el de los que creen que empeorará (del 47,8% al 53,3%).

Gráfico 1.16. Situación económica de Asturias dentro de 12 meses: comparativa anual



No se aprecian diferencias significativas por género en la percepción de la situación de Asturias comparada a la de hace doce meses (Gráfico 1.17), aunque cabe decir que las mujeres aparecen con porcentajes superiores en las opciones optimistas, especialmente por lo que respecta a percibir que la situación “ha mejorado algo”.

Gráfico 1.17. Situación económica de Asturias respecto a hace 12 meses por género

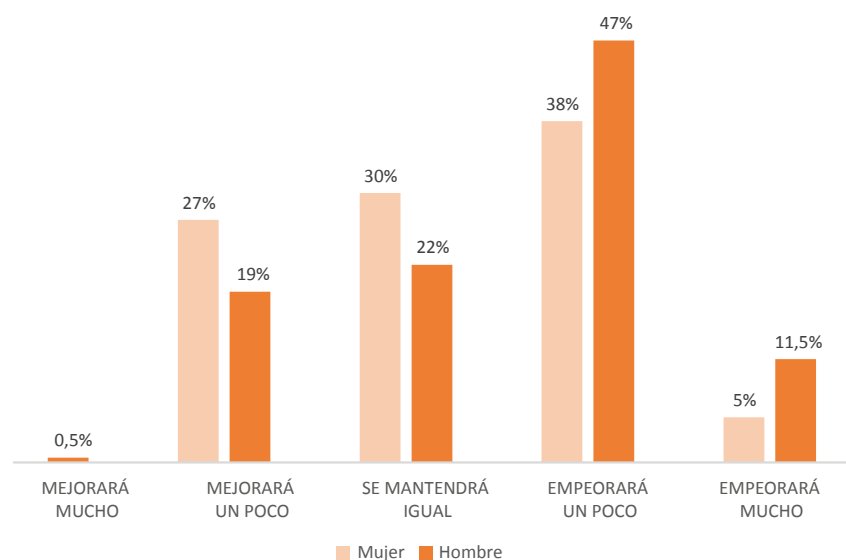




1. Cuestiones recurrentes

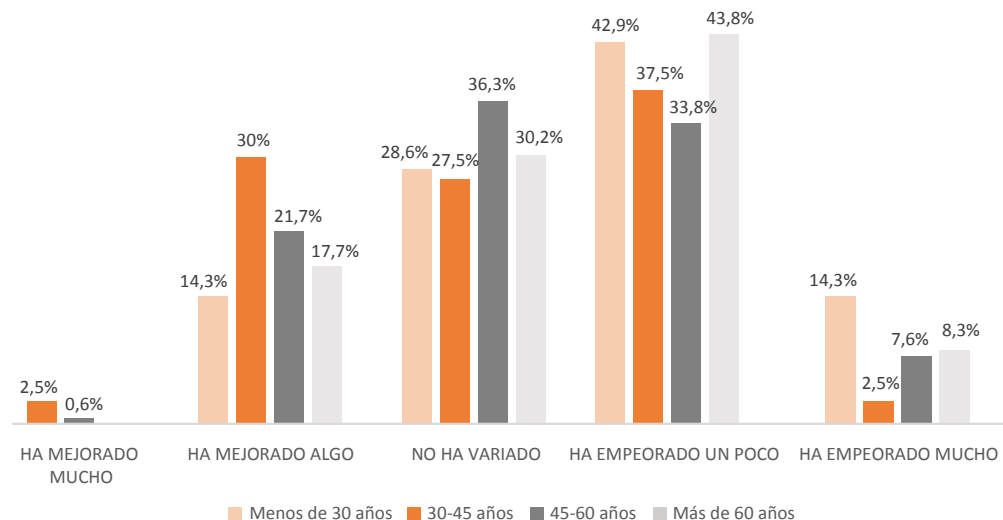
Sí que existen atendiendo a cómo se percibe que será la situación dentro de un año (Gráfico 1.18). Los hombres ofrecen una percepción más pesimista: el 58,5% pronostica que empeorará, ya sea un poco (47%) o mucho (11,5%), en comparación con el 43% de las mujeres (38% un poco y 5% mucho). Éstas se decantan en mayor porcentaje por considerar que la situación económica se mantendrá igual (30% frente al 22% de los hombres) o que mejorará un poco (el 27% frente al 19% de los hombres).

Gráfico 1.18. Situación económica de Asturias dentro de 12 meses por género



Los efectos de introducir la variable **edad** en el análisis se recogen en los Gráficos 1.19 y 1.20. Las diferencias no son estadísticamente significativas si consideramos la situación económica actual de Asturias respecto a hace doce meses (Gráfico 1.19). Se puede resaltar que el tramo de edades comprendidas entre los 30 y los 45 años tiende a mostrarse más optimista, con un 32,5% opinando que la situación ha mejorado mucho (2,5%) y, especialmente, algo (30%). En sentido contrario se manifiestan los economistas más jóvenes y los de mayor edad: el 57,2% de los primeros señala que la situación de Asturias ha empeorado, ya sea un poco (42,9%) o mucho (14,3%), mientras que, en caso de los mayores de 60 años, estos porcentajes son del 43,8% y del 8,3%, respectivamente.

Gráfico 1.19. Situación económica de Asturias respecto a hace 12 meses por edad

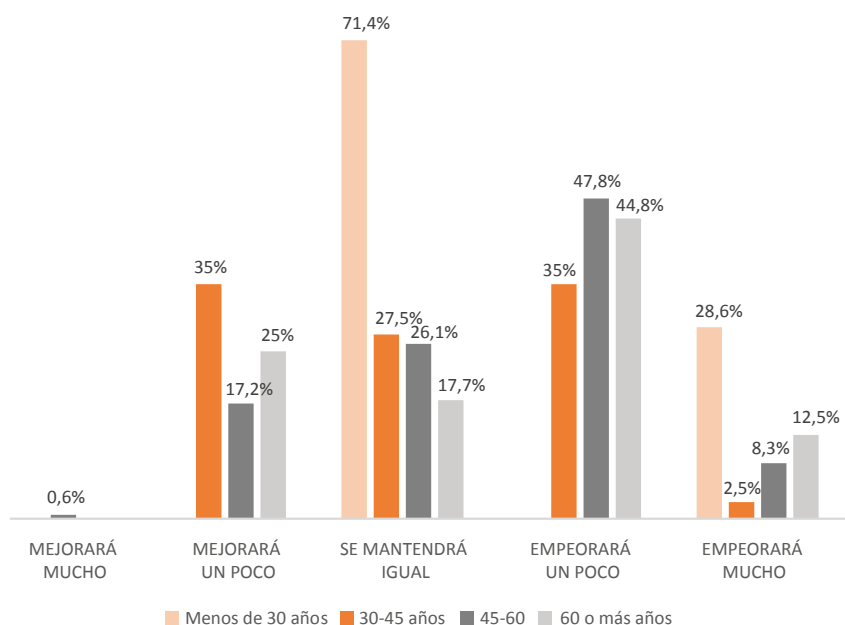




1. Cuestiones recurrentes

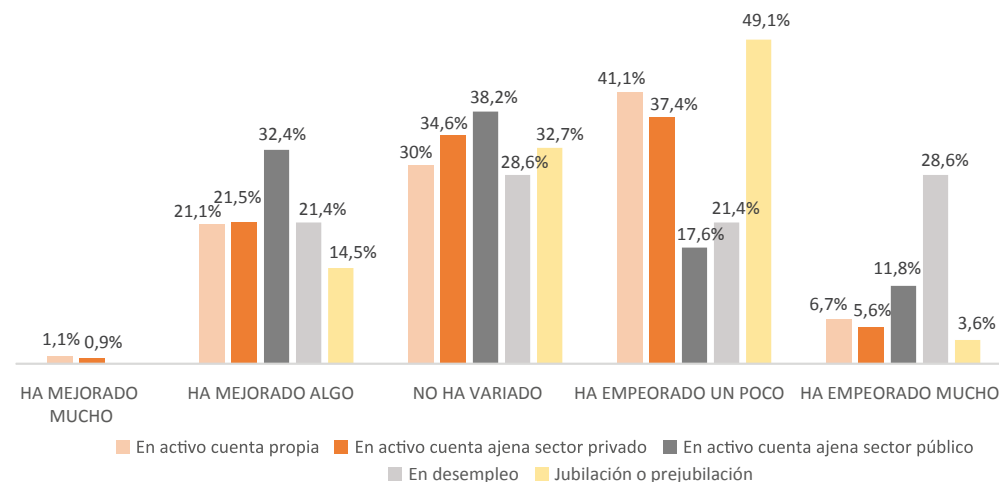
Las diferencias por edad son significativamente más apreciables cuando se contempla la percepción sobre la situación futura de la región (ver Gráfico 1.20). Los menores de 30 años se diferencian del resto por pronosticar bien un mantenimiento de la situación para dentro de un año (el 71,4%) o bien un empeoramiento intenso de la misma (28,6%). De nuevo, los encuestados que pertenecen al intervalo entre los 30 y los 45 años son los que presentan un porcentaje más alto de respuestas en la opción “mejorará algo” (35%).

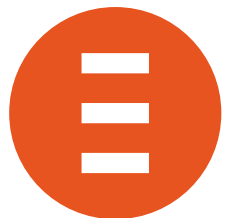
Gráfico 1.20. Situación económica de Asturias dentro de 12 meses por edad



Los Gráficos 1.21 y 1.22 analizan los datos atendiendo a la **situación profesional** de los encuestados, que no produce diferencias significativas apreciables con carácter general. En el caso de la situación de la economía asturiana actual comparada con la de hace un año, los resultados del Gráfico 1.21 revelan que los economistas jubilados o prejubilados son los que en mayor porcentaje (49,1%) opinan que la situación ha empeorado un poco, seguidos por los activos por cuenta propia (41,1%). Los desempleados son los que muestran una percepción más negativa de la evolución pasada, con un 28,6% de ellos manifestando que la economía regional ha empeorado mucho. En el polo opuesto encontramos a los activos por cuenta ajena trabajando en el sector público, que son el colectivo con los porcentajes más altos en las opciones “ha mejorado algo” (32,4%) o “no ha variado” (38,2%).

Gráfico 1.21. Situación económica de Asturias respecto a hace 12 meses por situación profesional



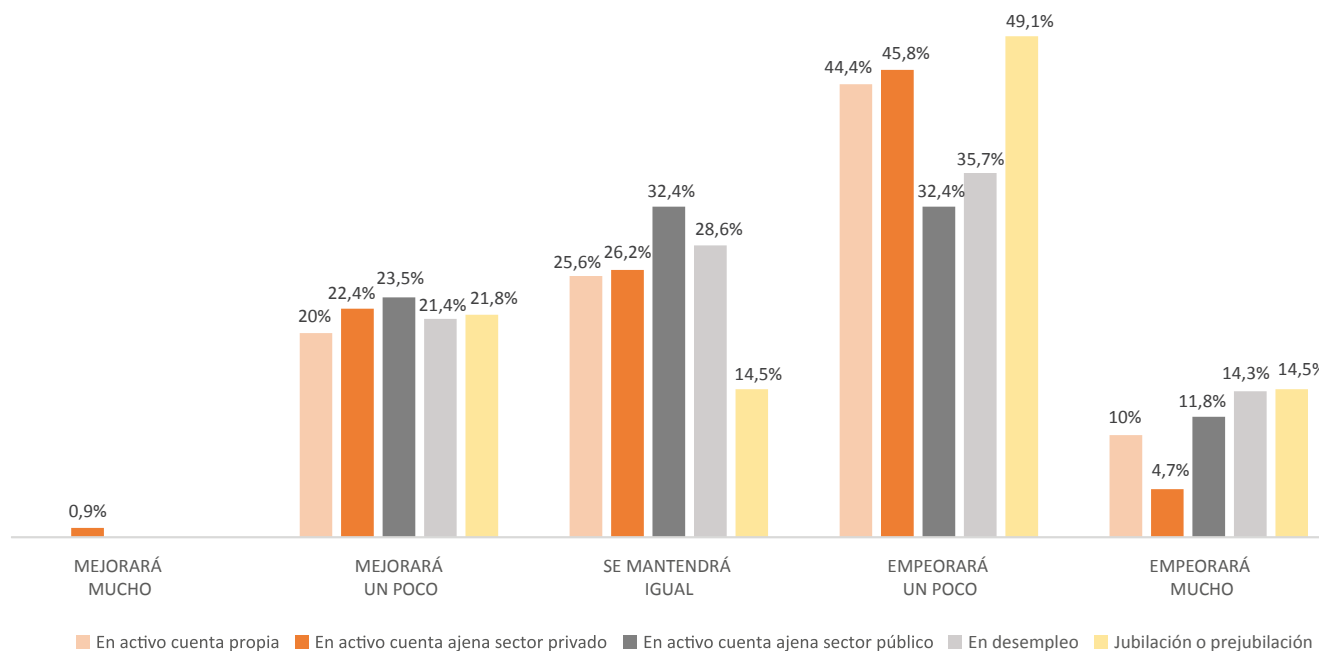


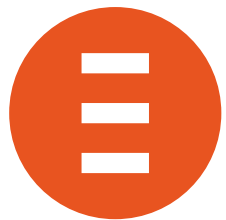
1. Cuestiones recurrentes

Los resultados son similares si se tiene en cuenta la evolución prevista para dentro de un año (Gráfico 1.22). Los jubilados y prejubilados son los más pesimistas: el 49,1% anticipa que la situación empeorará un poco, a los que se suma un 14,5% adicional que cree que empeorará mucho. También los economistas en activo por cuenta ajena en el sector privado (45,8%) y los

activos por cuenta propia (44,4%) presentan porcentajes altos en la opción de respuesta “empeorará un poco”. Los activos por cuenta ajena en el sector público constituyen el grupo que considera en mayor porcentaje que la economía asturiana se mantendrá igual (32,4%) o mejorará un poco (23,5%).

Gráfico 1.22. Situación económica de Asturias dentro de 12 meses por situación profesional





1. Cuestiones recurrentes

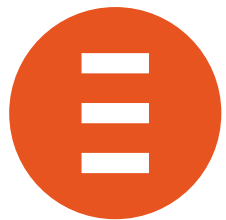
3. Evolución del desempleo en los próximos 12 meses

En términos globales, las proyecciones para el empleo señalan que **el mercado laboral seguirá creciendo en España en el periodo 2025-2026, aunque a un ritmo inferior al que lo ha hecho en el periodo reciente**. La escasez de vivienda funcionará como cuello de botella para la inmigración y la incorporación de nueva fuerza laboral. De acuerdo con las estimaciones de **FUNCAS**, la tasa de paro descenderá hasta el 10% en 2026, cinco décimas menos que en la anterior previsión.

En el caso concreto de Asturias, la **Agencia de Ciencia, Competitividad Empresarial e Innovación Asturiana** (SEKUENS) del Principado de Asturias cuantifica, en su actualización de mayo de 2025, la población activa de Asturias en 470,0 mil personas durante el primer trimestre de 2025, siendo la población ocupada de 426,2 mil. Estas cifras equivalen a una **tasa de paro del 9,31%**, por debajo de la media de España (11,36%). A lo largo de los últimos trimestres la tasa de paro ha pasado del 11,4% y el 11,79% en el primer y segundo trimestres de 2024, al 9,26% en el tercero, el 8,09% en el último trimestre de 2024 y el 9,31% en el primero de 2025. En este primer trimestre de 2025, el empleo en Asturias se concentra en el grupo de edad de 25 a 54 años, el 81,12%, mientras que el grupo de edad que presenta una mayor tasa de paro es el que corresponde a los menores de 25 años (28,43%).

Según datos de **SADEI**, la **evolución del paro en Asturias ha ido a la baja en el último año**. De acuerdo con este organismo, Asturias finalizó el mes de mayo de 2025 con una reducción del paro del -2,3% con relación al mes anterior y del -5,44% respecto a hace un año. Respecto a abril de 2025 el paro ha disminuido en todos los sectores económicos en tasas que oscilan entre el -2% y el -3%. El descenso del paro dentro del colectivo sin empleo anterior se sitúa en un -0,6%. En términos interanuales el descenso del paro ha sido especialmente notable en la construcción (-9,3%) y en el sector primario (-7,1%). Por su parte, el desempleo femenino supone el 58,8% del paro regional. La media de afiliados a la Seguridad Social en Asturias fue en mayo un 1,77% más que en el mismo mes de hace un año.

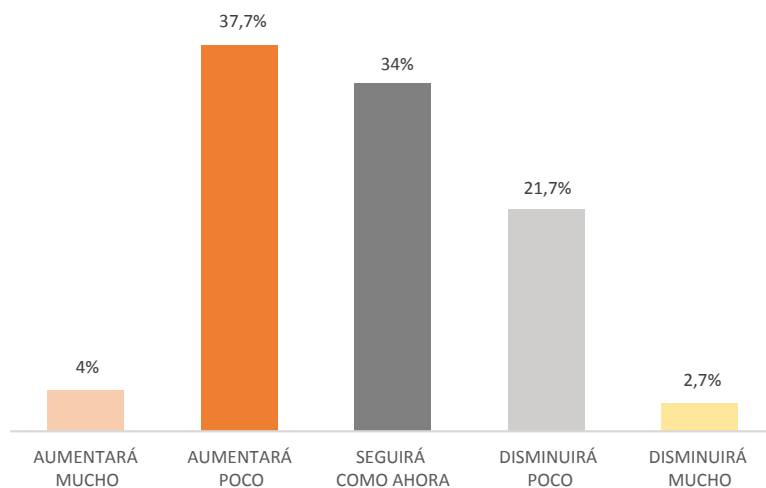
Las previsiones de **BBVA Research** para Asturias sitúan el crecimiento del empleo de la región en el 1,3% para 2025 y en el 1,6% para 2026, mientras que las tasas de paro serían del 11,1% y del 10,8%, respectivamente.



1. Cuestiones recurrentes

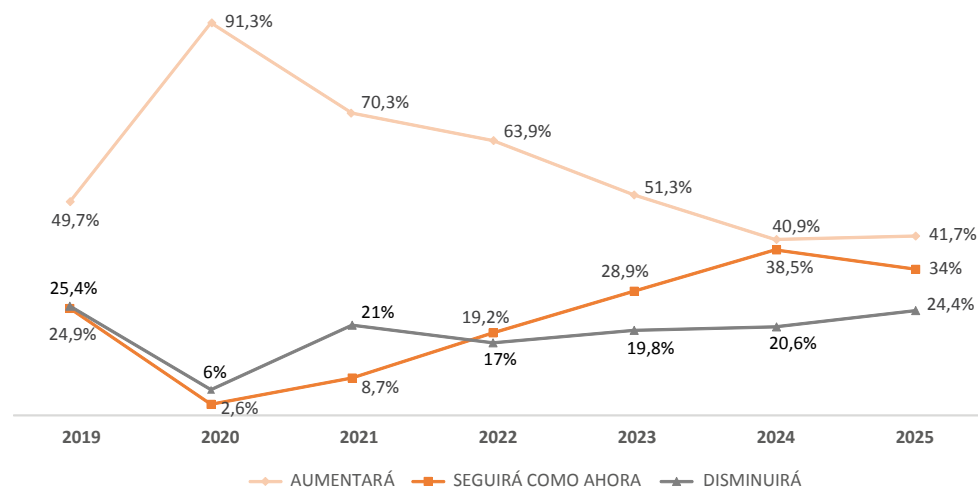
Las respuestas de los economistas del CEA se encuadran en este escenario. En el **Económetro** se les ha solicitado que indicaran su previsión para la **evolución del desempleo en los próximos 12 meses** (Gráfico 1.23). La mayoría se decanta por esperar que el desempleo aumente un poco (37,7%) o se mantenga como ahora (34%). Otro 21,7% opina que disminuirá poco.

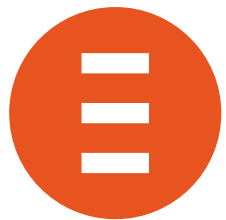
Gráfico 1.23. Evolución del desempleo en los próximos 12 meses



La comparativa de la serie histórica aparece en el Gráfico 1.24. **Se estabilizan las percepciones expresadas en la edición de 2024**, sobre todo en lo que se refiere al porcentaje que economistas que creen que el paro aumentará. Ese porcentaje ha ido reduciéndose a partir de 2020 (91,3%) hasta alcanzar los últimos valores en torno al 41%. Simultáneamente, ha aumentado ligeramente el porcentaje de los que prevén que el paro va a reducirse, que ha pasado de estar alrededor del 20% los últimos años a ser del 24,4% en 2025, a la vez que disminuye el de los que considera que el paro continuará igual (del 38,5% al 34%).

Gráfico 1.24. Evolución del desempleo en los próximos 12 meses: comparativa anual





1. Cuestiones recurrentes

Las **percepciones de hombres y mujeres son similares**. Aun así, en el Gráfico 1.25 se constata que los hombres parecen inclinarse más por opinar que el paro va a aumentar (el 43,5% frente al 38% de las mujeres, sumando las opciones de mucho y poco). A su vez, las mujeres apuestan más por creer que el paro seguirá como ahora (un 39% de ellas, mientras que ese porcentaje es el 31,5% en el caso de los hombres).

Tampoco existen grandes diferencias considerando la **edad** (Gráfico 1.26). Los economistas de menos de 30 años son los que presentan un porcentaje mayor en la respuesta “seguirá como ahora” (42,9%). Los del tramo 30-45 años se caracterizan porque un 42,5% de los mismos piensa que el paro aumentará un poco.

Gráfico 1.25. Evolución del desempleo en los próximos 12 meses por género

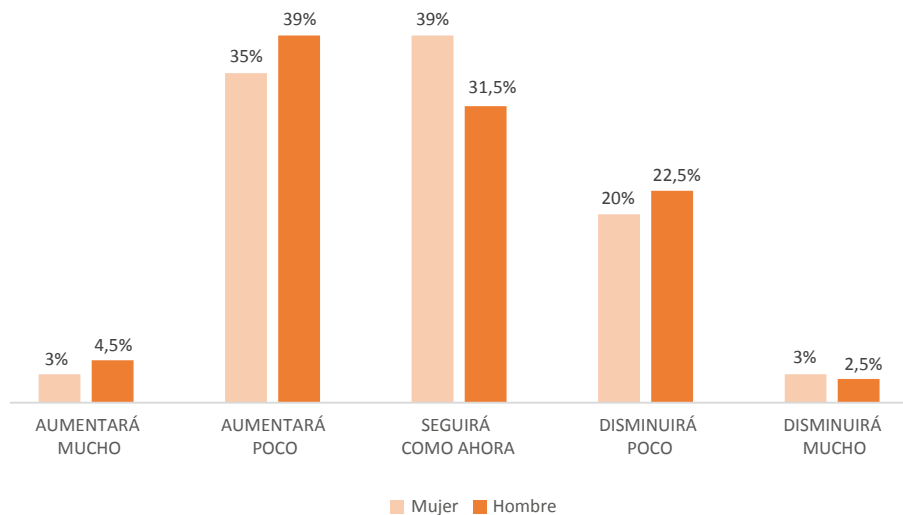
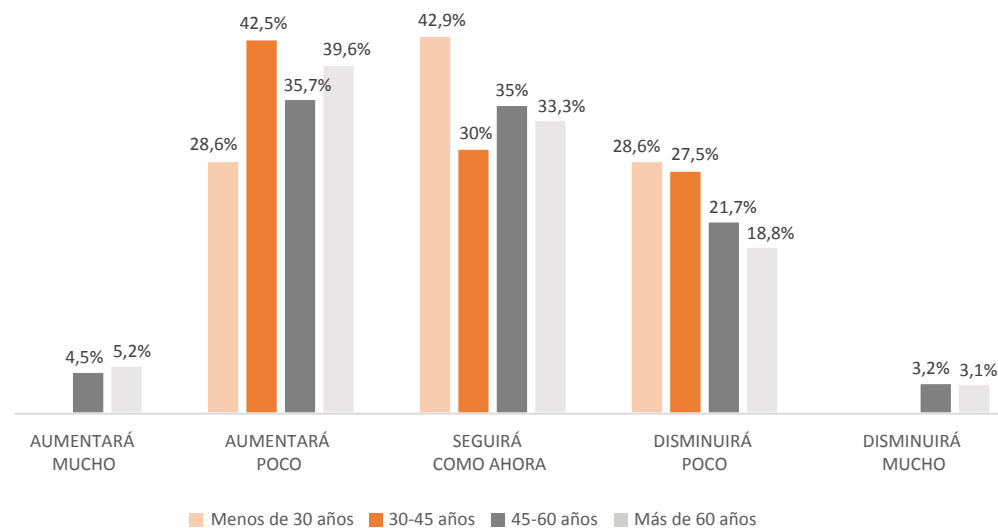
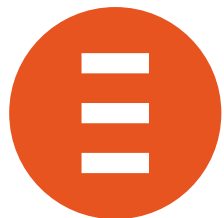


Gráfico 1.26. Evolución del desempleo en los próximos 12 meses por edad



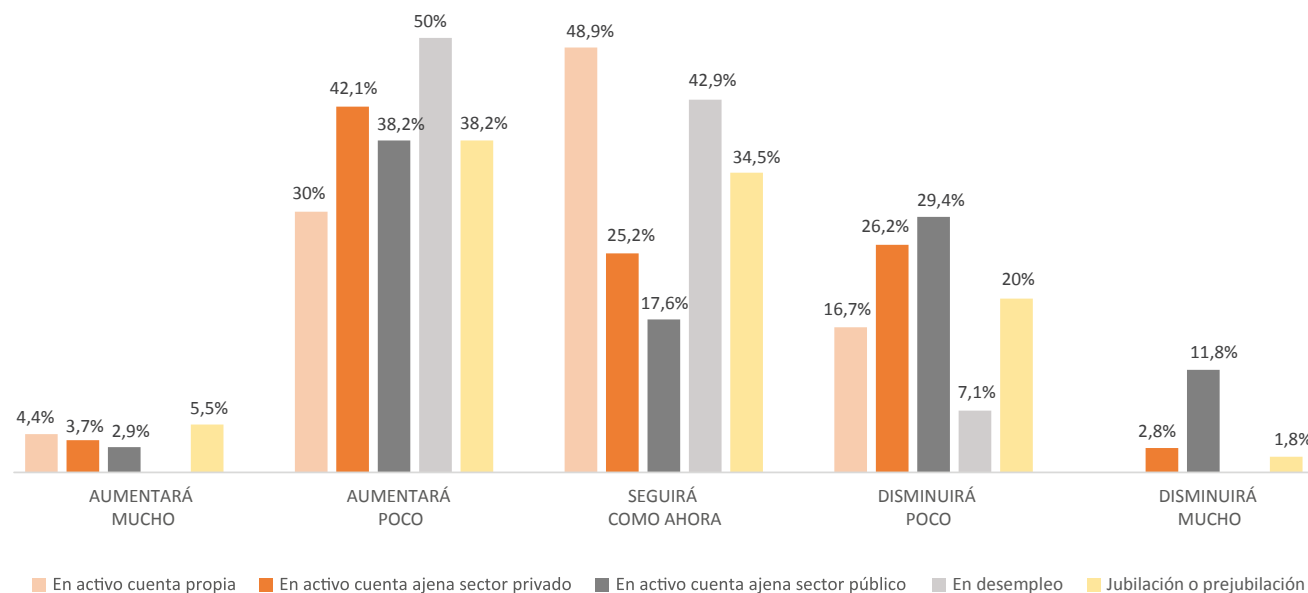


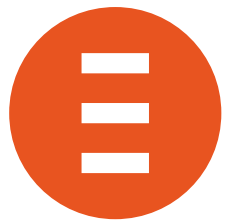
1. Cuestiones recurrentes

En cuanto a la evolución del desempleo considerando la **situación profesional**, sí se aprecian diferencias significativas entre los distintos colectivos. Tal y como aparece en el Gráfico 1.27, la mitad de los economistas en desempleo opina que el paro aumentará poco, seguidos de los activos por cuenta ajena en el sector privado (42,1%). Los que están por cuenta propia son los que en

porcentaje más alto se muestran de acuerdo con la afirmación de que el paro seguirá como ahora (48,9%), en este caso seguidos por los desempleados (42,9%). El segmento que refleja una percepción relativamente más optimista es el de los activos por cuenta ajena en el sector público, colectivo donde el 41,2% prevé que el paro va a disminuir, ya sea poco (29,4%) o mucho (11,8%).

Gráfico 1.27. Evolución del desempleo en los próximos 12 meses por situación profesional





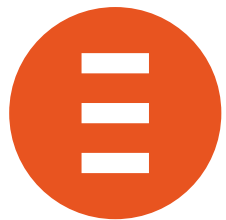
1. Cuestiones recurrentes

4. Ahorro en el hogar

Según las *Cuentas Trimestrales no Financieras de los Sectores Institucionales* del cuarto trimestre de 2024 del **INE**, la tasa de ahorro de los hogares fue del 17,4% de su renta bruta disponible (RBD) en el cuarto trimestre, frente al 17,9% del mismo periodo de 2023. En el conjunto del año 2024 la **tasa de ahorro de los hogares se situó en el 13,6% de su RBD, un 1,6% superior a la del año anterior** y por encima del promedio histórico del 8,6% entre el 2000 y 2019.

De acuerdo con el análisis de **CaixaBank Research**, la tasa de ahorro ha aumentado en 2024 favorecida por el fuerte avance de la RBD nominal, que ha sido del 8,7% interanual, un ritmo que, aunque es algo inferior al de 2023, es superior al del gasto en consumo final de las familias, que se incrementó un 7,1%. A su vez, el aumento de la RBD se ha derivado del incremento de la remuneración de los asalariados (7,7%), con un aumento del número de asalariados del 2,8% y un incremento del 4,7% en la remuneración por trabajador. También se ha visto favorecido por el crecimiento de las prestaciones sociales percibidas (5,9% interanual), impulsadas por el aumento en el número de pensionistas y la revalorización de las pensiones, los ingresos de los autónomos y las rentas netas de la propiedad, en un entorno de tipos de interés elevados. El aumento de la RBD superó en 2024 la inflación media anual (2,8%) y el crecimiento en el número de hogares (0,7%), permitiendo una recuperación del poder adquisitivo.

El *Informe de Progreso Anual 2025*, de abril de 2025, de la **Dirección General de Análisis Económico del Ministerio de Economía, Comercio y Empresa del Gobierno de España** señala que el intenso incremento de la tasa de ahorro de los hogares, llegando a máximos históricos en 2024 (excluyendo la pandemia), podría limitar el avance de la demanda interna. No obstante, también reconoce que las proyecciones apuntan hacia una **normalización de la tasa de ahorro de los hogares hacia niveles más moderados**, impulsando el crecimiento del consumo. En esta misma línea, las previsiones de **CaixaBank Research** indican que, como consecuencia de la fortaleza del mercado laboral y del aumento del gasto en pensiones, es probable que continúe el crecimiento de la RBD en 2025, situándose algo por encima del 5,0% este año. No obstante, en el cuarto trimestre de 2024, por primera vez desde el último trimestre de 2022, su crecimiento nominal fue menor al del gasto en consumo final, lo que lleva a que **probablemente en 2025 la tasa de ahorro disminuya**, también debido a un contexto de bajadas en los tipos de interés. Las previsiones de abril de 2025 de **FUNCAS** cuantifican la tasa de ahorro de los hogares en el 12% para 2025 y el 11,5% para 2026.



1. Cuestiones recurrentes

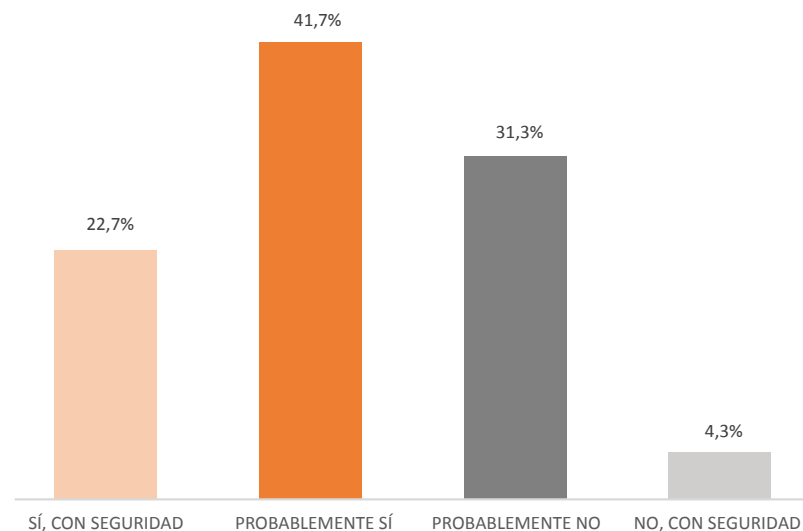
La recuperación del poder adquisitivo de los hogares no es uniforme. El **Índice OCU de Solvencia Familiar 2024**, publicado en marzo de 2025, que estima la capacidad para afrontar los gastos del hogar, ha alcanzado el valor medio de 47,4 (sobre un máximo de 100) en 2024. Este índice se había deteriorado entre 2020 y 2022, pasando de un valor de 52,5 en 2020, a 47,9 en 2021 y a 45,8 en 2022, recuperándose a partir de entonces, con un valor medio de 46 de 2023 y de 47,4 en 2024.

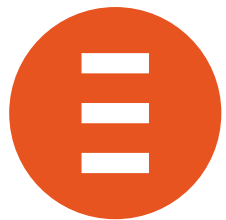
Sin embargo, aunque **el poder adquisitivo de las familias ha mejorado, el número de hogares vulnerables también ha crecido** (por ejemplo, para un 10% de los encuestados en 2024 fue muy difícil o imposible afrontar los gastos de alimentación y para un 12% los de la vivienda).

De este modo, aunque desde 2018 ha crecido el número de hogares sin dificultades económicas, también aumentan los que tienen graves dificultades. Según el informe, el porcentaje de hogares españoles a los que les resulta difícil o imposible ahorrar es del 69%, aunque un 11% afirma que puede hacerlo (mejorando el porcentaje respecto a 2023).

El escenario descrito permite contextualizar la pregunta del **Económetro** referida a la **capacidad de ahorro en el hogar en los próximos doce meses** (Gráfico 1.28). Los datos evidencian que la mayoría de los economistas encuestados reconoce que en sus hogares **sí será posible ahorrar**: un 41,7% cree que probablemente sí, mientras que un 22,7% lo afirma con seguridad.

Gráfico 1.28. Ahorro en el hogar en los próximos 12 meses





1. Cuestiones recurrentes

Cuando se analizan las respuestas con una perspectiva temporal (ver Gráfico 1.29), se aprecia que esta percepción favorable ya ha superado la de 2019, convirtiendo los resultados de 2025 en los mejores de las siete ediciones de la serie histórica del **Económetro**. Desde 2023, el porcentaje de economistas que señalan que sus hogares podrán ahorrar no ha dejado de crecer, pasando del 49% en 2023, al 57,8% en 2024 y al actual 64,4% de 2025.

No existen diferencias significativas por **género** (Gráfico 1.30). Se puede comentar que, de las dos opciones intermedias, los hombres son los que señalan en mayor porcentaje que “probablemente sí” puedan ahorrar (43,5% frente al 38% de las mujeres).

Gráfico 1.29. Ahorro en el hogar en los próximos 12 meses: comparativa anual

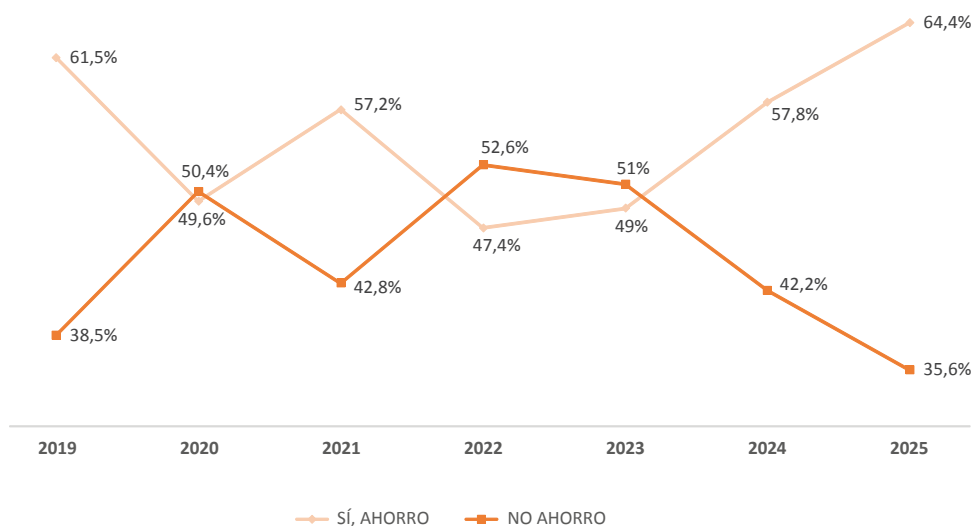
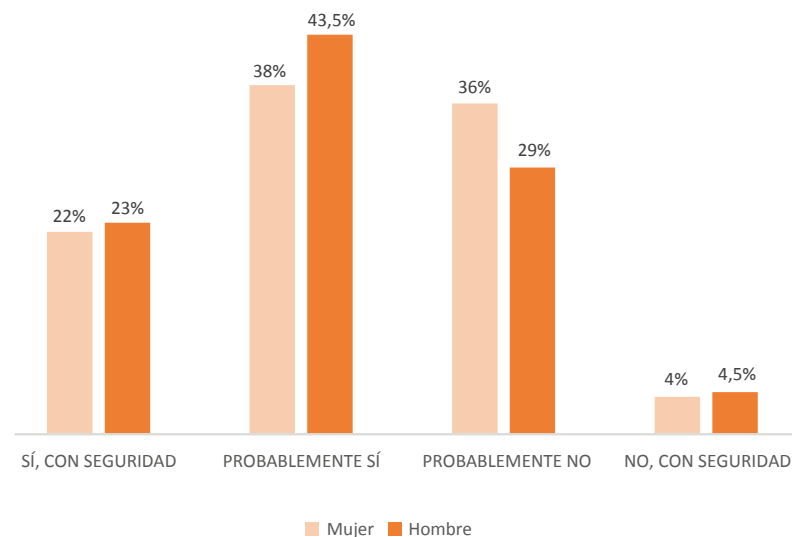


Gráfico 1.30. Ahorro en el hogar en los próximos 12 meses por género

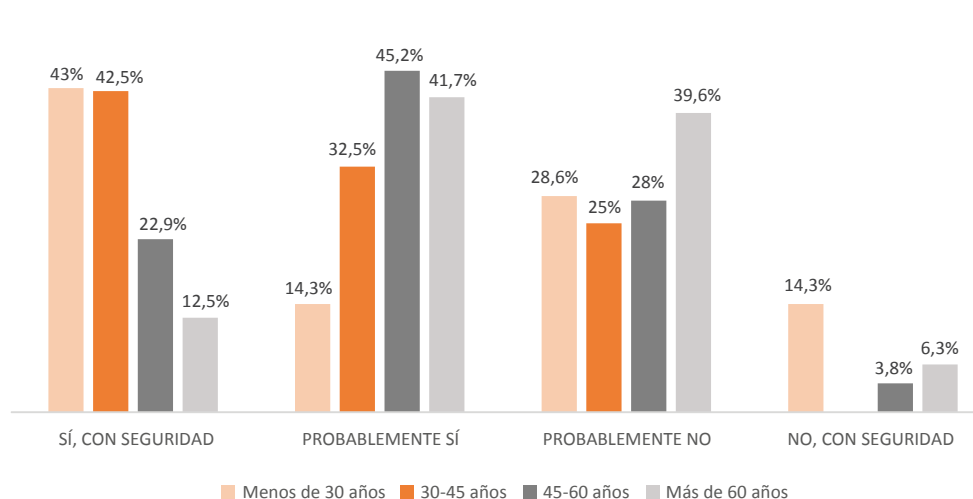




1. Cuestiones recurrentes

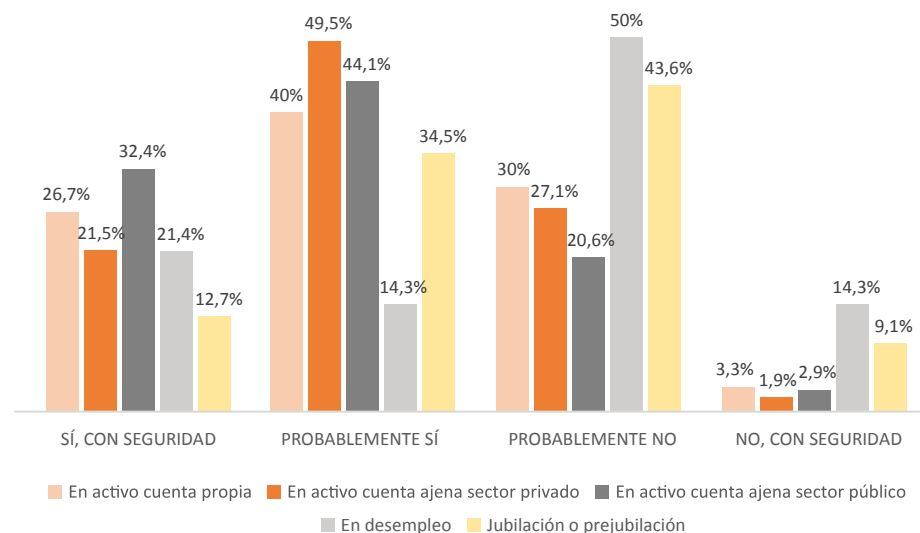
La **edad**, sin embargo, provoca diferencias que sí resultan significativas. Se puede advertir en el Gráfico 1.31 que los mayores porcentajes asociados a la opción “sí, con seguridad” corresponden a los economistas incluidos en los dos tramos de menor edad, los de menos de 30 años (43%) y los que están entre 30 y 45 años (42,5%), mientras que los otros dos tramos presentan porcentajes sensiblemente menores en esta respuesta. Lo contrario sucede con la opción “probablemente sí”, que elige el 45,2% de los que están entre 45 y 60 años y el 41,7% de los que tienen más de 60 años (si bien estos últimos indican con un porcentaje similar, el 39,6%, que probablemente sus hogares no podrán ahorrar).

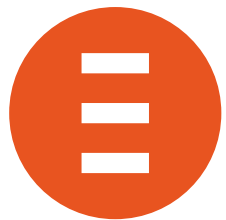
Gráfico 1.31. Ahorro en el hogar en los próximos 12 meses por edad



También existen diferencias al considerar la **situación profesional**. Las percepciones más pesimistas sobre la capacidad de ahorro del hogar corresponden a quienes están en desempleo (la mitad responde que probablemente no podrá ahorrar y un 14,3% adicional afirma que no con seguridad), seguidos de los jubilados y prejubilados (con porcentajes del 43,6% y 9,1%, respectivamente). Por el lado del “sí”, ya sea afirmándolo con seguridad o probablemente, destacan los trabajadores por cuenta ajena tanto en el sector público (76,5%) como en el sector privado (71%), siendo los que trabajan por cuenta ajena en el sector público los que en un porcentaje más alto (32,4%) afirman con seguridad que sus hogares podrán ahorrar en el próximo año.

Gráfico 1.32. Ahorro en el hogar en los próximos 12 meses por situación profesional





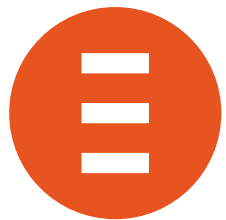
1. Cuestiones recurrentes

5. Índice de confianza de los economistas

De acuerdo con el **Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS)**, el Índice de Confianza del Consumidor (ICC) permite aproximarse a las interacciones de gasto preguntando al consumidor por su percepción actual y sus expectativas de futuro para la economía de un determinado contexto geográfico, su economía familiar y el empleo. Así, el ICC es un indicador económico que mide el grado de optimismo de los consumidores sobre su situación financiera personal y sobre la económica en general. Si predomina entre los mismos el optimismo y su confianza es elevada, la tendencia al gasto y a las compras será mayor, impulsando la expansión económica. Si, por el contrario, prevalece el pesimismo y la confianza es baja o escasa, existirá una mayor sensibilidad hacia el ahorro en detrimento del gasto, lo que condicionará el crecimiento de la economía.

Una particularidad de este indicador, como ya se señalaba en las ediciones previas del **Económetro**, es que no cuenta con un único sistema de medición. Uno de los más extendidos es el ICC estadounidense promovido por **The Conference Board**, consistente en promediar dos índices parciales: (1) el índice de situación actual, que se refiere a la valoración que hacen los consumidores de la situación económica actual en relación con la que tenían seis meses antes, y (2) el índice de expectativas, que refleja la situación económica esperada por los consumidores para dentro de seis meses. Este índice toma un valor de 0 a 200, situándose en 100 su punto de equilibrio.

Esta metodología es usada por ejemplo por el CIS para elaborar mensualmente su ICC. En concreto, su ICC global, en su última actualización de abril de 2025, se sitúa en 76,5 puntos; 3,1 puntos menos que en marzo de 2025. Este descenso (del 3,9%) se debe a la evolución negativa de sus dos componentes respecto al mes previo: la valoración de la situación actual se reduce en 1,5 puntos (de 76,6 a 75,1; un 2%) y la de las expectativas de futuro en 4,7 (de 82,6 a 77,9; un 5,7%). Si la comparativa se establece de modo interanual (respecto a abril de 2024), la evolución del ICC es todavía más negativa: descenso de 8 puntos (de 84,5 a los 76,5; un 9,5%). Esta caída es debida al descenso de 2,5 puntos de la valoración de la situación actual en el último año (de 77,6 a 75,1; un 3,3%) y, sobre todo, de 13,5 puntos (de 91,4 a 77,9; un 14,8%) en las expectativas de futuro. Por tanto, cabría afirmar que **el consumidor español ha perdido durante este último año parte de la confianza ganada durante el anterior, instalándose de nuevo en un cierto pesimismo (a unos 25 puntos, dependiendo del índice, del punto de equilibrio), tanto en lo que respecta a su situación actual como a sus expectativas de futuro.**



1. Cuestiones recurrentes

La segunda metodología más extendida fue impulsada por la Comisión Europea a través de **EUROSTAT**. En este caso, los consumidores ofrecen su previsión a 12 meses para las condiciones económicas de sus respectivos países y hogares. El ICC se calcula como la media aritmética de los saldos de las respuestas positivas (mejora o aumento) y negativas (empeoramiento o disminución) sobre las siguientes cuestiones:

- ¿Cómo espera que cambie la situación financiera de su hogar en los próximos 12 meses?
- ¿Cómo espera que se desarrolle la situación económica general en este país en los próximos 12 meses?
- ¿Espera que cambie el número de desempleados en este país en los próximos meses?
- En los próximos 12 meses, ¿qué probabilidades cree que tendrá de ahorrar dinero?

Esta metodología fue adoptada para la elaboración del **Índice de Confianza del Econométero Asturias (I-CEA)** desde su inicio. Dándole continuidad a las ediciones previas, se calcula el **I-CEA 2025** como promedio de los siguientes índices parciales que reflejan las expectativas del colectivo de economistas del CEA para dentro de 12 meses.

- Índice de expectativas de la situación económica del hogar.
- Índice de expectativas de la situación económica en Asturias.
- Índice de expectativas de empleo en Asturias.
- Índice de expectativas de ahorro en el hogar.

Cada índice parcial se calcula de la siguiente manera:

Índice = (% “mucho mejor”, o equivalente, + 0,5% “algo mejor”, o equivalente) - (% “mucho peor”, o equivalente, + 0,5% “algo peor”, o equivalente)

Los índices, global o parciales, pueden tomar valores entre -100 (la totalidad de economistas escogen la opción “mucho peor”) y +100 (la totalidad de los economistas escogen la opción “mucho mejor”). El valor 0 indica una situación de equilibrio, con percepción de desconfianza para valores negativos y de confianza para positivos.

Con estas premisas metodológicas se presenta a continuación el **I-CEA 2025**, así como sus índices parciales y las correspondientes comparativas con las ediciones previas, calculados a partir de las opiniones del colectivo de economistas del CEA que han participado en la **VII Edición del Econométero (2025)**.

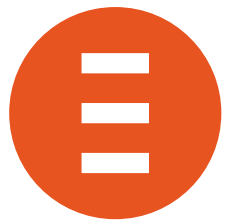


1. Cuestiones recurrentes

	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	Var. (2024-2025)
Índice de confianza del Económetro de Asturias (I-CEA)	-6,96	-43,79	-12,43	-25,59	-12,99	-2,57	-0,85	+1,72
Índice de expectativas de la situación económica del hogar	+2,55	-34,30	-5,20	-23,15	-11,30	+1,66	+2,45	+0,79
Índice de expectativas de la situación económica de Asturias	-29,75	-66,80	-20,30	-46,55	-26,80	-19,27	-20,15	-0,88
Índice de expectativas de empleo en Asturias	-18,00	-73,25	-35,90	-28,30	-14,80	-5,32	-9,30	-3,98
Índice de expectativas de ahorro en el hogar	+17,35	-0,80	+11,70	-4,35	+0,95	+12,62	+23,60	+10,98

El **I-CEA 2025** toma un valor negativo de **-0,85 puntos**, lo que refleja una percepción global de mínimo pesimismo o desconfianza, muy cercana ya a un incipiente optimismo o confianza, en el colectivo de economistas del CEA respecto a las expectativas de evolución futura de su economía particular y de la de Asturias en su conjunto. Este dato es el más positivo obtenido en toda la serie histórica del **Económetro**; ligeramente mejor, incluso, que el del año pasado **I-CEA 2024 (-2,57 puntos)**, lo que supone una mejora en la confianza de 1,72 puntos. Lo que llevaría a concluir que el colectivo analizado ha consolidado, en términos globales, su confianza creciente en su futuro inmediato y de la región (a 12 meses) constatada desde el año 2022. Sin embargo, si se analizan los datos en función de los índices parciales se observan dos tendencias contrapuestas, tal como se describe a continuación.

Por un lado, se observa una tendencia positiva en las expectativas con su situación económica personal en el hogar y, en especial, con su capacidad de ahorro. En concreto, respecto al año pasado, se da continuidad a la ligera confianza existente respecto a la evaluación en un futuro inmediato de su situación económica personal (**+2,45 puntos** en 2025 frente a **+1,66 puntos** en 2024; 0,79 puntos más), pero se incrementa significativamente la confianza en su capacidad de ahorro en el hogar (**+23,60 puntos** en 2025 frente a **+12,62 puntos** en 2024; 10,98 puntos más).

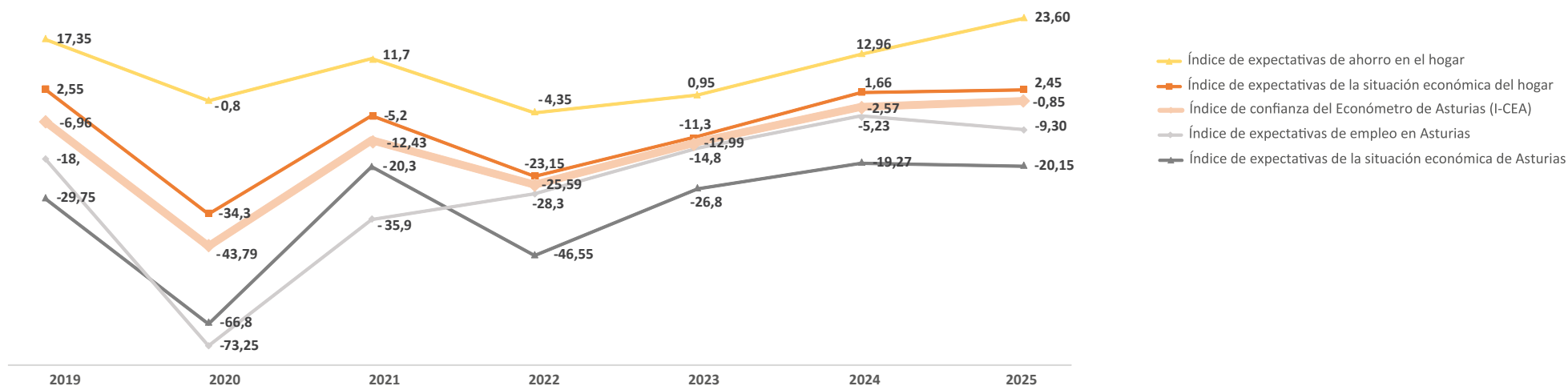


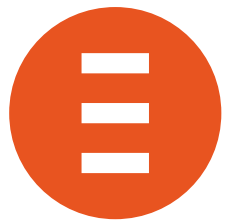
1. Cuestiones recurrentes

Inversamente, empeoran muy levemente las expectativas a 12 meses en lo que a la situación económica y el empleo de Asturias se refiere. Se consolida la percepción pesimista respecto a la situación económica que puede tener Asturias en un año (**-20,15 puntos** en 2025 frente a **-19,27 puntos** en 2024; 0,88 puntos más negativa) y empeora ligeramente la existente respecto a la evolución del empleo el próximo año (**-9,3 puntos** en 2025 frente a **-5,32 puntos** en 2024; 3,98 puntos más negativa), aunque el nivel de desconfianza es muy inferior al señalado en el caso de la evolución de la situación económica de la región en su conjunto.

En resumen (Gráfico 1.33), el colectivo de economistas del CEA se encuentra en la actualidad en una situación, en términos globales, de equilibrio entre la confianza y la desconfianza en relación a la evolución futura (a 12 meses vistas) de su situación económica y de la de Asturias en su totalidad. Son ligeramente optimistas con la evolución de su economía particular, y en especial de su capacidad de ahorro, pero han incrementado levemente su pesimismo con la de la economía y el empleo regional. No obstante, comparando los datos con los anteriormente señalados del ICC global del CIS de abril de 2025, la percepción es bastante más positiva que la del conjunto de consumidores españoles. Y es que, sin duda, se trata de la percepción global más optimista de toda la serie histórica del **Económetro Asturias (I-CEA)**.

Gráfico 1.33. Índice de confianza del Económetro Asturias (I-CEA): comparativa anual





1. Cuestiones recurrentes

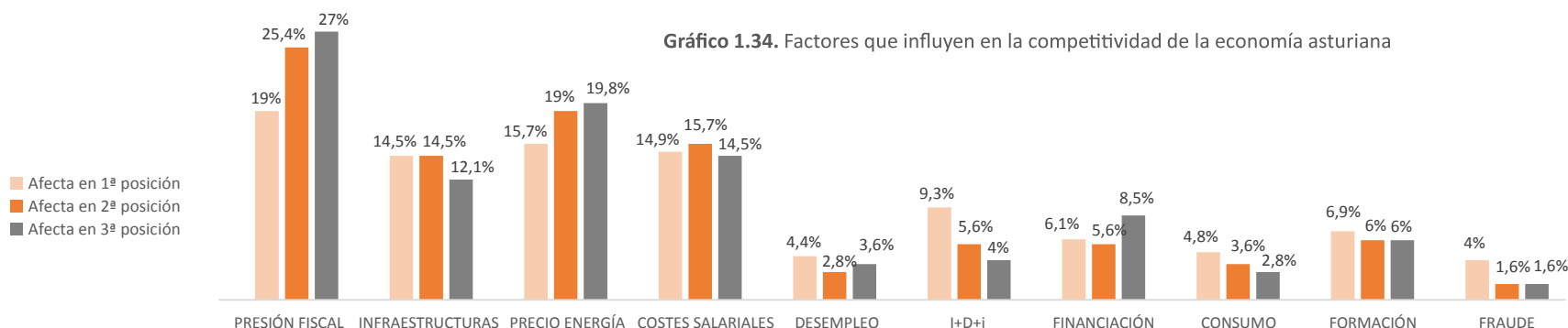
6. Factores de competitividad de la economía asturiana

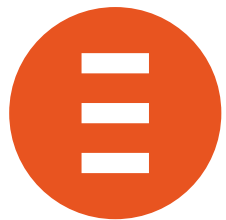
Como en ediciones previas del **Económetro**, se han analizado dos grupos de **factores que potencial, y complementariamente, pueden condicionar la competitividad de la economía asturiana**. Por un lado, los que se vinculan al entorno o contexto institucional en el que se desarrolla la actividad económica. Véase, las infraestructuras y redes de comunicación, la presión y el fraude fiscal, el nivel de consumo o de demanda existente o el volumen de desempleo. Por otro, los que tienen un carácter mucho más estructural o vinculados con el desempeño empresarial. En particular, los costes salariales, el acceso a fuentes de financiación favorables, el precio de la energía, el nivel de inversión en I+D+i o la formación y capacitación del personal de la empresa.

En la práctica, se ha solicitado al colectivo de economistas del CEA que señalara en qué medida los factores indicados afectan, en su opinión, a la competitividad de la economía asturiana.

En concreto, se les solicitaba, con el mismo formato de pregunta de ediciones previas, que seleccionaran tres de ellos y les asignaran una puntuación de 3 puntos al factor que afectara más en su opinión, 2 puntos al que afectara más en segundo lugar y 1 punto al que menos afectara de los tres seleccionados.

Con esta metodología, **la presión fiscal** es identificada, como en la pasada edición del informe, como el principal factor condicionante de la competitividad de la economía asturiana. En concreto, el 73,3% de los encuestados, casi 3 de cada 4 (un 4,5% más que hace un año), selecciona este factor como 1 de los 3 más condicionantes. Con más detalle, el 19% de quienes habiendo seleccionado este factor han jerarquizado su importancia lo valora como el principal, el 25,4% como el segundo y el 27% como el tercero (Gráfico 1.34).





1. Cuestiones recurrentes

Así, el tercer lugar en el ranking lo ocupan los **costes salariales**, apuntados por el 46,3% (un 6,4% más que en la pasada edición). El 14,9% de los economistas que jerarquizan su selección lo señala como el principal factor de competitividad, el 15,7% como el segundo y el 14,5% como el tercero. El cuarto lugar es para las **infraestructuras y comunicaciones** (42,5%), si bien es preciso señalar que la preocupación que genera ha caído 11 puntos porcentuales en un año; del 53,4% al mencionado 42,5%. El desglose entre quienes ordenan su selección es la siguiente: el 14,5% lo señala como el principal, el 14,5% el segundo y el 12,1% el tercero.

El resto de los factores analizados son señalados como clave ya por menos del 20% de la muestra. El primero, el **apoyo al I+D+i**, por el 19% (el 9,3% de quienes ordenan lo sitúa como el principal), porcentaje superior al de hace un año (15,3%). A continuación, el **acceso a la financiación**, seleccionado por el 18,3% (para el 6,1% de quienes jerarquizan es el principal), ligeramente por debajo del apoyo recibido hace un año (19,8%), y el **nivel de formación**, elegido por el 17,7%, ligeramente por encima de su selección el año pasado (15%); para el 6,9% de quienes priorizan su selección, el principal.

En paralelo, cae la preocupación por el efecto del **desempleo** y del **nivel de consumo** sobre la competitividad asturiana, opciones destacadas como 1 de las 3 prioritarias en este momento por el 11,3% y 10%, respectivamente, frente al 15,2% y 15% de hace un año. El último puesto en este ranking de factores de competitividad de la presente edición del **Económetro (2025)** lo ocupa el **fraude** (8%) que, como en todas las previas, no es identificado realmente como uno de los tres principales problemas de la economía asturiana.

Respecto a ediciones previas del **Económetro** (Gráfico 1.35), en 2025 ha habido algún cambio en el ranking del principal factor condicionante de la competitividad de la economía asturiana, a raíz de la opinión de quién ha procedido a jerarquizar su selección de tres factores clave. Así, la presión fiscal continúa en el primer puesto con un dato de apoyo muy similar al de hace un año (19,3% en 2024 frente al 19% de 2025), pero tras ello las infraestructuras y comunicaciones pasan del segundo al cuarto puesto con un descenso desde el 18,9% de 2024 al 14,5% de 2025. Este segundo puesto pasa a ser del precio de la energía que, aunque da continuidad a su acusada caída en las preferencias iniciada en 2022 (en aquel año era señalado como el principal condicionante por el 32%), es apuntado ahora por un 15,7%, casi un punto más que el tercer clasificado: los costes salariales (14,9%). Este factor, al contrario que el anterior, prolonga su sostenido crecimiento iniciado en 2023 en las preferencias de los encuestados, año en el que era señalado por el 10,1% como la principal preocupación. De hecho, este factor alcanza en el presente 2025 su máximo porcentual en toda la serie histórica del **Económetro**.

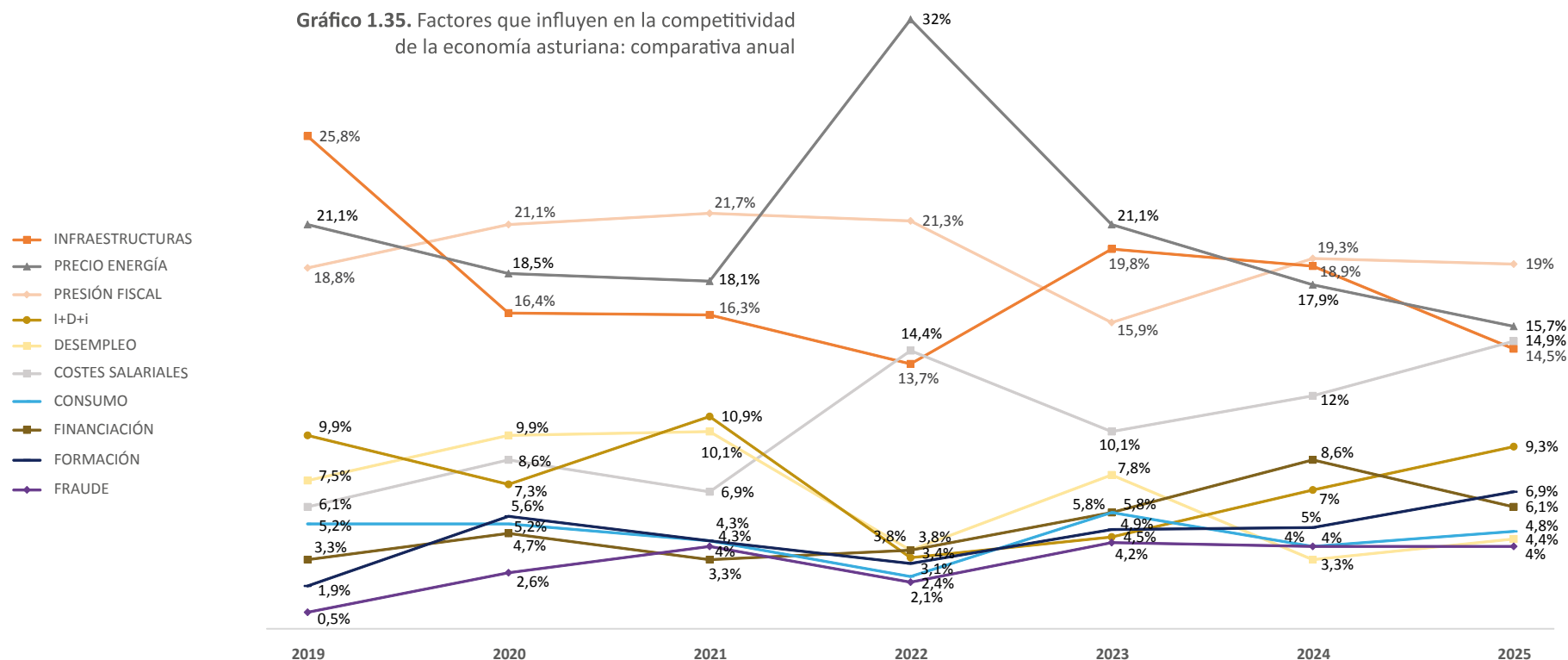
Tras ello, se produce ya un salto importante en el ranking y se identifican dos factores que desde 2022 preocupan cada vez en mayor medida; a más del doble de encuestados. Así, en quinto lugar, la inversión en I+D+i, 9,3% en 2025 frente al 3,4% de 2022, y, en sexto lugar, el nivel de formación, 6,9% en 2025 frente al 3,1% de 2022. Le sigue el acceso a la financiación que, tras alcanzar máximo de preocupación en la serie histórica el pasado año para un 8,6% de los economistas consultados, cae en este al 6,1%; muy similar a las ediciones previas.



1. Cuestiones recurrentes

El resto de los factores son seleccionados como prioritarios por un porcentaje ya inferior al 5% y, como suele ser habitual, en los últimos puestos del ranking de factores de competitividad: el nivel de consumo por el 4,8%, el desempleo por el 4,4% y el fraude fiscal por el 4%.

Gráfico 1.35. Factores que influyen en la competitividad de la economía asturiana: comparativa anual



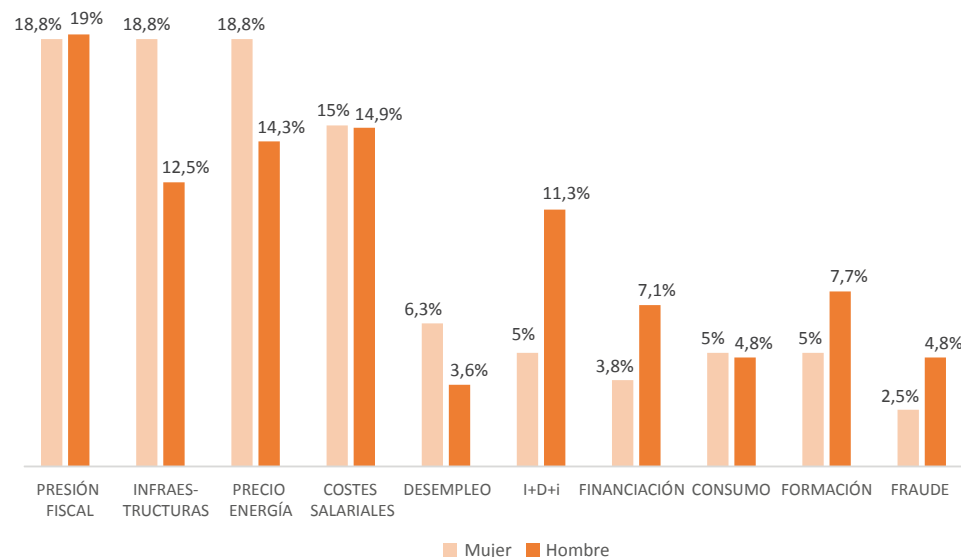


1. Cuestiones recurrentes

Se identifican ciertas prioridades en el ranking descrito en función de cuál sea el **género** de la persona que aporta su opinión (Gráfico 1.36). Las economistas le dan más importancia a las infraestructuras y comunicaciones (18,8% frente al 12,5% en hombres), al precio de la energía (18,8% frente al 14,3%) y al desempleo (6,3% frente al 3,6%). Por el contrario, los economistas señalan en un ligero mayor porcentaje la presión fiscal como principal factor condicionante de la competitividad de nuestra economía, aunque

con una mínima diferencia (19% frente al 18,8% de las mujeres), así como la inversión en I+D+i (11,3% frente al 5%), el acceso a la financiación (7,1% frente al 3,8%), el nivel de formación (7,7% frente al 5%) y el fraude (4,8% frente al 2,5%). En el caso de los costes salariales y el nivel de consumo se observa un equilibrio casi perfecto entre mujeres y hombres alrededor del 15%, en el primer caso, y al 5%, en el segundo.

Gráfico 1.36. Factores que influyen en la competitividad de la economía asturiana por género



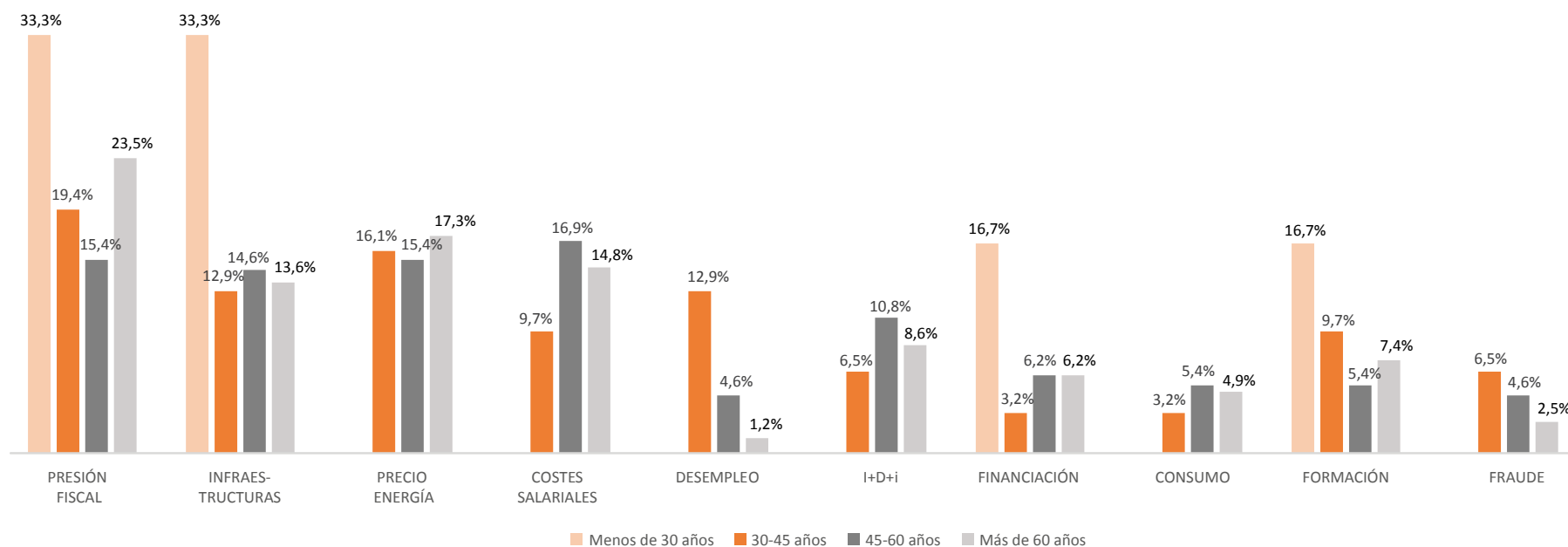


1. Cuestiones recurrentes

Por **edad** también se observa alguna diferencia de valoración (Gráfico 1.37). Aparentemente, el segmento más joven (menos de 30 años) es para el que la presión fiscal (33,3%), las infraestructuras y comunicaciones (33,3%), el acceso a financiación (16,7%) y el nivel de formación (16,7%) resultan más prioritarios. Sin embargo, estos datos deben ser “entrecomillados” por cuanto el número de personas encuestadas en este segmento es muy reducido. En el extremo opuesto, los mayores de 60 años son los que le dan más preponde-

rancia, comparativamente, a la presión fiscal (23,5%) y al precio de la energía (17,3%). Los que se encuentran entre 45 y 60 años, a las infraestructuras y comunicaciones (14,6%), los costes salariales (16,9%) y a la inversión en I+D+i (10,8%). Por último, el segmento entre 30 y 45 años es el que más señala, en términos relativos, el desempleo (12,9%), nivel de formación (9,7%) y el fraude fiscal (6,5%) como los principales factores de competitividad de la economía asturiana.

Gráfico 1.37. Factores que influyen en la competitividad de la economía asturiana por edad



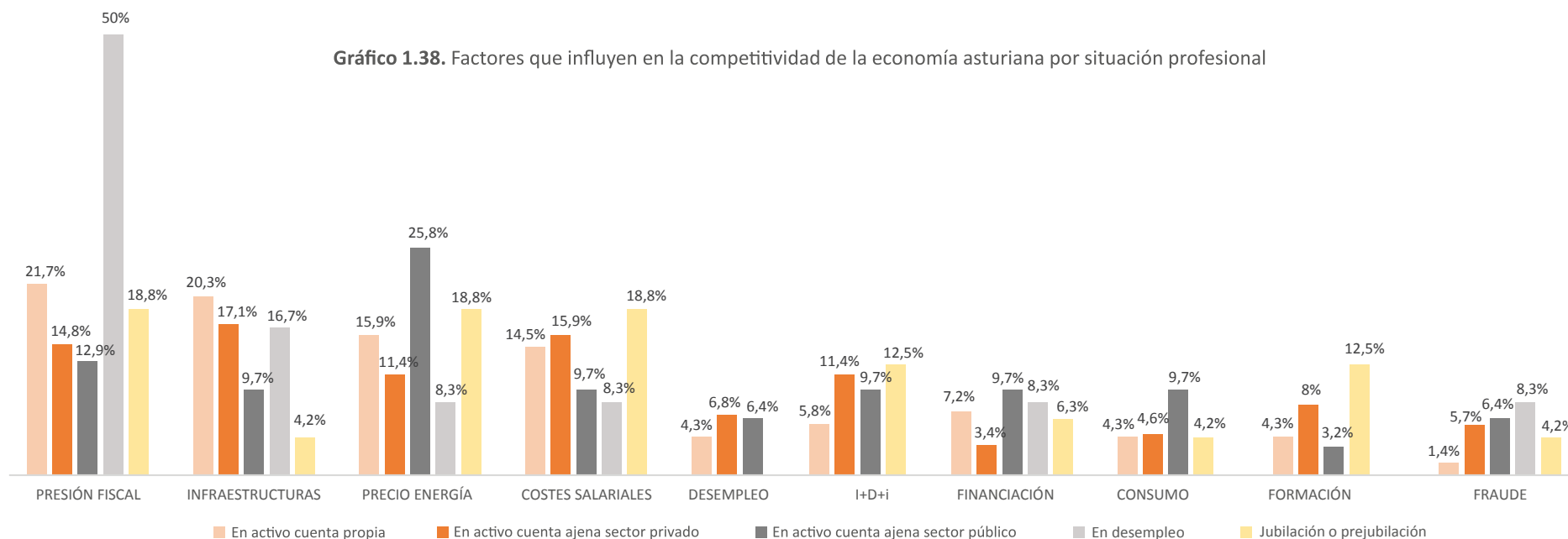


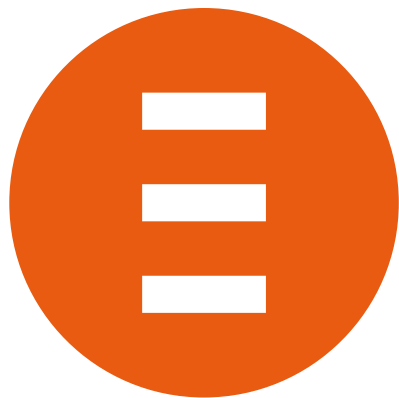
1. Cuestiones recurrentes

Finalmente, también la **situación profesional** parece derivar diferencias de percepción (Gráfico 1.38). Los empleados por cuenta propia son los que más peso dan a las infraestructuras y comunicaciones (20,3%) como factor clave de competitividad de la economía asturiana. Por su parte, los activos por cuenta ajena en el sector privado destacan por apuntar igualmente hacia las infraestructuras (17,1%) y la necesidad de invertir en I+D+i (11,4%), aunque como segundo colectivo que más señalan ambos factores. En cambio, los que lo están en el sector público destacan por encabezar el ranking de

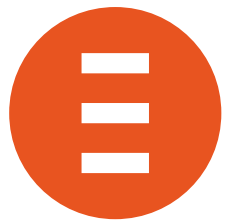
apoyo al precio de la energía (25,8%), acceso a la financiación (9,7%) y nivel de consumo (9,7%). Quienes parecen tenerlo muy claro son las personas desempleadas en la medida en que una de cada dos (el 50%) señalan como principal factor la presión fiscal, siendo a su vez las que señalan en mayor medida el fraude fiscal (8,3%) como posible riesgo para la competitividad. Por último, las personas jubiladas o en situación de prejubilación destacan por ser primeras a la hora de ponderar los costes salariales (18,8%), la inversión en I+D+i (12,5%) y el nivel de formación (12,5%).

Gráfico 1.38. Factores que influyen en la competitividad de la economía asturiana por situación profesional





2. Cuestiones no recurrentes



2. Cuestiones no recurrentes

Una vez analizadas las cuestiones que muestran de modo recurrente la percepción que tienen los economistas del CEA respecto a su situación económica personal y a la de Asturias en general, la **VII Edición del Económetro (2025)** trata de describir, como en ediciones previas, la percepción o imagen que tiene este colectivo sobre una serie de cuestiones adicionales que marcan la actualidad de la economía española y, lógicamente también, la asturiana en particular.

En primer lugar, se ha querido conocer sus expectativas sobre la **evolución de los tipos de interés oficiales durante el año 2025**, en función de las perspectivas sobre el progreso de la inflación en la eurozona y de los esfuerzos que está realizando el Banco Central Europeo para evitar una contracción de la economía europea.

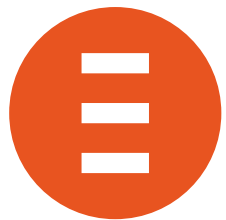
En segundo lugar, se ha tratado de determinar la percepción del colectivo encuestado sobre **los efectos que puede tener en la creación de empleo la reducción de la jornada laboral de 40 a 37,5 horas**, medida que se encuentra en estos momentos en trámite de aprobación parlamentaria.

El tercer tema de actualidad que se ha evaluado en esta **VII Edición del Económetro (2025)** ha sido la opinión de los economistas consultados sobre los **posibles efectos sobre la economía asturiana en general, y en particular sobre su sector industrial, de la subida de aranceles planteada por el nuevo gobierno de los Estados Unidos encabezado por Donald Trump**.

Por otro lado, uno de los principales problemas a los que se enfrenta la sociedad española en la actualidad es la subida del precio de la vivienda, tanto en propiedad como en alquiler, por lo que se ha preguntado, en cuarto lugar, sobre qué opinión les merece **las posibles medidas de política pública que pueden resultar más efectivas para fomentar el alquiler de vivienda a unos precios asequibles**.

Por último, se ha recabado la opinión de los economistas asturianos colegiados en el CEA que amablemente contestan el cuestionario del estudio sobre las **áreas en concreto en las que consideran prioritario incidir en la educación financiera de la ciudadanía**.

A continuación, de modo secuencial, se detallan los principales resultados obtenidos del análisis de este conjunto de cuestiones no recurrentes, pero de máxima actualidad en el presente año 2025.



2. Cuestiones no recurrentes

1. Expectativa de evolución de los tipos de interés oficiales durante el año 2025

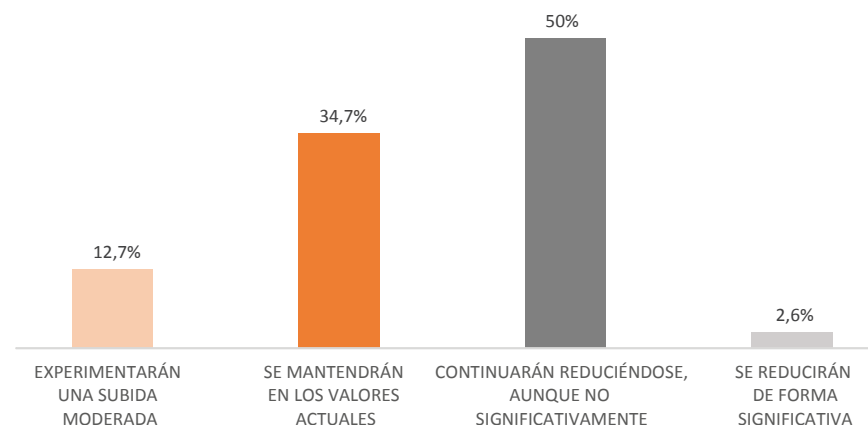
El jueves 5 de junio el Banco Central Europeo (BCE) aprobó una bajada en los tipos de interés oficiales en 25 puntos básico, situando el tipo de referencia en el 2%, la mitad del máximo alcanzado en el mes de septiembre de 2023. Se trata del séptimo recorte de tipos consecutivos, y el octavo que se produce en el último año.

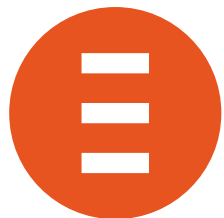
Para ello, el IPC armonizado de la eurozona se redujo en el mes de mayo hasta el 1,9% por debajo del umbral del 2% establecido por el BCE, lo que facilitó la aprobación de esta medida que solamente contó con un voto en contra entre los miembros de su Consejo de Gobierno. Sin embargo, a principios de año la inflación todavía superaba este umbral de referencia, lo que condicionaba la continuación de esta política monetaria, a pesar de los signos de estancamiento que presentan las principales economías de la zona euro, en particular Alemania y Francia, y de las incertidumbres que plantea la guerra arancelaria con la nueva administración de los Estados Unidos.

Dada la trascendencia de esta cuestión, en la **VII Edición del Económetro (2025)** se ha querido conocer las expectativas de los economistas asturianos sobre la evolución de los tipos de interés oficiales a lo largo del año 2025, a tenor de las perspectivas sobre la evolución de la inflación en la zona euro y de la inflación en la eurozona, con las siguientes opciones de respuesta: (1) experimentarán una subida moderada, (2) se mantendrán en los valores actuales, (3) continuarán reduciéndose, aunque las bajadas no resultarán significativas, (4) se reducirán de forma significativa a lo largo del año.

El 50% de los participantes en la encuesta considera que en los próximos meses los tipos de interés oficiales continuarán reduciéndose, aunque no de forma significativa, el 34,7% que se mantendrán en los valores actuales y el 12,7% que experimentarán una subida moderada (Gráfico 2.1). Solamente el 2,6% de los encuestados opina que los tipos de interés oficiales se reducirán de forma significativa a largo del año 2025.

Gráfico 2.1. Evolución esperada de los tipos de interés en 2025



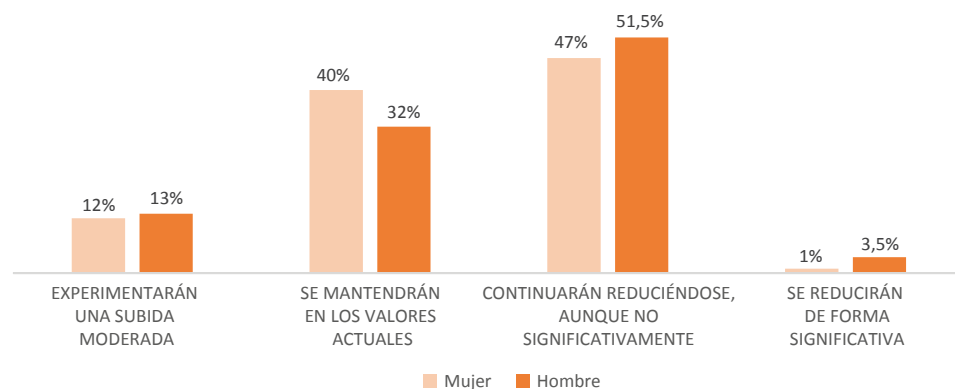


2. Cuestiones no recurrentes

Cuando se analizan las respuestas a esta cuestión en función del género de los encuestados se encuentran algunas diferencias, aunque no resulten estadísticamente significativas (Gráfico 2.2). En el caso de las economistas, el porcentaje que se decanta por la opción de que los tipos de interés oficiales continuarán reduciéndose a lo largo del año 2025, aunque no de forma significativa, es del 47%, siendo el 40% el de las que consideran que se mantendrán en los valores actuales, mientras el 12% opina que experimentarán una subida moderada y solamente el 1% piensa que continuarán reduciéndose de forma significativa.

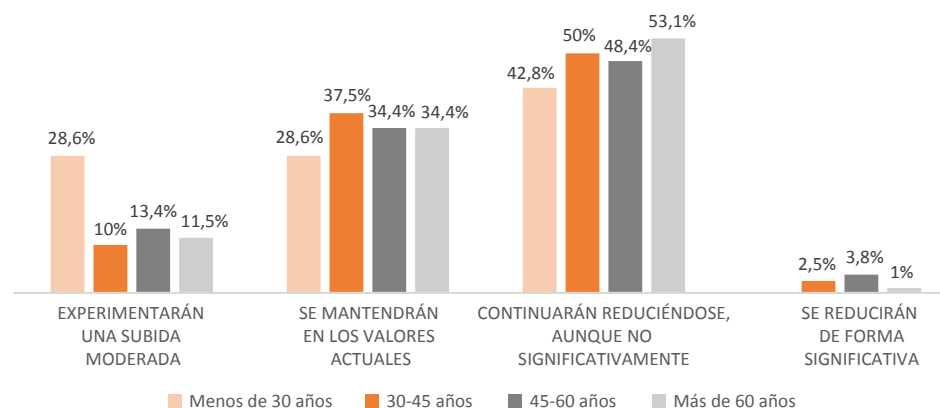
Sin embargo, entre los economistas, el porcentaje de los que opinan que los tipos se mantendrán en sus valores actuales se limita al 32%, frente al 51,5% que responde que continuarán reduciéndose, aunque los recortes no serán significativos, mientras el 13% cree que sufrirán una subida moderada y el 3,5% restante que se reducirán de forma significativa.

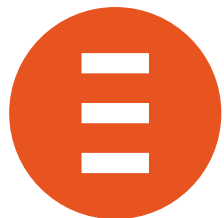
Gráfico 2.2. Evolución esperada de los tipos de interés en 2025 por género



Las diferencias en función de la edad tampoco resultan estadísticamente significativas (Gráfico 2.3). Es el colectivo de economistas menores de 30 años (que como se recordará no es muy numeroso en la muestra, pudiendo condicionar este y los siguientes comentarios) en el que se identifican mayores diferencias. En efecto, el 28,6% de ellos piensan que los tipos de interés pueden experimentar una subida moderada a lo largo del año 2025, y un porcentaje similar opina que se mantendrán en los valores actuales, mientras el 42,8% responde que continuarán reduciéndose, aunque no experimentarán recortes significativos. Ninguno de los encuestados en esta franja se ha decantado por la opción de que se reducirán de forma significativa a lo largo de 2025.

Gráfico 2.3. Evolución esperada de los tipos de interés en 2025 por edad





2. Cuestiones no recurrentes

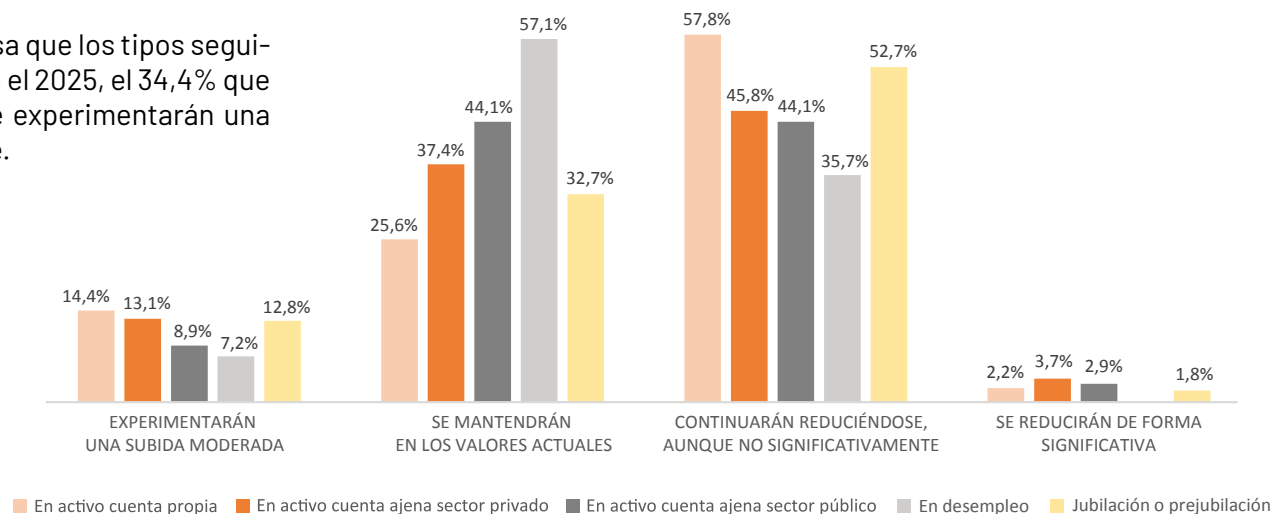
Por el contrario, es en los de 30-45 años entre los que se identifica una menor proporción de encuestados, el 10%, que opina que los tipos experimentarán una subida moderada en el año 2025. Un 37,5% adicional opina que se mantendrán en sus valores actuales, el 50% que continuarán reduciéndose, aunque no de forma significativa, y otro 2,5% que se reducirán de forma sustantiva.

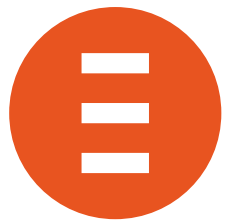
Entre los de 45 y 60 años la opción mayoritaria (48,4%) es que el BCE continuará bajando los tipos a lo largo del año, aunque estas bajadas no resultarán significativas. Frente a ello, el 34,4% se han decantado por la opción de que permanecerán en sus valores actuales, el 13,4% porque experimentarán una subida moderada y, finalmente, el 3,8% entiende que se reducirán de forma significativa.

Por último, entre los de más de 60 años, el 53,1% piensa que los tipos seguirán reduciéndose, aunque no de forma significativa en el 2025, el 34,4% que se mantendrán en sus valores actuales, el 11,5% que experimentarán una subida moderada y otro 1% que caerán acusadamente.

Finalmente, en el análisis en función de la situación profesional de los economistas encuestados aparecen algunas diferencias adicionales (Gráfico 2.4). El porcentaje en situación de desempleo que piensa que los tipos se mantendrán en los valores actuales en lo que queda de año es del 57,1%, porcentaje sensiblemente superior al que se registra en el resto de colectivos profesionales. En efecto, esta ha sido la opción elegida por el 44,1% de los activos por cuenta ajena en el sector público, el 37,4% de los que desempeñan su actividad por cuenta ajena en el sector privado, 32,7% de quienes están en situación de jubilación y prejubilación y solamente del 25,6% de los que trabajan por cuenta propia.

Gráfico 2.4. Evolución esperada de los tipos de interés en 2025 por situación profesional



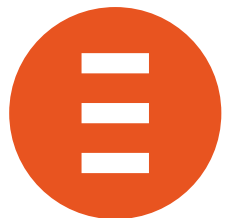


2. Cuestiones no recurrentes

Por el contrario, son los economistas pertenecientes a este último colectivo profesional los que, en un mayor porcentaje (el 57,8%), han elegido la opción de que los tipos de interés continuarán reduciéndose a largo del año 2025, aunque el BCE no acometerá reducciones significativas. En el extremo contrario, se sitúan los que están en situación de desempleo; el 35,7%. En el resto de colectivos, las diferencias son menores. Así, esta ha sido la opción elegida por el 52,7% de los jubilados o prejubilados, el 45,8% de los que realizan su actividad por cuenta ajena en el sector privado y el 44,1% de los que se encuentran en activo en el sector público.

Los tipos de interés experimentarán una subida moderada a lo largo del año en opinión del 14,4% de los economistas que desempeñan su actividad por cuenta propia, el 13,1% de los que lo hacen por cuenta ajena en el sector privado, el 12,8% de los jubilados o prejubilados, el 8,9% de los empleados en el sector público y por el 7,2% de los que se encuentran en situación de desempleo.

Por último, la opción de que los tipos de interés se reducirán en el este ejercicio de forma significativa ha sido elegida por el 3,7% de los participantes en la presente edición del **Económetro** que desempeñan su actividad por cuenta ajena en el sector privado, el 2,9% de los que lo hacen el sector público, el 2,2% de los que se encuentran en activo por cuenta propia y el 1,8% de los jubilados o prejubilados. Ninguno de los encuestados que se encuentran en situación de desempleo ha optado por esta opción de respuesta.



2. Cuestiones no recurrentes

2. El empleo ante la reducción de la jornada laboral

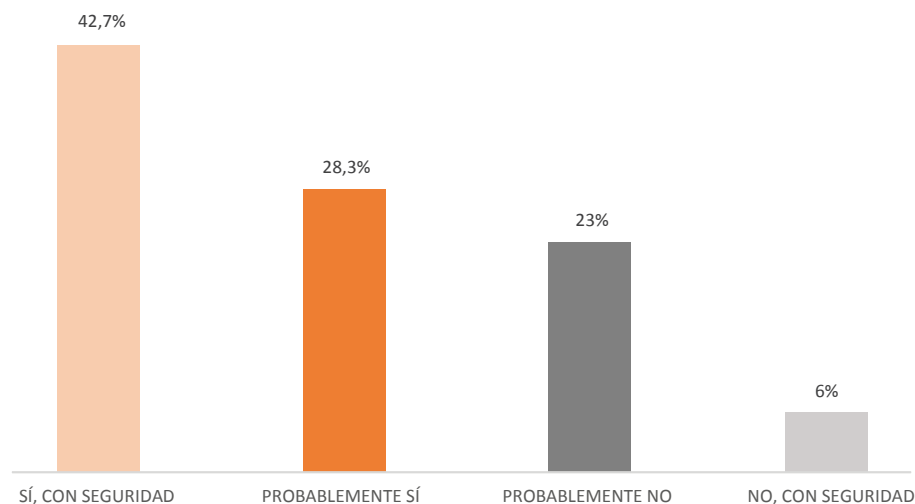
El pasado 6 de mayo el gobierno aprobó el Proyecto de Ley para la reducción de la duración máxima de la jornada ordinaria de trabajo, que se encuentra en estos momentos en trámite de aprobación por el Parlamento. Este Proyecto de Ley fija la duración máxima de la jornada laboral en 37,5 horas a la semana, 2,5 horas menos de la vigente desde el año 1983.

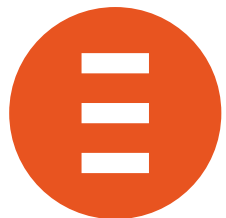
La reducción de la jornada laboral había sido acordada por el gobierno y los sindicatos CC.OO. y UGT en diciembre de 2024, en un documento que se denominó “*acuerdo social*”, a pesar de no contar con el apoyo de las organizaciones empresariales. La oposición de estas últimas se fundamenta en las consecuencias negativas que puede tener esta medida principalmente para las pequeñas y medianas empresas y para sectores de actividad como la agricultura, la hostelería o el comercio que difícilmente van a poder compensar el incremento de costes laborales que supone con ganancias de productividad.

En este contexto, en la **VII Edición del *Económetro* (2025)** se ha pedido a los economistas del CEA que valoren los posibles efectos de esta medida. En concreto, se les ha preguntado si consideran que puede tener como consecuencia una menor creación de empleo, con cuatro opciones de respuesta: (1) *sí, con seguridad*, (2) *probablemente sí*, (3) *probablemente no*, y (4) *no, con seguridad*.

El 42,7% de los participantes en la encuesta está seguro de que esta medida tendrá como consecuencia una menor creación de empleo y el 28,3% lo considera probable (Gráfico 2.5). Por el contrario, el 23% considera que no es probable que tengan este efecto y el restante 6% se muestra convencido de que no lo tendrá.

Gráfico 2.5. Menor creación de empleo por la reducción de la jornada laboral



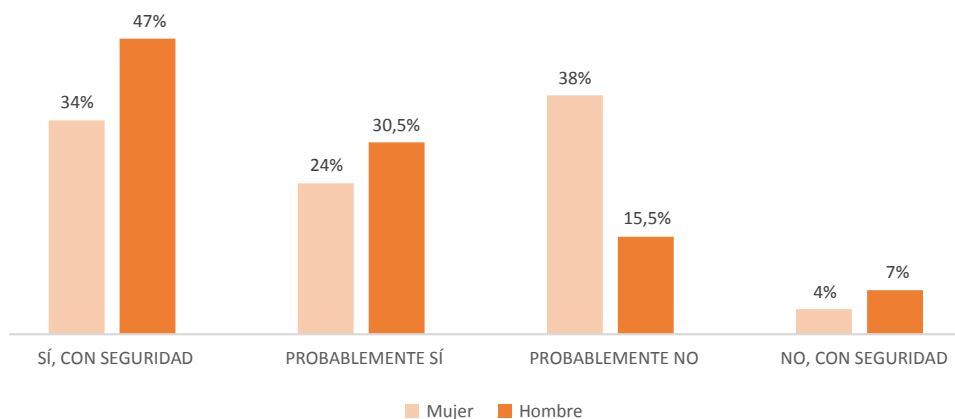


2. Cuestiones no recurrentes

En este caso se producen diferencias estadísticamente significativas entre la opinión manifestada por las mujeres y por los hombres (Gráfico 2.6). Entre las economistas, la opción mayoritaria (38%) es que la reducción de la jornada laboral probablemente no tendrá como consecuencia una menor creación de empleo. El porcentaje de ellas que se muestra convencida de que esta medida tendrá dicha consecuencia se reduce al 34%, considerándolo probable otro 24%. Finalmente, las que creen que no tendrá efectos en el empleo son el 4% de las participantes en el estudio.

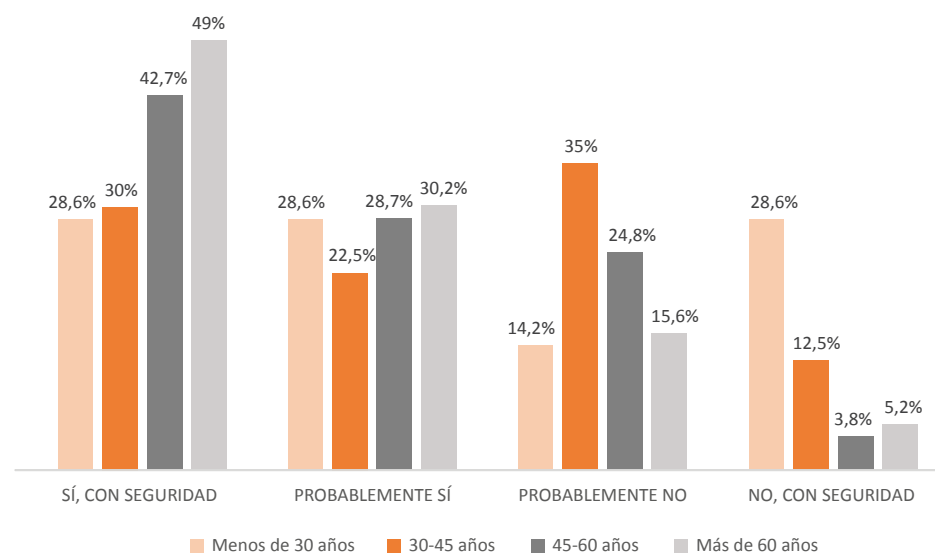
Entre los economistas, el porcentaje de los que afirman con seguridad que la reducción de la jornada acarreará una menor creación de empleo asciende al 47%, considerándolo probable otro 30,5%, mientras el 15,5% ve probable que esto no suceda y el 7% restante está convencido de que no sucederá.

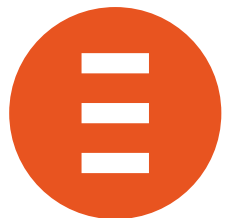
Gráfico 2.6. Menor creación de empleo por la reducción de la jornada laboral por género



Respecto a la edad de los encuestados, las diferencias encontradas también son significativas (Gráfico 2.7). Son los más jóvenes (menos de 30 años) entre los que se encuentra un mayor porcentaje, el 28,6%, que han elegido la opción de que la reducción de la jornada laboral no se traducirá en una menor creación de empleo con seguridad. El mismo porcentaje se registra en las opciones de que es probable o seguro que se traduzca en un freno al empleo. Finalmente, el 14,2% de los encuadrados en esta franja de edad piensa que no es probable que la reducción de la jornada afecte al empleo.

Gráfico 2.7. Menor creación de empleo por la reducción de la jornada laboral por edad





2. Cuestiones no recurrentes

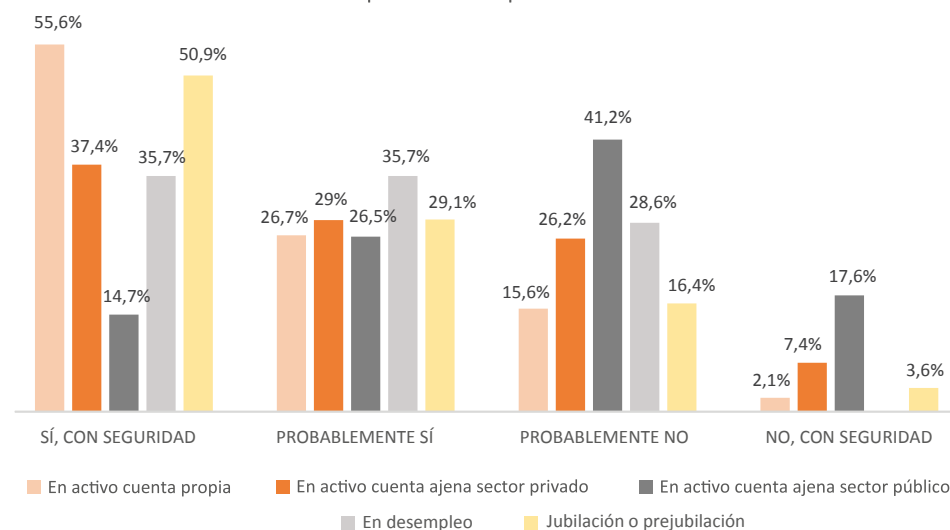
La situación contraria se registra en el colectivo de economistas con más de 60 años. El 49% piensa que la reducción de la jornada laboral se traducirá en una menor creación de empleo y otro 30,2% considera probable que tenga esta consecuencia, frente al 15,6% que opina que es probable que no la provoque y el 5,2% que está seguro de que no la provocará.

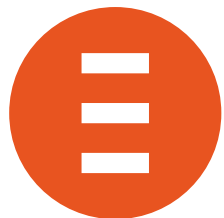
En opinión del 42,7% de los economistas entre 45 y 60 años la reducción de la jornada laboral provocará con seguridad una menor creación de empleo y para el 28,7% es probable que esto suceda. Otro 24,8% considera probable que no tenga esta consecuencia y el 3,8% está seguro de que no la tendrá.

Finalmente, en el grupo de entre 30 y 45 años, el 30% ha declarado que está seguro de que la reducción de la jornada laboral tendrá como consecuencia una menor creación de empleo y el 22,5% lo considera probable. El porcentaje que piensa que esta menor creación de empleo no se producirá sube hasta el 35% y otro 12,5% manifiesta que está seguro de que no se traducirá en un freno al empleo.

Por último, también se constatan diferencias significativas en función de la situación profesional de los participantes en el informe (Gráfico 2.8). La opción de que la reducción de la jornada laboral tendrá como consecuencia una menor creación de empleo con seguridad ha sido la elegida de forma mayoritaria por todos los colectivos, excepto por los economistas en activo que desempeñan su actividad por cuenta ajena en el sector público, que han opinado mayoritariamente (41,2%) que es probable que no la provoque. Otro 17,6% de este grupo está seguro de que no se va a producir, frente al 26,5% que considera probable que sí ocurra y solo una 14,7% que está seguro de que se va a producir el citado freno al empleo.

Gráfico 2.8. Menor creación de empleo por la reducción de la jornada laboral por situación profesional





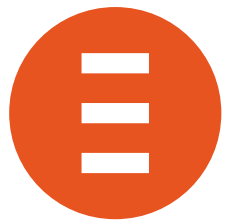
2. Cuestiones no recurrentes

Entre quienes desempeñan su actividad por cuenta propia tenemos el mayor porcentaje que está seguro de que la reducción de la jornada laboral tendrá como consecuencia una menor creación de empleo, el 55,6%, valorando como probable que esto suceda el 26,7%. El 15,6% opina que es probable que no tenga esta consecuencia y el 2,1% está seguro de que no la tendrá.

Entre los jubilados o prejubilados, el 50,9% afirma con seguridad que la aprobación de una reducción de la jornada se traducirá en una menor creación de empleo, el 29,1% piensa que es probable que tenga esta consecuencia, el 16,4% responde que es probable que esto no suceda y el 3,6% está seguro de que no sucederá.

El porcentaje que desarrolla su actividad por cuenta ajena en el sector privado que afirma con rotundidad que la aprobación de una reducción de la jornada laboral provocará una menor creación de empleo es el 37,4%, considerando probable que esto suceda el 29%, frente al 26,2% que cree que probablemente no tendrá esta consecuencia y el 7,4% que piensan con seguridad que no la tendrá.

Por último, entre los desempleados, el 35,7% está seguro de que la aprobación de una reducción de la jornada laboral provocará una menor creación de empleo, el mismo porcentaje que considera probable que tenga esta consecuencia, frente al 28,6% que no percibe probable que esto suceda. Ninguno de los participantes en la encuesta perteneciente a este colectivo opina con seguridad que no se va a producir una reducción en la creación de empleo como consecuencia de la reducción de la jornada.



2. Cuestiones no recurrentes

3. Efectos de los aranceles de USA en la industria y economía asturiana

Según los datos de la Balanza Comercial de Asturias en 2024, de los 5.596,71 millones de euros exportados por nuestra región, 233,59 millones tuvieron como destino los Estados Unidos de América, noveno país en el ranking de las exportaciones asturianas. En este año, 438 empresas asturianas exportaron a USA, de las que 98 son exportadoras habituales a este mercado. Inversamente, las importaciones que tienen como origen USA tuvieron un valor de 874,94 millones de euros sobre un total de 5.596,71 millones, lo que situó a este país a la cabeza de los suministradores de productos a nuestra región.

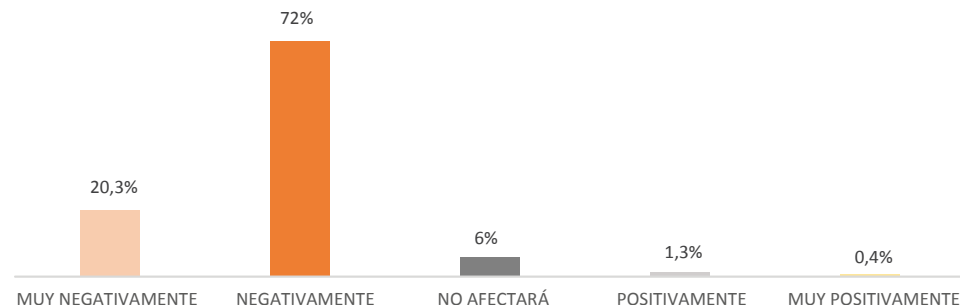
No obstante, la dependencia de la economía asturiana del comercio con Estados Unidos es mayor de lo que estas cifras oficiales indican. Un estudio reciente del Observatorio Regional de REGIONlab concluye que alrededor de 7.500 empleos asturianos están vinculados al comercio con este país, lo que representa prácticamente el 2% del empleo regional. El 1,95% del PIB regional, cerca de 510 millones de euros en términos de valor añadido, dependen de estas relaciones comerciales.

En estos cálculos es necesario tener en cuenta las exportaciones de productos intermedios que se realizan desde Asturias a países como Alemania o Francia para la fabricación de productos manufacturados que tienen como destino final los Estados Unidos. En este contexto, es lógico que desde nuestra región se contemple con preocupación los efectos que la guerra arancelaria con la Unión Europea desatada por la nueva administración estadounidense puede tener para la economía asturiana.

Ante esta situación, en la **VII Edición del Económetro (2025)** se ha pedido a los economistas del CEA su valoración sobre cómo puede afectar a la industria y, en general, a la economía asturiana, la subida de aranceles que plantea el nuevo gobierno de los Estados Unidos. Las opciones de respuesta en este caso han sido: (1) muy negativamente, (2) negativamente, (3) no afectará, (4) positivamente, y (5) muy positivamente.

Los resultados (Gráfico 2.9), ponen de manifiesto que **el 72% de los encuestados cree que los aranceles pueden tener un efecto negativo sobre la economía asturiana**, otro 20,3% valora que afectarán muy negativamente, el 6% piensa que no afectarán a la economía regional. Por su parte, el porcentaje de lo que responden que le afectarán positivamente se limita al 1,3% y el que considera que le afectarán muy positivamente es solamente del 0,4%.

Gráfico 2.9. Efectos de los aranceles USA en la industria y economía asturiana



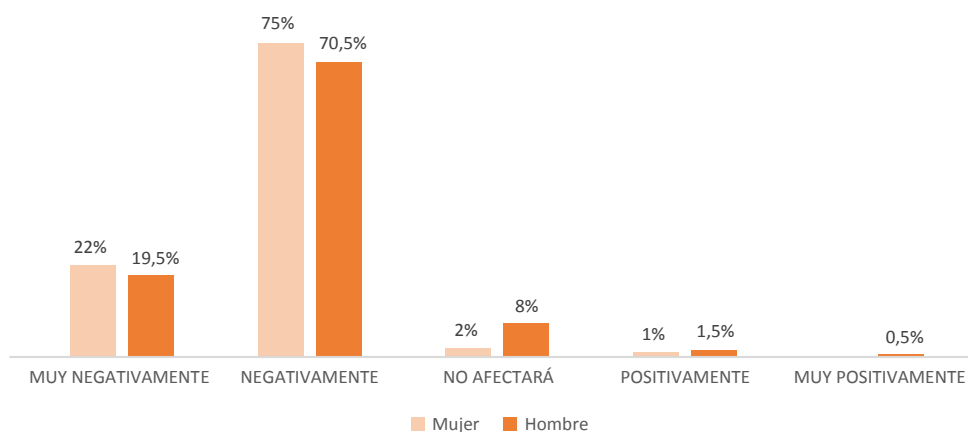


2. Cuestiones no recurrentes

Cuando se analizan las respuestas en función del género, las diferencias no resultan estadísticamente significativas (Gráfico 2.10). El 75% de las economistas opina que la subida de aranceles afectará negativamente a la economía asturiana y el 22% valora que tendrá unos efectos muy negativos, mientras el 2% responde que no le afectará y para el 1% restante que afectará positivamente, no decantándose ninguna de ellas por la opción de que le afectará muy positivamente.

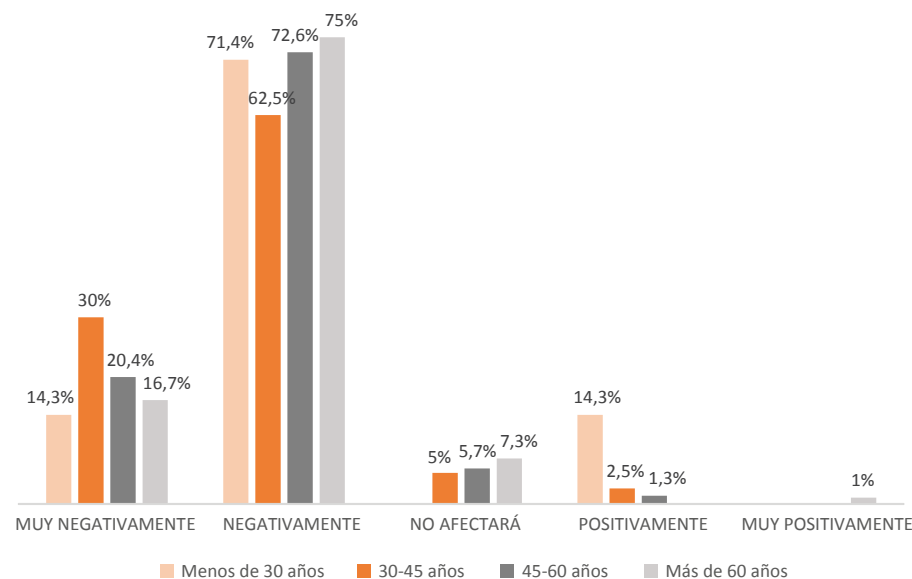
Entre los economistas, los porcentajes de los que creen que la subida arancelaria tendrá efectos negativos es ligeramente inferior, ya que el 70,5% responde que le afectará negativamente y el 19,5% que lo hará muy negativamente. El 8% opina que no afectará, el 1,5% positivamente y el 0,5% que tendrá un efecto muy positivo.

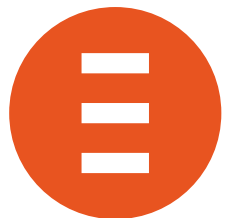
Gráfico 2.10. Efectos de los aranceles USA en la industria y economía asturiana por género



Tampoco se observan diferencias relevantes en función de la edad (Gráfico 2.11). El 14,3% de los economistas menores de 30 años opina que una subida de los aranceles estadounidenses afectará a la industria y a la economía asturiana muy negativamente, el 71,4% le atribuye efectos negativos y el 14,3% restante efectos positivos.

Gráfico 2.11. Efectos de los aranceles USA en la industria y economía asturiana por edad





2. Cuestiones no recurrentes

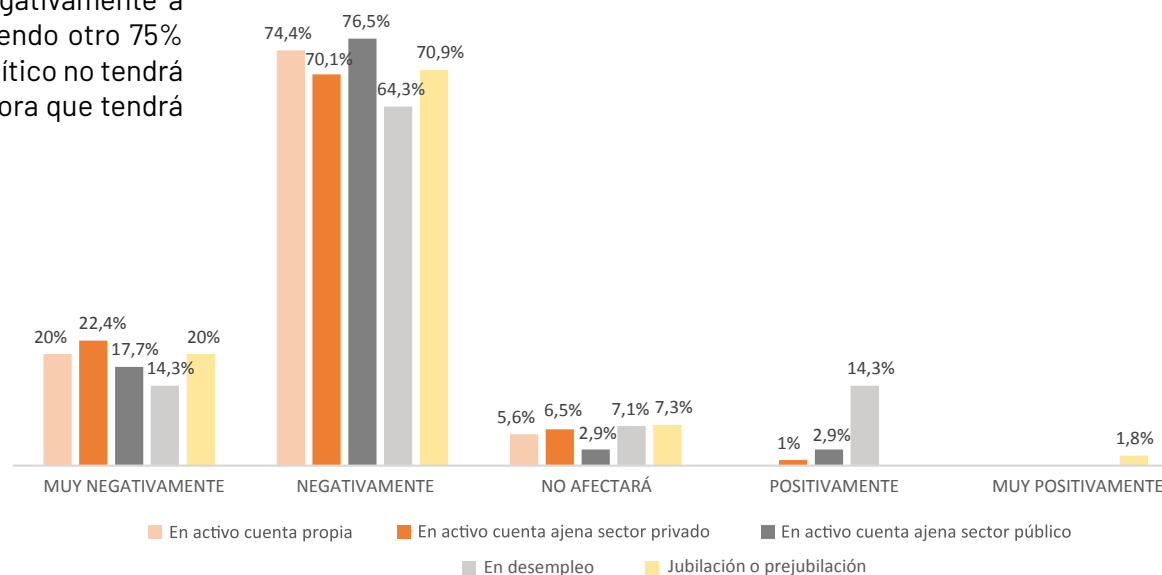
Entre 30 y 45 años se encuentra el mayor porcentaje (el 30%) que valora que la subida arancelaria incidirá muy negativamente. El 62,5% opina que le afectará negativamente, el 5% no le atribuye efecto alguno, y otro 2,5% considera que influirá positivamente.

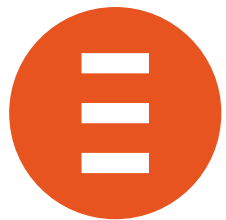
El 20,4% con edades comprendidas entre 45 y 60 años ve los efectos de estos aranceles muy negativos, frente al 72,6% que piensa que serán negativos. Otro 5,7% responde que no tendrán efectos y el resto (1,3%) cree que afectarán positivamente.

Por último, entre los de más de 60 años, el porcentaje que afirma que una subida de los aranceles estadounidenses afectará muy negativamente a la industria y a la economía asturiana es el 16,7%, respondiendo otro 75% que tendrá efectos negativos. El 7,3% opinan que el clima político no tendrá efectos sobre la actividad económica e industrial y el 1% valora que tendrá un efecto muy positivo.

Finalmente, tampoco se dan diferencias significativas teniendo en cuenta la situación profesional (Gráfico 2.12). Es relevante destacar que en el colectivo de economistas en situación de desempleo encontramos el mayor porcentaje, el 14,3%, que responde que una subida arancelaria incidirá positivamente en la industria y en la economía asturiana, frente al mismo porcentaje que le atribuye efectos muy negativos. Otro 64,3% de este colectivo cree que tendrá efectos negativos y el 7,1% restante opina que no afectará.

Gráfico 2.12. Efectos de los aranceles USA en la industria y economía asturiana por situación profesional





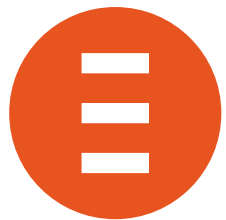
2. Cuestiones no recurrentes

Por el contrario, ninguno de los encuestados que desempeñan su actividad por cuenta propia atribuye a la subida arancelaria efectos positivos o muy positivos sobre la industria y la economía asturiana. El 20% piensa que les afectará muy negativamente, el 74,4% que los efectos serán negativos y el 5,6% que no tendrá efectos.

Del resto de colectivos, el 22,4% de los activos por cuenta ajena en el sector privado opina que afectarán muy negativamente, el 70,1% negativamente, otro 6,5% que no afectarán y el 1% restante responde que afectarán positivamente.

En el grupo que desarrollan su actividad por cuenta ajena en el sector público, el 17,7% responde que la subida arancelaria afectará muy negativamente, el 76,5% negativamente, mientras el porcentaje que cree que no tendrá efectos desciende al 2,9% y el mismo porcentaje le atribuye efectos positivos.

Finalmente, entre el colectivo en situación de jubilación o prejubilación, el 20% de los encuestados afirma que los aranceles afectarán muy negativamente, el 70,9% negativamente, el 7,3% no les atribuye efecto alguno y otro 1,8% valoran que afectarán muy positivamente.



2. Cuestiones no recurrentes

4. Medidas públicas para fomentar el alquiler de vivienda a un precio asequible

El precio de las viviendas de alquiler en España está experimentando un aumento importante a lo largo de los últimos años. En 2024 subió el 14% a nivel nacional, la segunda subida más alta desde el año 2018, situándose el precio medio en 13,29 euros por m² al mes, según los datos del Informe *“La vivienda en alquiler en España en 2024”*, elaborado a partir del índice inmobiliario Fotocasa. Las viviendas en alquiler con una superficie mayor a 80 m² tienen un coste medio superior a 1.000 euros mensuales. El precio de los alquileres se incrementó en todas las Comunidades, excepto en Cantabria, con aumentos superiores al 10% en ocho de ellas, entre las que se incluye Asturias con el 13%. En mayo de 2025 el precio medio del alquiler por m² subió hasta 14,5 euros, con un incremento interanual del 9,9% según datos de Bankinter.

Estos datos son la consecuencia, entre otros factores, de un importante desajuste entre la oferta y la demanda de viviendas en alquiler, con una oferta cada vez más limitada incapaz de satisfacer una demanda creciente, en un mercado tensionado por factores sociales, económicos y también legislativos.

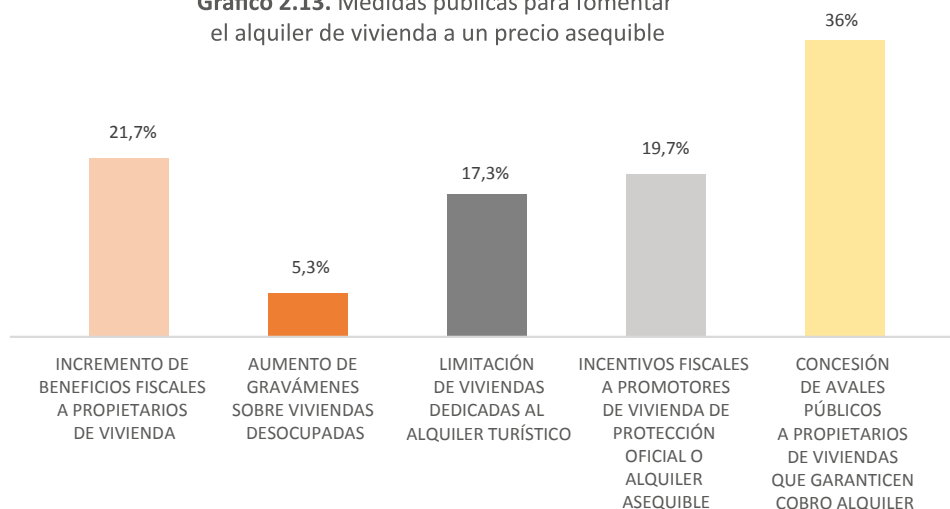
Dada la importancia y actualidad de esta cuestión, en la **VII Edición del Económetro (2025)** se ha preguntado a los economistas del CEA su valoración sobre las medidas de política pública que pueden resultar más efectivas para fomentar el alquiler de vivienda a un precio asequible. Las opciones de respuesta eran: (1) el incremento de los beneficios fiscales para los propietarios de vivienda, (2) el aumento de gravámenes sobre viviendas desocupadas, (3) la limitación de las viviendas dedicadas al alquiler turístico, (4) los incentivos fiscales a los promotores de viviendas de protección oficial o de alquiler asequible, (5) la concesión de avales públicos a los propietarios de viviendas que garanticen el cobro del alquiler.



2. Cuestiones no recurrentes

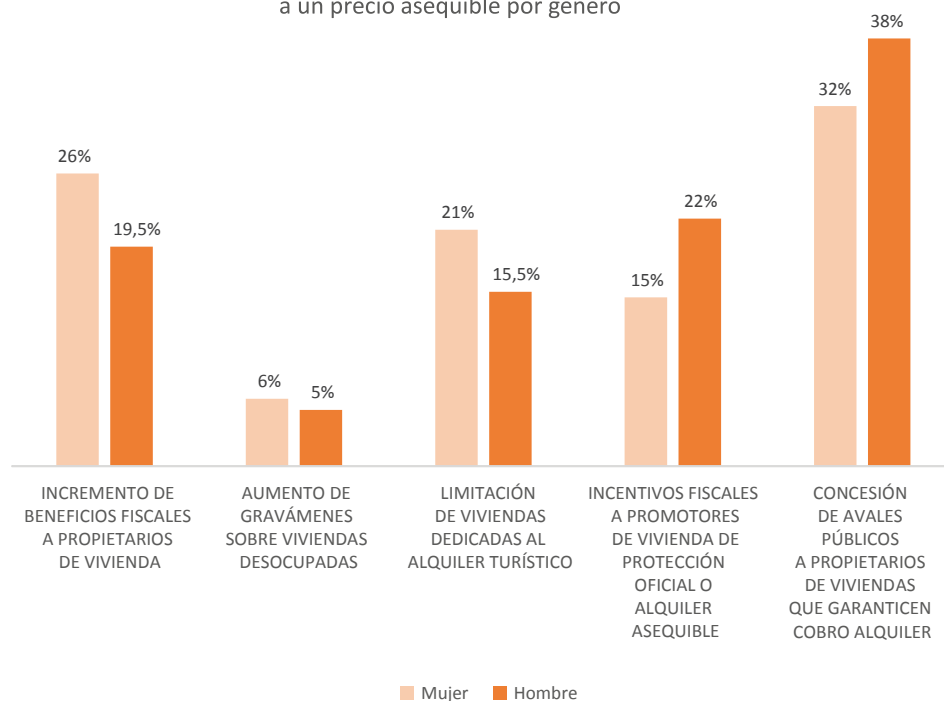
Los resultados descritos en el Gráfico 2.13 permiten constatar que **la medida de política pública más señalada para fomentar el alquiler de vivienda a un precio asequible es la concesión de avales públicos a los propietarios de viviendas que garanticen el cobro del alquiler, opción escogida por el 36% de los encuestados**. En segundo lugar, se sitúa la opción de incrementar los beneficios fiscales para los propietarios de vivienda, elegida por el 21,7%. Un 19,7% adicional piensa en incentivar fiscalmente a los promotores de viviendas de protección oficial o de alquiler asequible, otro 17,3% muestra su confianza en la limitación de las viviendas dedicadas al alquiler turístico y el 5,3% restante se decanta por el aumento de los gravámenes que recaen sobre las viviendas desocupadas.

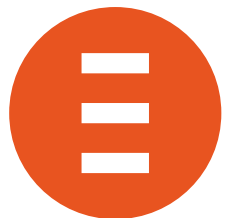
Gráfico 2.13. Medidas públicas para fomentar el alquiler de vivienda a un precio asequible



Al analizar los datos por géneros (Gráfico 2.14) se constatan diferencias significativas. El 38% de los economistas y el 32% de las economistas opinan que la medida más adecuada para fomentar el alquiler de vivienda a un precio asequible es la concesión de avales públicos a sus propietarios que garanticen el cobro del alquiler.

Gráfico 2.14. Medidas públicas para fomentar el alquiler de vivienda a un precio asequible por género





2. Cuestiones no recurrentes

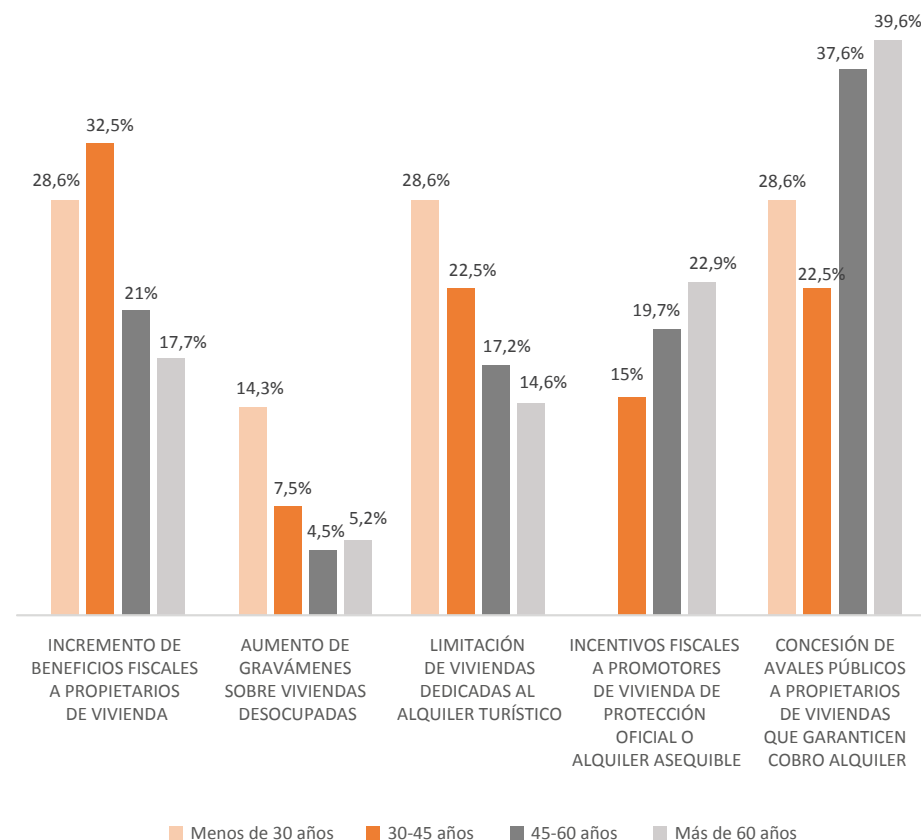
Para las economistas, la segunda opción es el incremento de los beneficios fiscales para los propietarios, elegida por el 26%. El 21% apoya la limitación de las viviendas dedicadas al alquiler turístico, el 15% incentivar fiscalmente a los promotores de viviendas de protección o de alquiler asequible y otro 6% aumentar los gravámenes sobre las viviendas desocupadas.

Los economistas, por su parte, valoran en segundo lugar incentivar fiscalmente a los promotores (el 22%). Les sigue en orden de preferencia el incremento de los beneficios fiscales para los propietarios (el 19,5%), el 15,5% opina que es la limitación de las viviendas de uso turístico, mientras al 5% la confianza en el aumento de gravámenes sobre viviendas desocupadas.

Cuando se analizan las respuestas por tramos de edad se observan también diferencias notables (Gráfico 2.15). El colectivo de edad que reproduce la pauta general es el formado por los economistas con edades comprendidas entre 45 y 60 años. El 37,6% opina que la medida más adecuada es la concesión de avales públicos. El 21% que es el incremento de los beneficios fiscales, el 19,7% incentivar fiscalmente a los promotores de viviendas públicas, otro 17,2% opina que es la limitación de las viviendas dedicadas al alquiler turístico y el 4,5% se decanta por el aumento de los gravámenes.

Las divergencias más importantes se registran en el colectivo de entre 30 y 45 años, que ha elegido como primera opción incrementar los beneficios fiscales en los términos descritos (el 32,5%). Las opciones de conceder avales públicos y la limitación de las viviendas para uso turístico han sido escogidas por el 22,5% cada una, mientras el 15% ha opinado que es la concesión de incentivos fiscales a la vivienda pública y el 7,5% piensa que es el aumento de los gravámenes sobre las viviendas desocupadas.

Gráfico 2.15. Medidas públicas para fomentar el alquiler de vivienda a un precio asequible por edad





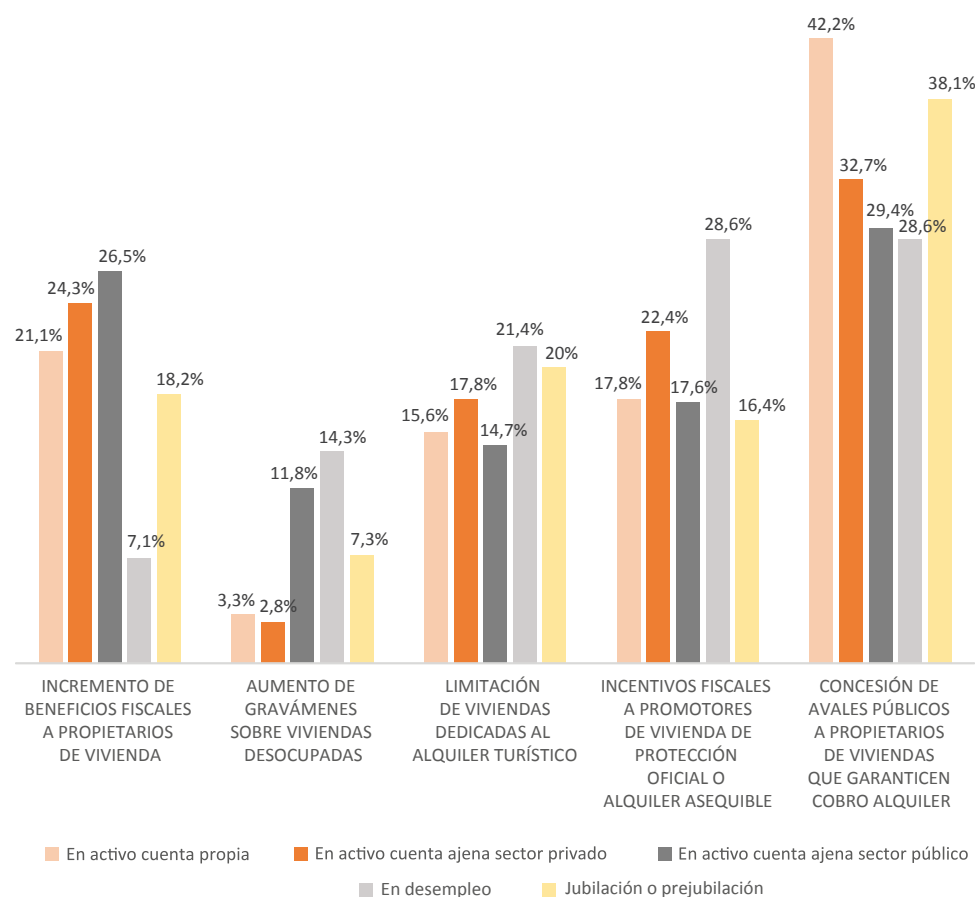
2. Cuestiones no recurrentes

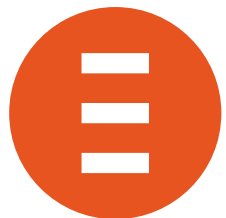
En el grupo con menos de 30 años tres opciones de respuesta han sido elegidas por el 28,6% de sus encuestados: la concesión de avales públicos, el incremento de los beneficios fiscales y la limitación de las viviendas dedicadas al alquiler turístico. El otro 14,3% apoya el aumento de gravámenes sobre las viviendas desocupadas.

Por último, el 39,6% de los economistas con más de 60 años afirma que la medida de política pública más adecuada para fomentar el alquiler de vivienda a un precio asequible es la concesión de avales públicos, el 22,9% piensa en los incentivos fiscales. Para el 17,7% es el incremento de beneficios fiscales a propietarios, el 14,6% responde que es la limitación de las viviendas para uso turístico y otro 5,2% el aumento de los gravámenes sobre las viviendas desocupadas.

Finalmente, también se constatan diferencias según la situación profesional (Gráfico 2.16). Las mayores divergencias con la pauta general se registran en el colectivo de economistas en situación de desempleo. El 28,6% de ellos han escogido como opciones más eficaces la concesión de avales públicos y los incentivos fiscales. En opinión del 21,4% es la limitación de las viviendas desocupadas, el 14,3% piensa que es el aumento de los gravámenes sobre las desocupadas y el porcentaje de los que se decantan sobre el incremento de beneficios fiscales a propietarios desciende al 7,1%.

Gráfico 2.16. Medidas públicas para fomentar el alquiler de vivienda a un precio asequible por situación profesional





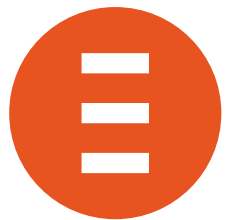
2. Cuestiones no recurrentes

En el caso de los economistas en activo por cuenta propia, el 42,2% considera que la opción de política pública más eficaz para fomentar el alquiler asequible es la concesión de avales públicos a los propietarios para garantizar el cobro. El 21,1% opina que es el incremento de los beneficios fiscales a los mismos, para el 17,8% la concesión de incentivos fiscales a promotores de vivienda pública, para el 15,6% la limitación de las viviendas dedicadas al alquiler turístico y para el restante 3,3% el aumento de gravámenes sobre las desocupadas.

Los economistas en activo que desempeñan su actividad por cuenta ajena en el sector privado consideran los avales públicos la medida más efectiva (el 32,7%). Para el 24,3% es el incremento de los beneficios fiscales a los propietarios, el 22,4% responde que es la concesión de incentivos fiscales a promotores de vivienda protegida o de precio asequible y el 17,8% valora que es la limitación de las viviendas dedicadas al alquiler turístico. En este colectivo se reduce al 2,8% quienes responden que es el aumento de los gravámenes sobre las viviendas desocupadas.

Según los activos con desempeño por cuenta ajena en el sector público, la medida más adecuada consiste en la concesión de avales públicos (para el 29,4%). La opción de incrementar los beneficios fiscales a los propietarios ha sido elegida por el 26,5% de este colectivo, el 17,6% opina que es la concesión de incentivos fiscales a los promotores de vivienda oficial. El 14,7% valora que es la limitación de las viviendas dedicadas al alquiler turístico y otro 11,8% el aumento de gravámenes a las viviendas desocupadas.

Por último, los economistas en situación de jubilación o prejubilación se decantan mayoritariamente, el 38,1%, por la concesión de avales públicos, situando en segundo lugar de las preferencias la limitación de las viviendas dedicadas al alquiler turístico elegida por el 20%. En tercer lugar, se sitúa la opción del incremento de los beneficios fiscales a los propietarios, para el 18,2%, mientras que para el 16,4% sería la concesión de incentivos fiscales a los promotores de vivienda pública y la opción de aumentar los gravámenes ha sido elegida por el 7,3% restante.



2. Cuestiones no recurrentes



5. Áreas prioritarias en la educación financiera de la ciudadanía

La última cuestión que se les ha planteado a los economistas del CEA encuestados en la **VII Edición del *Económetro* (2025)** es sobre las áreas a incidir prioritariamente en la educación financiera de la ciudadanía. Para ello, se les ha pedido que seleccionen entre las siguientes opciones, asignándoles una puntuación de 1 a 8 (siendo 1 el área a la que atribuirían una mayor prioridad y 8 el área que entienden que es menos prioritaria): (1) nóminas y facturas, (2) tipos de interés, (3) productos financieros cotidianos, (4) emprendimiento y cultura empresarial, (5) funcionamiento del sistema económico y financiero, (6) inversiones y mercados financieros, (7) impuestos, (8) pensiones y cotizaciones sociales.

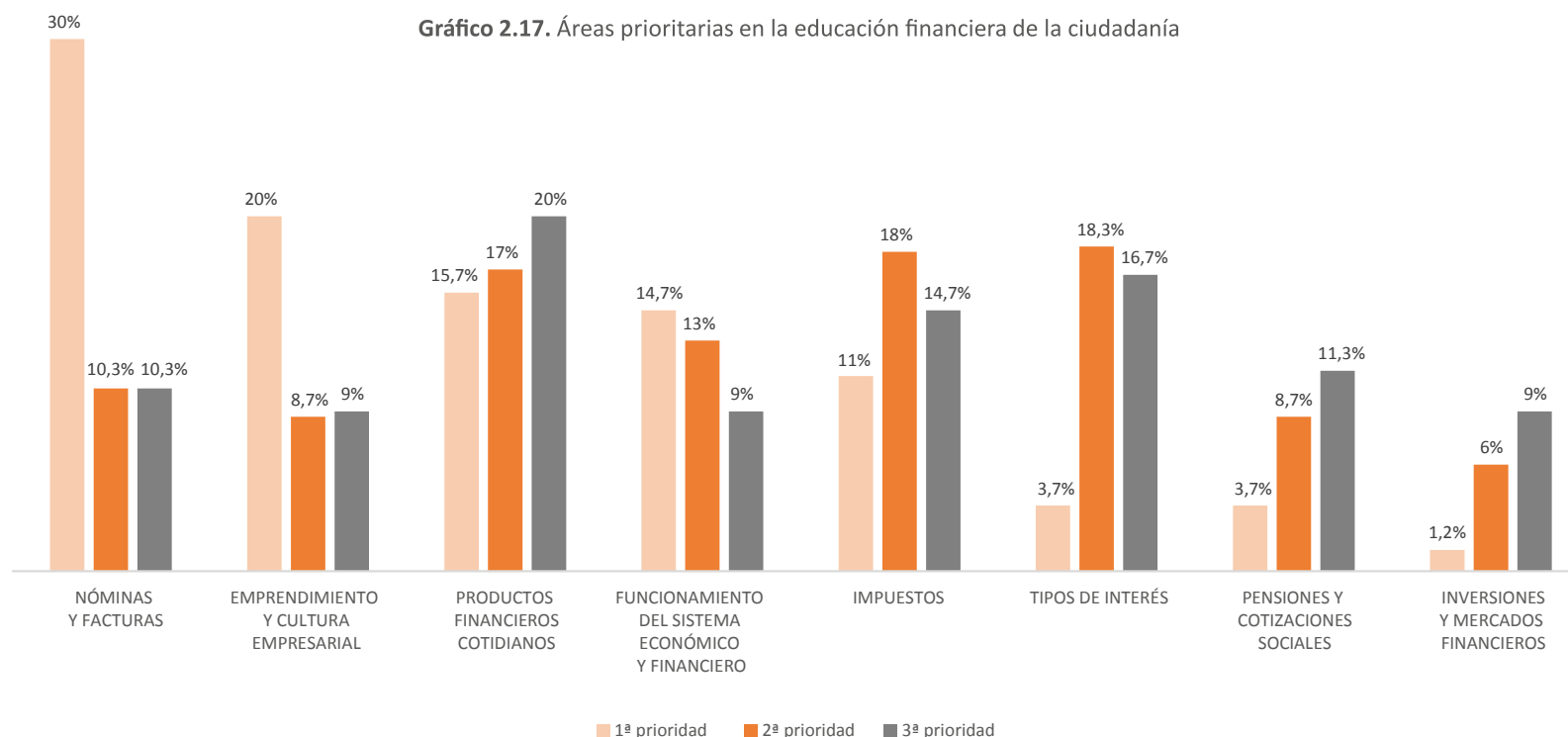
El análisis de las tres opciones elegidas por los encuestados como prioritarias se recoge en el Gráfico 2.17. **La opción de “nóminas y facturas” ha sido seleccionada en primer lugar por el 30%**, y en segundo y tercer lugar por el 10,3%, respectivamente. **En total, el 50,6% señala este contenido** como una de las tres prioridades para la educación financiera de la ciudadanía. **No obstante, es ligeramente más demandada en su conjunto la información sobre “productos financieros cotidianos”, que, si bien, es prioritaria sólo para el 15,7%, es seleccionada por el 52,7% como una de sus tres prioridades.** En el Gráfico 2.17 figura el **“emprendimiento y la cultura empresarial”** entre ambos contenidos, segunda opción apuntada como prioritaria por el 20% (el 8,7% la ha votado en segundo lugar y otro 9% en tercer lugar). **En total el 37,7%.**

Tras estas tres opciones principales se posiciona en función de su peso total en el ranking la necesidad de formar sobre *“impuestos”* (43,7%; primera opción para el 11%, segunda para el 18% y tercera para el 14,7%) y los *“tipos de interés”* (38,7%: 3,7%, 18,3% y 16,7%, respectivamente). En porcentajes similares, un 36,7% incluye entre sus tres selecciones prioritarias el *“funcionamiento del sistema económico y financiero”*, si bien para el 14,7% es la principal prioridad, lo que hace que gráficamente ocupe un lugar preferente sobre los dos contenidos previos.

Finalmente, *“pensiones y cotizaciones sociales”* e *“inversiones y mercados financieros”* son los dos aspectos menos prioritarios a la hora de formar financieramente a la ciudadanía. El primero de ellos es la opción más señalada por el 3,7%, la segunda para el 8,7% y la tercera para el 11,3%. En definitiva, una de las tres principales para el 23,7%. Para el segundo, el ranking es 1,2%, 6% y 9%, respectivamente, para un total del 16,3%.



2. Cuestiones no recurrentes



A continuación, nos centramos ya exclusivamente el porcentaje en que cada opción es identificada como prioritaria y analizamos diferentes perfiles en función del género (Gráfica 2.18), edad (Gráfica 2.19) y situación profesional

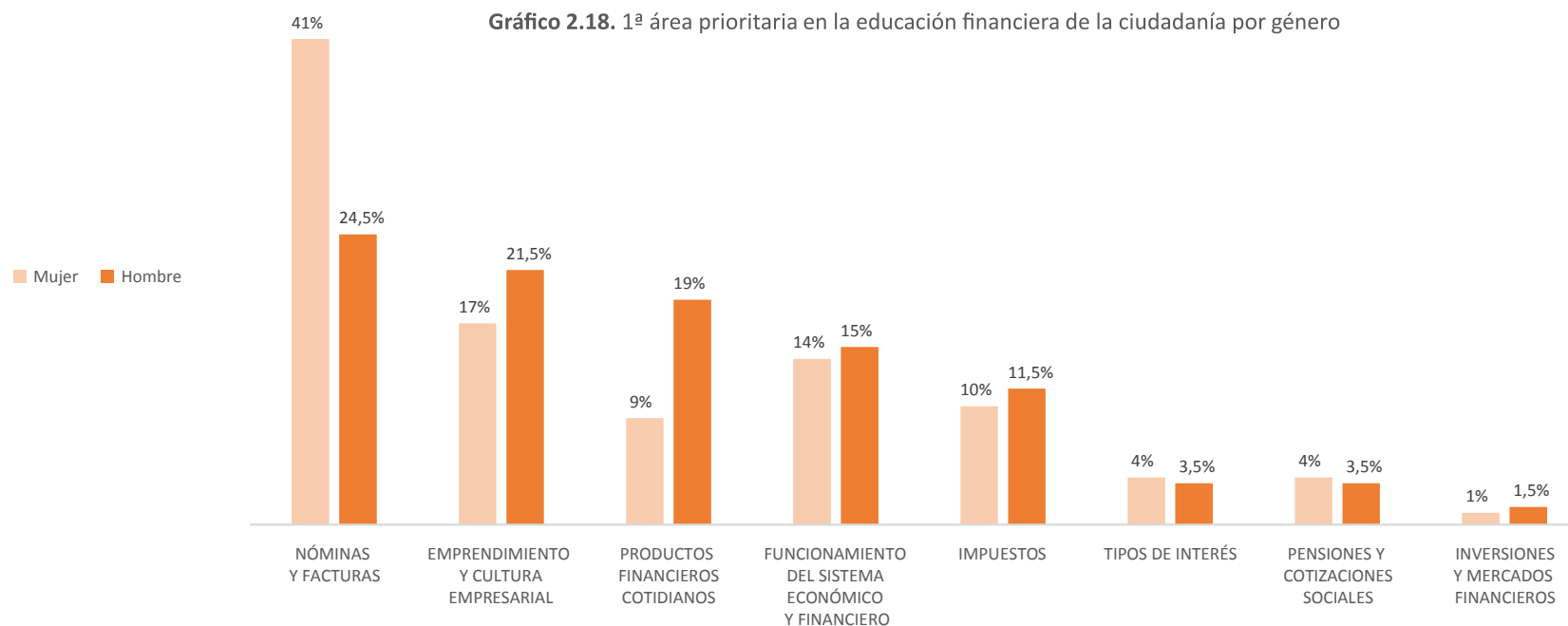
(Gráfica 2.20) de los economistas del CEA encuestados en la **VII Edición del Económetro (2025)**.



2. Cuestiones no recurrentes

Respecto al **género** (Gráfica 2.18), las economistas priorizan la educación financiera en temas de “nóminas y facturación” (41%), “emprendimiento y la cultura empresarial” (17%), “funcionamiento del sistema económico y financiero” (14%) e “impuestos” (10%,) opciones, todas ellas, preferentes frente a los “productos financieros cotidianos” que solamente ha sido escogida en primer lugar por el 9%. A continuación, se sitúan los “tipos de interés” y las “pensiones y cotizaciones sociales”, primera opción para el 4% en ambos casos y para el 1% las “inversiones y los mercados financieros”.

Los economistas, por su parte, han considerado como primera opción también las “nóminas y facturación” (24,5%). El 21,5% piensa que es el “emprendimiento y la cultura empresarial”, el 19% los “productos financieros cotidianos”, el 15% el “funcionamiento del sistema económico y financiero”, y el 11,5% los “impuestos”. Entre las opciones minoritarias, tanto los “tipos de interés” como las “pensiones y cotizaciones sociales” constituyen la opción prioritaria para el 3,5% y el restante 1,5% ha elegido las “inversiones y mercados financieros”.





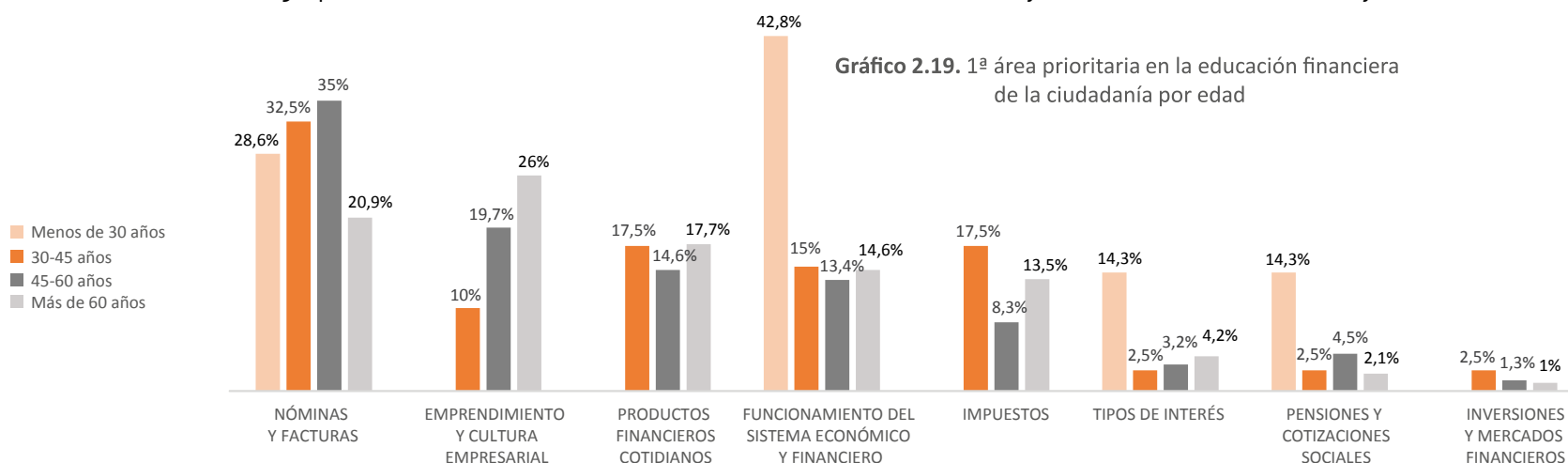
2. Cuestiones no recurrentes

En cuanto a la **edad** (Gráfico 2.19), los economistas menores de 30 años han elegido como primera área prioritaria el “*funcionamiento del sistema económico y financiero*” (42,8%). Le siguen, por orden, las “*nóminas y las facturas*” para el 28,6%, los “*tipos de interés*” para el 14,3% y las “*pensiones y cotizaciones sociales*” para idéntico porcentaje.

En el caso de los encuestados entre 30 y 45 años, el 32,5% considera que la primera prioridad son las “*nóminas y facturas*”. En segundo lugar, se sitúan, para el 17,5% tanto los “*productos financieros cotidianos*” como los “*impuestos*”. Le siguen el “*funcionamiento del sistema económico y financiero*”, en la valoración del 15%, y el “*emprendimiento y la cultura empresarial*” para el 10%. Las otras tres opciones, “*tipos de interés*”, “*pensiones y cotizaciones sociales*” e “*inversiones y mercados financieros*” han sido escogidas por el 2,5% de los miembros de este grupo de edad.

El grupo entre 45 y 60 años ha valorado de forma prioritaria la formación en “*nóminas y facturas*” (35%). A continuación, se sitúa, en opinión del 19,7%, el “*emprendimiento y la cultura empresarial*”. El 14,6% se decanta por los “*productos financieros cotidianos*”, el 13,4% por el “*funcionamiento del sistema económico y financiero*”, el 8,3% por los “*impuestos*”, el 4,5% por las “*pensiones y las cotizaciones sociales*”, el 3,2% por los “*tipos de interés*” y, finalmente, el 1,3% por las “*inversiones y mercados financieros*”.

Por último, el 26% de los economistas con más de 60 años, ha elegido como objetivo prioritario el “*emprendimiento y la cultura empresarial*”, el 20,9% la formación en “*nóminas y facturas*”, el 17,7% en “*productos financieros cotidianos*”, el 14,6% en el “*funcionamiento del sistema económico y financiero*”, el 13,5% en “*impuestos*”, el 4,2% en “*tipos de interés*”, el 2,1% en “*pensiones y cotizaciones sociales*” y, finalmente, en “*inversiones y mercados financieros*” por el 1%.



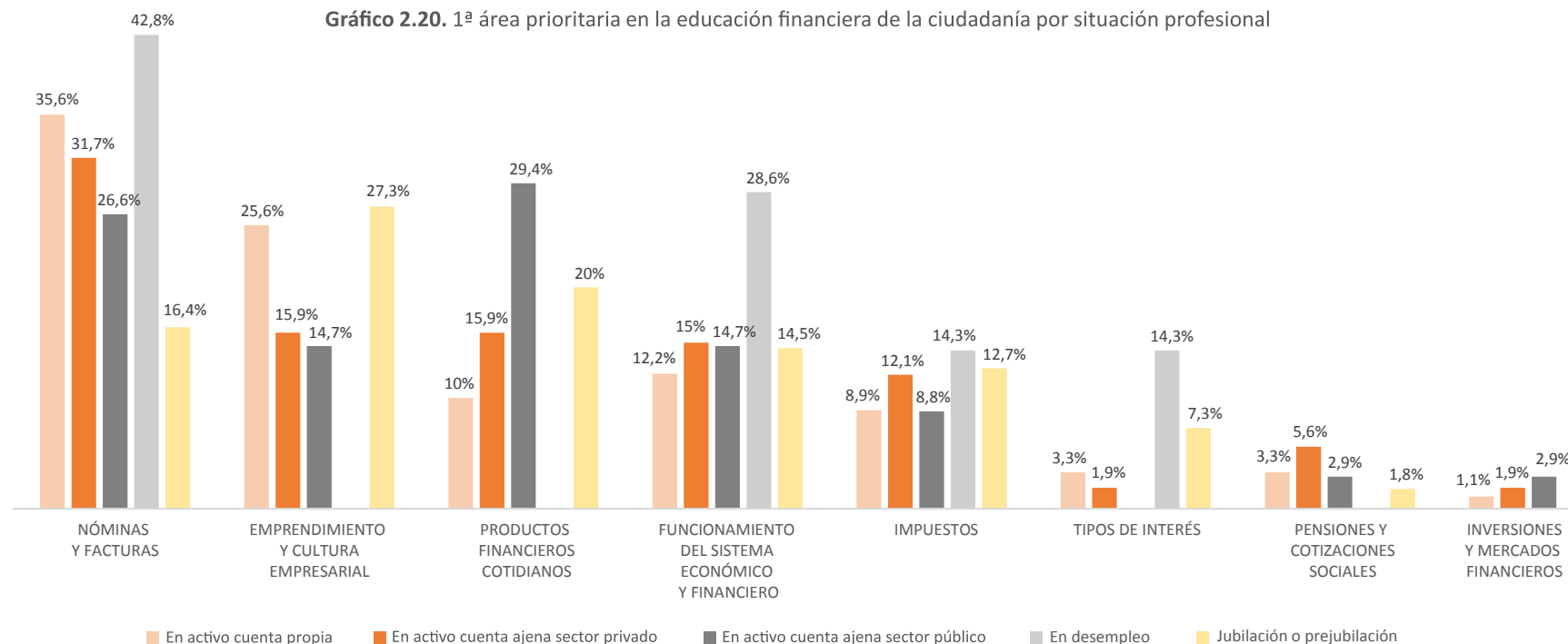


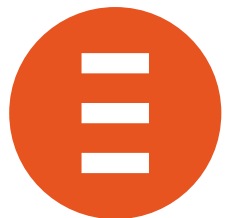
2. Cuestiones no recurrentes

Finalmente, en lo que concierne a la **situación profesional** (Gráfico 2.20), son los economistas en situación de jubilación y prejubilación los que más se apartan de la pauta general, ya que encontramos entre ellos el menor porcentaje, el 16,4%, que ha elegido en primer lugar a las “nóminas y las facturas” como objetivo prioritario de la educación financiera de la ciudadanía.

Se sitúa por delante la formación en “*emprendimiento y cultura empresarial*”, en opinión del 27,3%, y en “*productos financieros cotidianos*” del 20%. Por detrás, el “*funcionamiento del sistema económico y financiero*”, opción escogida por el 14,5%, los “*impuestos*”, por el 12,7%. Entre las opciones minoritarias, el 7,3% señala los “*tipos de interés*” y el 1,8% las “*pensiones y cotizaciones sociales*”.

Gráfico 2.20. 1ª área prioritaria en la educación financiera de la ciudadanía por situación profesional





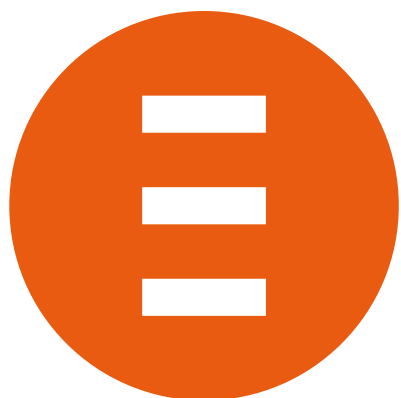
2. Cuestiones no recurrentes

Por el contrario, es en los desempleos entre los que se constata el mayor porcentaje, el 42,8%, que ha elegido en primer lugar como contenido prioritario las *"nóminas y las facturas"*. Sin embargo, es significativo que ninguno de los enmarcados en este colectivo haya elegido como primera área ni a la formación en *"emprendimiento y cultura empresarial"* ni en *"productos financieros cotidianos"*. El 28,6% se ha decantado por el *"funcionamiento del sistema económico y financiero"*, mientras que los *"impuestos"* y los *"tipos de interés"* han sido apuntadas cada una por el 14,3%.

Entre quienes desarrollan su actividad en el sector público, han escogido como primera opción, en un porcentaje del 29,4%, la formación en *"productos financieros cotidianos"*. El 26,6% considera que el objetivo prioritario debe ser las *"nóminas y facturación"* y tanto el *"emprendimiento y cultura emprendedora"* como el *"funcionamiento del sistema económico y financiero"* han sido elegidas por el 14,7% de este colectivo. Los *"impuestos"* por el 8,8%; tanto *"pensiones y cotizaciones sociales"* como *"inversiones y mercados financieros"* han tenido cada una el apoyo del 2,9%.

Los activos por cuenta propia consideran como primera prioridad, en opinión del 35,6%, las *"nóminas y las facturas"*. El 25,6% se decantan por el *"emprendimiento y la cultura empresarial"*, el 12,2% por el *"funcionamiento del sistema económico y financiero"*, el 10% por los *"productos financieros cotidianos"* y el 8,9% por los *"impuestos"*. Entre las opciones minoritarias, tanto *"tipos de interés"* como *"pensiones y cotizaciones sociales"* constituyen la prioridad del 3,3% y las *"inversiones y mercados financieros"* del 1,1%.

Finalmente, entre los economistas en activo por cuenta ajena en el sector privado, el 31,7% considera como objetivo prioridad para la educación financiera de la ciudadanía la formación en *"nóminas y facturas"*. El *"emprendimiento y cultura empresarial"* y los *"productos financieros cotidianos"* tienen la misma prevalencia para el 15,9%. El 15% considera que el objetivo debería ser el *"funcionamiento del sistema económico y financiero"*, el 12,1% los *"impuestos"* y el 5,6% las *"pensiones y cotizaciones sociales"*. Las otras dos opciones, formación en *"tipos de interés"* y en *"inversiones y mercados financieros"*, han sido escogidas por el 1,9% cada una.



3. Cuestiones de control-perfil



3. Cuestiones de control-perfil

La **VII Edición del Económetro (2025)** se ha elaborado a partir de las opiniones de una muestra final de 300 economistas colegiados en el CEA, lo que representa el 17,4% del censo poblacional (1.725 personas) en el momento del trabajo de campo. Respecto a las ediciones previas (Gráfico 3.1), se observa una estabilización en el tamaño de muestra disponible.

Por **género**, de modos similar a ediciones anteriores, dos de cada tres personas encuestadas son hombres; el 66,7% (Gráfico 3.2). Como siempre se ha puesto de manifiesto, este dato es consecuente con el peso de ambos géneros en la distribución del conjunto de economistas colegiados en el CEA: algo más del 60% de hombres frente a cerca del 40% de mujeres.

Gráfico 3.1. Tamaño de muestra

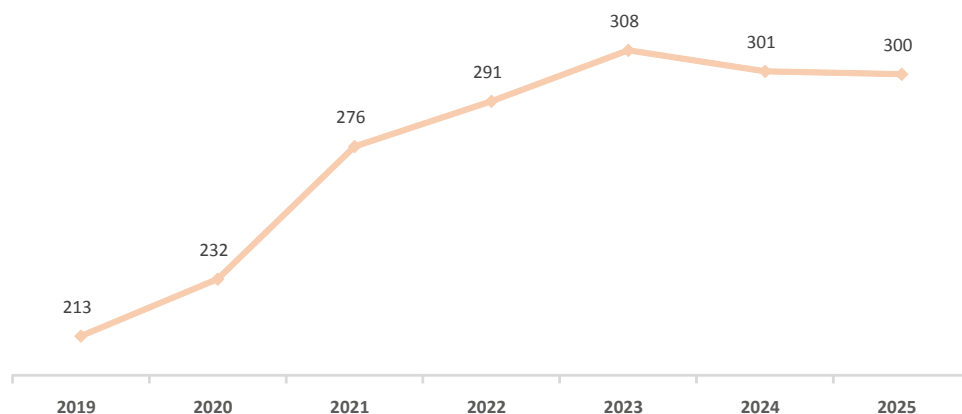
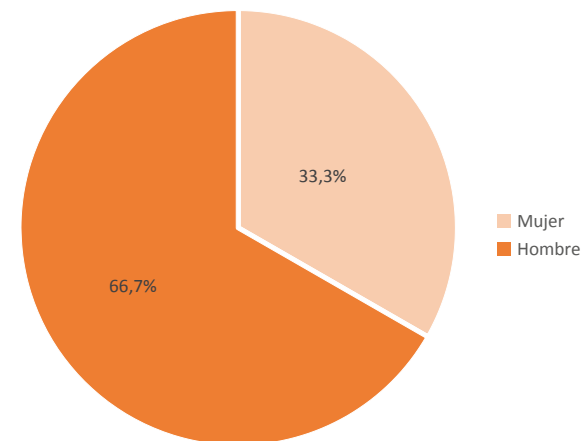
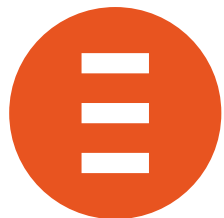


Gráfico 3.2. Perfil de la muestra por género





3. Cuestiones de control-perfil

También se replica en gran medida la distribución de la muestra por tramos de **edad**: la mayoría, el 52,4%, tiene entre 45 y 60 años, seguido del tramo de economistas con más de 60 años que se aproxima ya a uno de cada tres; el 32% (Gráfico 3.3). El tercer tramo, en orden de importancia, es el de entre 30 y 45 años (13,3%). Por último, la presencia de menores de 30 años es de nuevo limitada; sólo el 2,3% de la muestra, consolidándose la tendencia de ediciones previas del **Económetro**, en las que el peso de este segmento nunca superó el 5%.

No obstante, con esta salvedad, se identifican diferencias estadísticamente significativas en estos porcentajes dependiendo del género de las personas encuestadas (Gráfico 3.4). Las mujeres tienen mayor peso porcentual en el tramo de 30 a 45 años (en él se localizan el 23,0% de encuestadas frente al 8,5% de encuestados) y en el de 45 a 60 años (58% frente al 49,5%). Por el contrario, se observa una preponderancia relativa de los hombres en el tramo de más de 60 años (el 39% de los hombres encuestados se ubica en este tramo frente al 18% de las mujeres que participan en esta edición).

Gráfico 3.3. Perfil de la muestra por edad

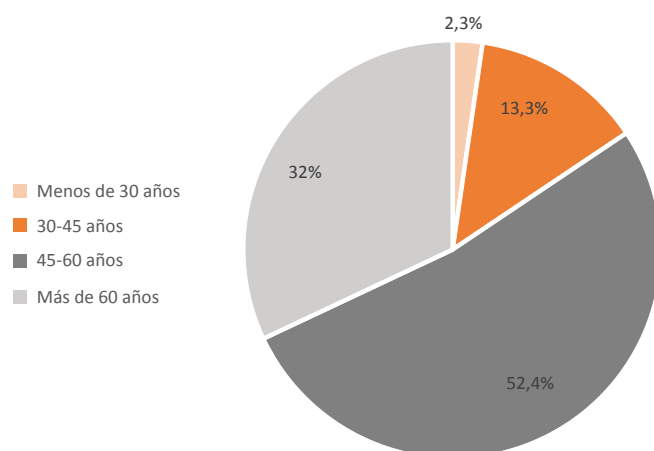
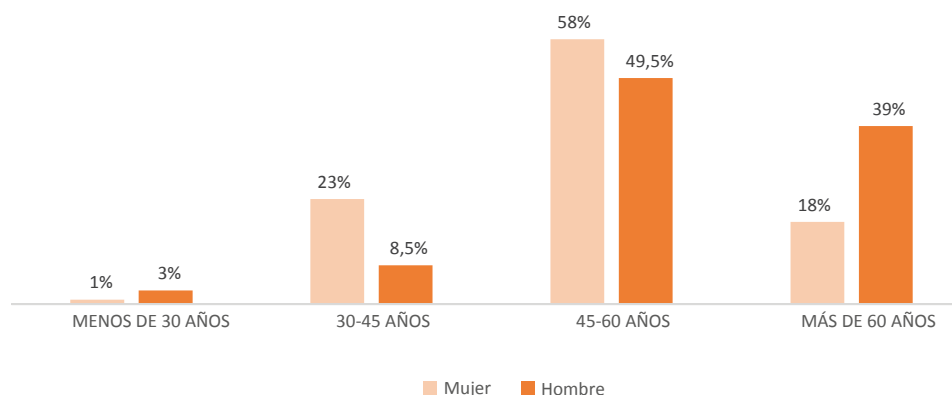
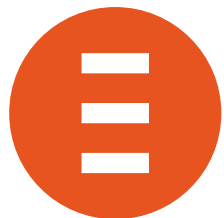


Gráfico 3.4. Perfil de la muestra por edad y género

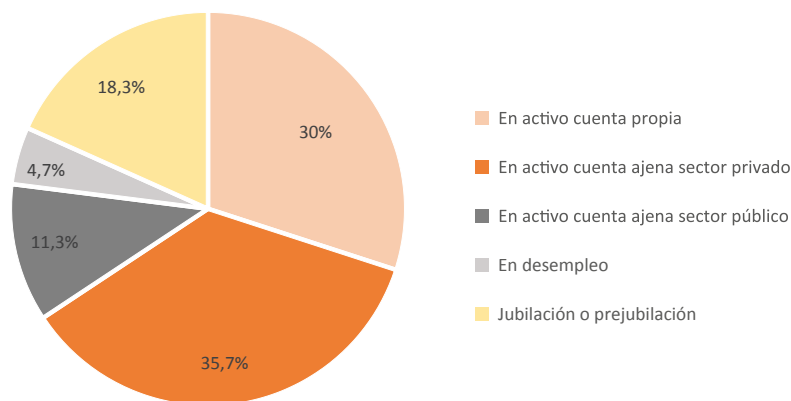




3. Cuestiones de control-perfil

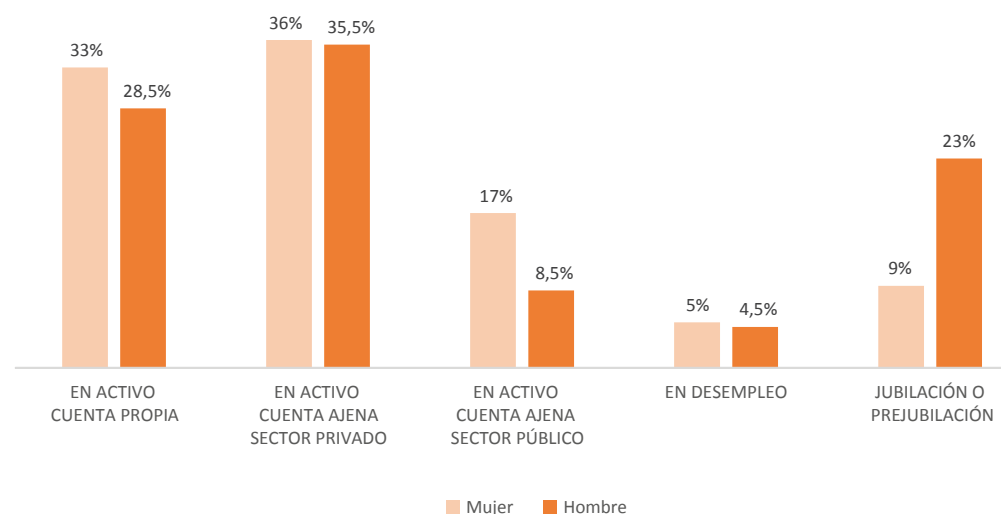
En cuanto a la **situación profesional** de la muestra (Gráfico 3.5), prevalecen los mismos perfiles que en ediciones previas, con variaciones complementarias: ligero ascenso entre los activos por cuenta ajena en el sector privado (el 35,7%) a costa, entre otros, de un ligero descenso entre los activos por cuenta propia (el 30%). Aumenta también moderadamente el peso de los economistas en situación de jubilación o prejubilación (hasta el 18,3%), manteniéndose estable, en términos porcentuales, la presencia de economistas en activo por cuenta ajena en el sector público (11,3%) y disminuyendo ligeramente el de quienes están en desempleo (4,7%).

Gráfico 3.5. Perfil de la muestra por situación profesional



Como en el caso de la variable anterior, se observan diferencias significativas en esta descripción en función del género de las personas encuestadas (Gráfico 3.6). Las mujeres tienen un mayor peso porcentual relativo en todas las categorías salvo en la de jubilación o prejubilación. En ésta se enmarca el 23% de los hombres que participan en el estudio, frente al 9% de las mujeres que hacen lo propio.

Gráfico 3.6. Perfil de la muestra por situación profesional y género

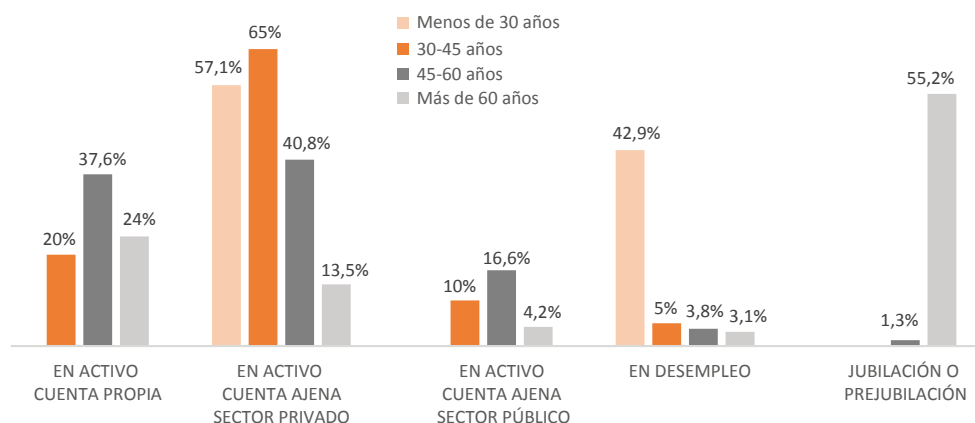




3. Cuestiones de control-perfil

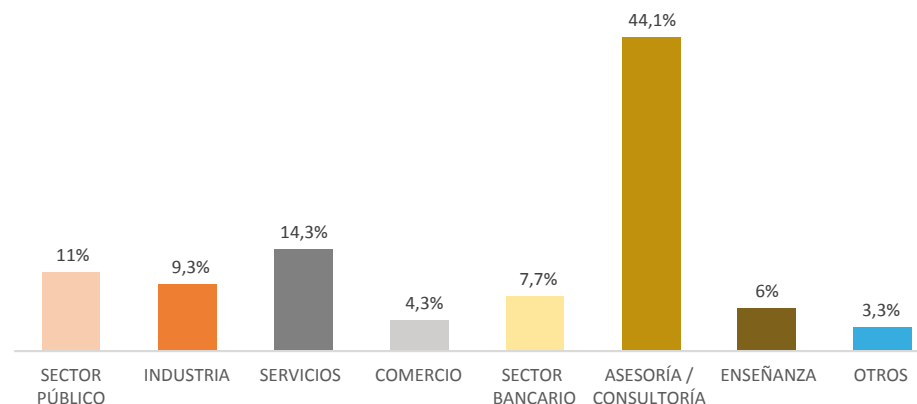
También cabe hablar de tales diferencias en la descripción de la situación profesional en función del tramo de edad (Gráfico 3.7), si bien la interpretación debe hacerse con prudencia debido al pequeño tamaño de sub-muestras de algunas de las combinaciones. En concreto, en la categoría de activos por cuenta ajena en el sector privado se emplean la mayoría (57,1%) de encuestados de menos de 30 años; el 42,9% restante está desempleado. Entre los activos por cuenta propia, liderando, se encuentra el 37,6% de los encuestados con entre 45 y 60 años; un 40,8% adicional son activos por cuenta ajena en el sector privado y un 16,6% en el sector público. La mayor presencia de encuestados con entre 30 y 45 años se enmarca, igualmente, en el sector de los activos por cuenta ajena en el sector privado (65%). Por último, la mayoría de personas de más de 60 años (el 55,2%) se encuentran jubiladas o prejubiladas.

Gráfico 3.7. Perfil de la muestra por situación profesional y edad



Por último, se describe el **sector de actividad** al que se adscriben los economistas del CEA que han participado en la presente edición del **Económetro** (Gráfico 3.8). Continúa predominando, como en ediciones precedentes, el sector de la asesoría o consultoría; el 44,1% de la muestra. El resto de sectores tienen un peso porcentual muy inferior. Entre ellos destaca, como es habitual, el sector servicios (14,3%) y, de modo incipiente en esta edición, el sector público (11%). Ya, en menor medida, la industria (9,3%), el sector bancario (7,7%), la enseñanza (6%), el comercio (4,3%) y otros (3,3%), véase construcción o tercer sector (asociaciones o fundaciones).

Gráfico 3.8. Perfil de la muestra por sector de actividad



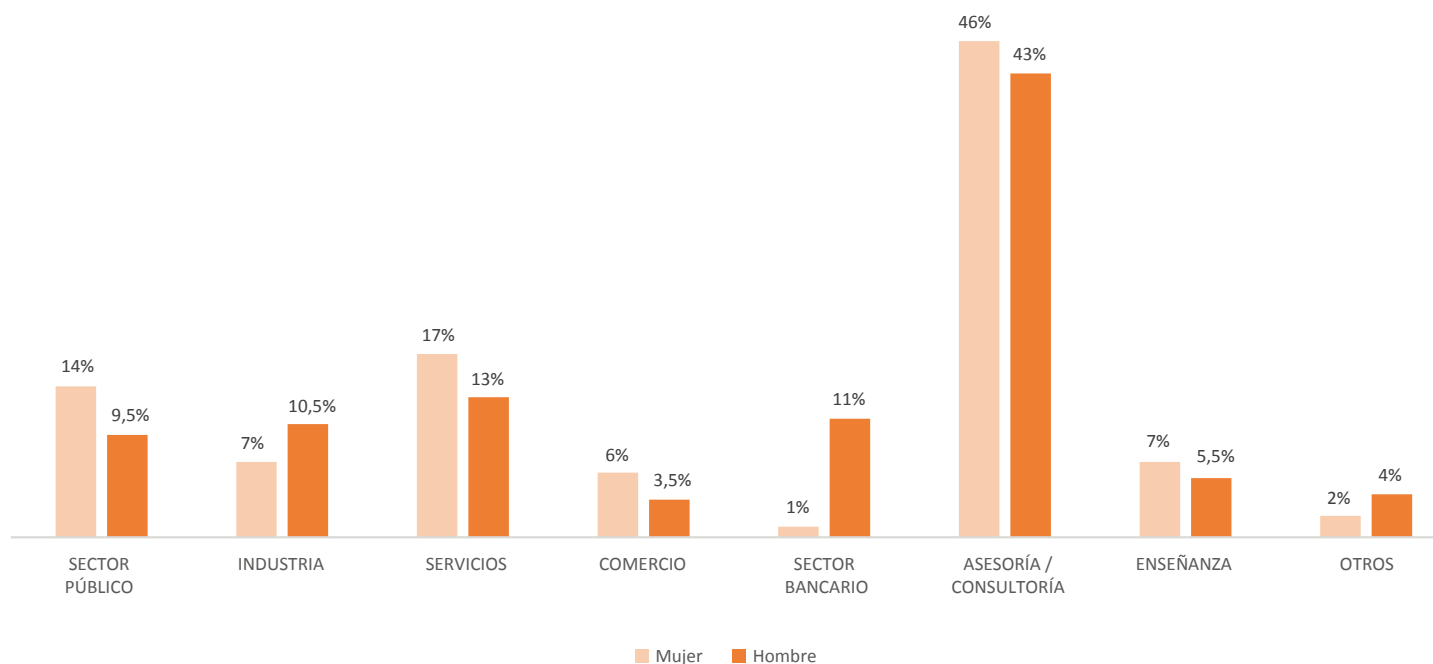


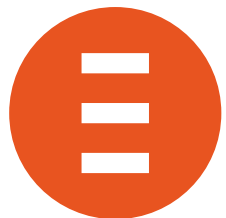
3. Cuestiones de control-perfil

Con la misma prudencia de la variable previa, se identifican diferencias significativas en la descripción a los sectores de adscripción según el género (Gráfico 3.9) y la edad de las personas encuestadas (Gráfico 3.10). Las mujeres representan un mayor porcentaje relativo en el sector de la asesoría/

consultoría (46% frente al 43%), sector público (14% frente al 9,5%), servicios (17% frente al 13%), comercio (6% frente al 3,5%) y enseñanza (7% frente al 5,5%). Los hombres en el industrial (10,5% frente a 7%), en el bancario (11% frente a 1%) y en el de otros sectores (4% frente a 2%).

Gráfico 3.9. Perfil de la muestra por sector de actividad y género

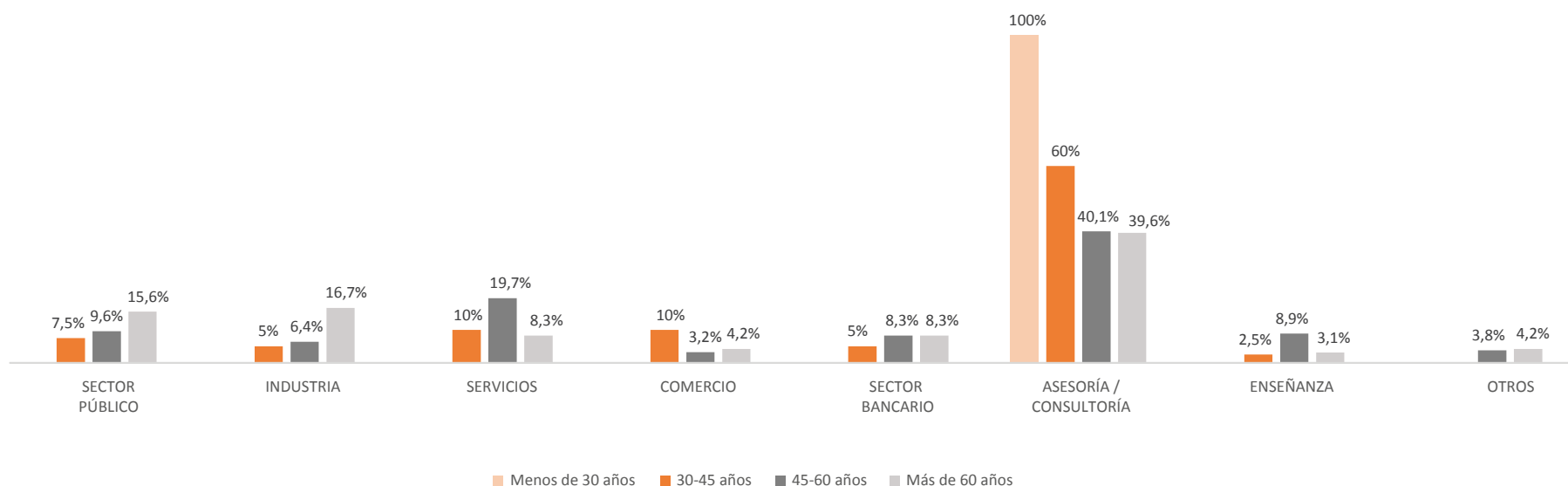


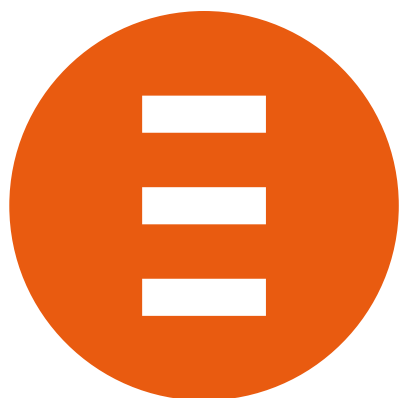


3. Cuestiones de control-perfil

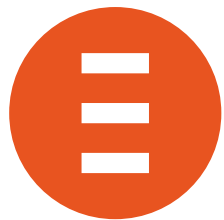
En cuanto a la edad, describir tan sólo la estructura de edad del sector con más peso en la muestra; el de asesoría y consultoría. El 100% de las personas encuestadas con menos de 30 años tiene este desempeño, frente al 60% de los de entre 30 y 45 años y el 40% de los/as mayores de 45 años.

Gráfico 3.10. Perfil de la muestra por sector de actividad y edad





4. Conclusiones generales



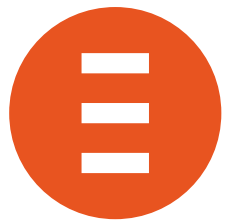
4. Conclusiones generales

La **VII Edición del *Económetro* (2025)** del **Colegio Profesional de Economistas de Asturias (CEA)**, realizado con la colaboración de profesores de la Universidad de Oviedo y con el patrocinio de **Caja Rural de Asturias y Lener**, muestra una **imagen global de la situación económica similar a la que reflejaba la edición pasada, con una ligera mejora en las percepciones globales**. El contexto macroeconómico sigue siendo favorable para la economía española, a pesar de la incertidumbre por los conflictos geopolíticos internacionales y, como novedad este año, de la guerra arancelaria iniciada por el presidente norteamericano Donald Trump. El hecho de que la exposición de la economía española a la norteamericana sea menor que en otros países lleva a que el impacto negativo esperado de la guerra comercial también será menos intenso para España.

Así, las previsiones de primavera de la Comisión Europea (UE), en línea con las de otras instituciones y organismos oficiales, han mejorado en tres décimas el crecimiento esperado para España en 2025, pasando del 2,3% al 2,6% (esperándose el 2% para 2026), colocando a la economía española en primer lugar por expectativas de crecimiento dentro de las cuatro mayores economías de la UE. De modo similar, para el Principado de Asturias las perspectivas económicas también son favorables, aunque por debajo de las que corresponden al conjunto nacional. Así, las estimaciones realizadas por BBVA Research en febrero de 2025 prevén un crecimiento del PIB en esta región del 2,0% para 2025 y del 1,7% para 2026, impulsado por el comportamiento de los servicios, si bien la industria regional atraviesa una coyuntura incierta y dispar.

En este contexto, las percepciones reflejadas en **VII Edición del *Económetro* (2025)** referidas a las cuestiones recurrentes tratadas todos los años son consistentes con el escenario descrito. En concreto, **las percepciones sobre la situación económica personal y la Asturias en su conjunto se mantienen en la línea de las mostradas en la edición pasada, mejorando ligeramente en algunos indicadores parciales**.

De este modo, cuando se pregunta a los economistas del CEA por su **situación económica personal** respecto a la de hace doce meses o como esperan que sea esa situación dentro de un año, la mitad considera que esa situación se mantiene (50%) y se mantendrá igual (51%). Les siguen aquellos que creen que esa situación ha mejorado (30,3%) o mejorará (26,3%), mientras que a las opciones pesimistas les corresponden unos porcentajes del 19,7% (ha empeorado) y del 22,7% (empeorará). Adoptando una perspectiva temporal, **la valoración de la situación actual refleja una ligera mejora con relación a la edición de 2024**: (a) vuelve a aumentar el porcentaje que considera que su situación ha mejorado (del 25,9% en 2024, año en el que también se observó una recuperación respecto al 16,9% de 2023), (b) vuelve a disminuir la proporción que reconocen que su situación económica ha empeorado (en 2024 fue del 26,6% y en 2023 del 42,2%) y (c) también aumentan quienes perciben que su situación económica no ha variado (el 36,8% en 2022, el 40,9% en 2023, el 47,5% en 2024 y el 50% en 2025). En cuanto a la previsión que realizan los economistas analizados sobre cuál será su **situación económica personal dentro de doce meses, las percepciones son prácticamente iguales a las que tenían en 2024**.



4. Conclusiones generales

Las respuestas no difieren significativamente entre hombres y mujeres, pero sí en función de los tramos de edad. Así, las percepciones más optimistas (tanto respecto a la situación económica actual como a la prevista dentro de un año) están asociadas a los dos tramos de edad más jóvenes, si bien, en general, se observa continuidad en las percepciones sobre la situación personal a un año vista de todos los tramos en relación con las de 2024. Por su parte, la situación profesional también provoca la aparición de ciertas diferencias en las opiniones. En relación a la situación económica actual respecto a la de hace doce meses, se constata que los desempleados mantienen la percepción más pesimista, mientras que la más favorable es de los economistas en activo por cuenta propia y de aquellos que lo están por cuenta ajena en el sector privado o público. Los jubilados o prejubilados y, en segundo lugar, los activos por cuenta ajena en el sector público son los que describen en mayor medida que su situación se igual. En cuanto a la previsión para dentro de un año, el colectivo de desempleados se divide en tres grupos, según pronostiquen que su situación va a ser mucho peor, igual o resulte algo mejor dentro de doce meses. Los jubilados o prejubilados y los activos por cuenta ajena en el sector público vuelven a ser los grupos en los que existe un mayor porcentaje que considera que su situación económica personal no variará. Los que están por cuenta ajena en el sector privado y los jubilados o prejubilados son los que en creen en mayor proporción que su situación será un poco peor.

La **situación económica de Asturias** respecto a la que existía hace doce meses, así como la que se prevé para dentro de doce meses, es el tema abordado en la segunda pregunta recurrente. La percepción de los economistas del **Económetro** es ligeramente más optimista en el primer caso (el 33% de encuestados considera que no ha variado, el 21,3% que ha mejorado un poco y el 37,7% que ha empeorado) que en el segundo (se incrementa hasta el 44% el porcentaje de los que creen que empeorará un poco, a la vez que se reduce el de los que opinan que se mantendrá igual, que pasa a ser del 24,7%). El análisis de la evolución de estas cifras respecto a 2024 refleja que permanece igual el porcentaje de economistas que indican que la situación actual de la región no ha variado (33,9% en 2024 y 33% en 2025), a la vez que aumenta el de aquellos que señalan que esa situación ha mejorado (16,6% en 2024 y 22% en 2025) y se reduce el de los que declaran que ha empeorado (49,5% en 2024 y el 45% en 2025). No obstante, **estas percepciones de 2025 ya son mejores que las del año prepandemia**. Y si se consideran las previsiones para dentro de un año, también se constata un incremento de lo que predicen una mejora (16,6% en 2024 y 22% en 2025), si bien se produce una caída de los que creen que se mantendrá igual (del 35,5% al 24,7%) y un aumento de los que creen que empeorará (del 47,8% al 53,3%).



4. Conclusiones generales

No existen diferencias significativas por género al contemplar la situación actual de la economía asturiana comparada con la de hace doce meses; si al tratar de anticipar la de dentro de un año, siendo las mujeres las más optimista. La edad genera a su vez diferencias en las percepciones sobre la situación económica futura de la región, con los menores de 30 años y los que están entre 30 y 45 años como los grupos que muestran una visión más favorable (los primeros destacan en la opción *“se mantendrá igual”* y los segundos en la de *“mejorará un poco”*). La situación profesional no da lugar a diferencias con carácter general, si bien se puede comentar que los economistas jubilados o prejubilados son los que en mayor porcentaje opinan que la situación ha empeorado un poco o que empeorará (poco o mucho) en el futuro. Los desempleados, por su parte, tiene una percepción más negativa de la evolución pasada, con un mayor porcentaje señalando que la economía regional ha empeorado mucho. Y, al contrario, los activos por cuenta ajena en el sector público representan el colectivo con más apoyo a las opciones *“ha mejorado algo/mejorará un poco”* y *“no ha variado/se mantendrá igual”*.

En un contexto actual, caracterizado aún por el buen comportamiento del empleo, como tercera pregunta recurrente se interroga a los economistas acerca de cómo creen que **evolucionará el desempleo en los próximos 12 meses**. Se identifica una **imagen similar a la de 2024**, sobre todo por lo que respecta al porcentaje que cree que el paro aumentará, que continúa manteniéndose en torno al 41%. De las restantes opciones básicas, se ha constatado un ligero aumento del porcentaje que prevé que el paro disminuirá (del 20,6% en 2024 al 24,4% en 2025) y una reducción del que considera que el paro continuará igual (del 38,5% al 34%).

Ni el género ni la edad dan lugar a diferencias significativas en las percepciones. Los hombres parecen apostar más por prever que el paro va a aumentar, mientras que las mujeres porque *“seguirá como ahora”*, como los economistas de menos de 30 años. La situación profesional, sin embargo, sí que determina diferencias entre los colectivos. El colectivo con una percepción relativamente más optimista es el de los activos por cuenta ajena en el sector público. En el polo opuesto se sitúan los desempleados, la mitad de los cuales opina que el paro aumentará un poco, seguidos por los activos por cuenta ajena en el sector privado. En la opción de respuesta *“seguirá como ahora”* son aquellos que trabajan por cuenta propia los que aparecen con el porcentaje más alto.

Ante el incremento en los últimos años de la tasa de ahorro, la cuarta de las preguntas recurrentes explora la opinión de los economistas consultados sobre la **capacidad de ahorro en el hogar en los próximos doce meses**. La mayoría responde afirmativamente a esta pregunta (64,4%), llegando al 41,7% los que contestan que probablemente sea así y del 22,7% el de los que lo afirman con seguridad. Analizando la serie histórica, este dato permite **superar las percepciones de 2019** (61,5% de respuestas afirmativas), convirtiéndose en el más alto de toda la serie.



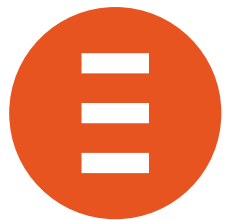
4. Conclusiones generales

No existen diferencias por género, pero sí por edad y situación profesional. La edad las genera en la seguridad con la que se afirma que se podrá ahorrar: los dos tramos de menor edad (menores de 30 años y entre 30 y 45 años) optan más por reconocer con seguridad que su hogar podrá ahorrar en los próximos doce meses, mientras que los otros dos tramos se decantan en mayor porcentaje por afirmar que *“probablemente sí”* (si bien los mayores de 60 años también destacan por señalar que sus hogares probablemente no podrán ahorrar). En lo que se refiere a la situación profesional, las previsiones más pesimistas están asociadas a los economistas que se encuentran en desempleo, seguidos de los jubilados o prejubilados, mientras que las más optimistas son los trabajadores por cuenta ajena tanto en el sector público como en el privado (siendo los primeros los que en un porcentaje más alto lo afirman con rotundidad).

La síntesis de los datos descritos permite calcular para 2025, como en ediciones previas, el **Índice de Confianza del *Económetro* de Asturias (I-CEA)**. En concreto, **el I-CEA 2025 toma valor negativo de -0,85 puntos** (en una escala de variación de -100 a 100 puntos, donde 0 representa el punto de equilibrio), lo que refleja **una percepción global de mínimo pesimismo o desconfianza, muy cercana ya un incipiente optimismo o confianza, en el colectivo de economistas del CEA respecto a las expectativas de evolución futura de su economía particular y de la de Asturias en su conjunto**. Este dato es el más positivo de toda la serie histórica del *Económetro*; mejor incluso que el obtenido en la edición previa (**I-CEA 2024=-2,57 puntos**). Ello es consecuente con la ligera mejoría del índice durante el último año (mejora del **I-CEA** en 1,72 puntos) de la confianza global del colectivo de economistas del CEA, si bien este modesto crecimiento enmascara una doble tendencia contrapuesta.

Por un lado, tendencia positiva en cuanto a las expectativas con su situación económica en el hogar que puede ser calificado como de incipiente optimismo (+2,45 puntos; 1,66 más que hace un año) y sobre todo con su capacidad de ahorro el próximo año en la que se confía sin ningún tipo de adjetivo adicional (+23,6 puntos; 12,62 más que hace un año). Inversamente, empeoran muy levemente las expectativas a 12 meses en lo que respecta a la evolución de la situación económica en general de Asturias (- 20,15 puntos; 0,88 menos que hace un año), consolidándose la desconfianza mostrada ya el año pasado, y de la capacidad de generación de empleo de la región (-5,32 puntos; 3,98 puntos menos), percibida ligeramente peor que en 2024.

La última cuestión recurrente del *Económetro* hace referencia a los **factores que pueden condicionar la competitividad de la economía asturiana**. En esta edición, como la previa, los economistas del CEA que han jerarquizado la importancia de estos factores, señalan **la presión fiscal como el principal factor condicionante**. En concreto, el 73,3% de la muestra, 4,5 puntos porcentuales más que hace un año, señala este factor como uno de los 3 más condicionantes (el 19,3% de quienes jerarquizan su selección lo señala como el factor principal). Tras él, en segundo lugar, la mayoría apuntan al **precio de la energía** (53%, 1,6% más que en 2024, con un 15,7% de quienes han jerarquizado que lo marca como el más importante). Tras estos dos factores estarían, aunque señalados ya por menos del 50% de la muestra, los **costes salariales**, apuntados por el 46,3% (un 6,4% más que en la pasada edición; para el 14,9% el principal factor) y, con una caída sustantiva en la preocupación de 11 puntos y dos posiciones en el ranking, las **infraestructuras y comunicaciones** (42,5%; el principal para el 14,5%). El resto de factores son señalados como uno de los tres más importantes por menos del 20%. El más relevante, el **apoyo al I+D+i** (19%) con cada vez mayor protagonismo.



4. Conclusiones generales

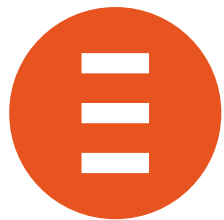
Respecto ya a los factores que han sido señalados en primer lugar, las economistas priorizan las infraestructuras y comunicaciones y el precio de la energía, mientras que los economistas la presión fiscal; los costes salariales son ponderados por igual. Por su parte, los más jóvenes (muy escasos en la muestra) son los que más señalan la presión fiscal, las infraestructuras y comunicaciones, el acceso a la financiación y el nivel de formación. En los otros tramos, comparativamente, los mayores (más de 60 años) se destacan por la presión fiscal y al precio de la energía, los de 30-45 años por su apoyo al desempleo y los de 45-60 por su preocupación por los costes salariales, las infraestructuras y comunicaciones y el apoyo al I+D+i. Por situación profesional, quienes trabajan por cuenta propia destacan, comparativamente, por el peso que les conceden a las infraestructuras y comunicaciones, los activos por cuenta ajena en empresas privadas al I+D+i, quienes trabajan para la administración pública al precio de la energía, acceso a la financiación y nivel de consumo, las personas desempleadas a la presión fiscal (uno de cada dos) y el fraude y, finalmente, las personas jubiladas o en situación de prejubilación a los costes salariales, el I+D+i y el nivel de formación.

Tras analizar la percepción que tienen los economistas del CEA de su situación personal y de la de Asturias en su conjunto, la **VII Edición del Económetro (2025)** ha permitido profundizar sobre otro conjunto de cuestiones de actualidad (**cuestiones no recurrentes**) que afectan notablemente a la economía asturiana en estos momentos.

En primer lugar, se ha querido conocer sus expectativas sobre la **evolución de los tipos de interés oficiales durante el año 2025**. El **50% de muestra considera que en los próximos meses continuarán reduciéndose, aunque no de forma significativa**, el 34,7% que se mantendrán en los valores actuales y el 12,7% que experimentarán una subida moderada. Solamente el 2,6% de los encuestados opinan que los tipos de interés oficiales se reducirán de forma significativa a largo del año 2025.

La segunda cuestión indaga en su percepción sobre **los efectos que puede tener en la creación de empleo la reducción de la jornada laboral de 40 a 37,5 horas** que se encuentra en trámite parlamentario. Un porcentaje mayoritario, **el 42,7%, está seguro de que esta medida tendrá como consecuencia una menor creación de empleo** y el 28,3% lo considera probable. Por el contrario, el 23% cree que no es probable que tengan este efecto y el restante 6% se muestra convencido de que no lo tendrá.

El tercer tema de actualidad evaluado han sido los **posibles efectos sobre la economía asturiana en general, y en particular sobre su sector industrial, de la subida de aranceles planteada por el nuevo gobierno de los Estados Unidos**. Los resultados ponen de manifiesto que **el 72% de los participantes en el Económetro cree que los aranceles pueden tener un efecto negativo sobre la economía asturiana**, otro 20,3% que afectarán muy negativamente, el 6% piensa que no afectarán, mientras el porcentaje de lo que responden que lo hará positiva o muy positivamente se reduce al 1,3% y 0,4%, respectivamente.



4. Conclusiones generales

En cuarto lugar, se ha preguntado sobre **las medidas de política pública que pueden resultar más efectivas para fomentar el alquiler de vivienda a unos precios asequibles**. En opinión del **36% de los participantes en la encuesta la medida más adecuada sería la concesión de avales públicos a los propietarios de viviendas que garanticen el cobro del alquiler**. Un 19,7% adicional piensa en incentivar fiscalmente a los promotores de viviendas de protección oficial o de alquiler asequible, otro 17,3% muestra su confianza en la limitación de las viviendas dedicadas al alquiler turístico y el 5,3% se decanta por el aumento de los gravámenes que recaen sobre las viviendas desocupadas.

Por último, se ha querido conocer la opinión de los economistas asturianos sobre las **áreas en las que consideran prioritario incidir en la educación financiera de la ciudadanía**. De las opciones planteadas, **el área de “nóminas y facturas” ha sido escogida en primer lugar por el 30% de los encuestados y, en total, como uno de los tres contenidos prioritarios por el 50,6%**. Con un porcentaje muy similar, **el 52,7% apunta a la información sobre “productos financieros cotidianos”, prioritaria para el 15,7%**. Entre ambas, el **“emprendimiento y la cultura empresarial”**, primera opción para el 20% y una de las tres para el 37,7%.

Tras estos tres contenidos principales, vendría la información sobre **“impuestos”** (el 43,7% lo señala como una de sus tres preferencias; para el 11%, la principal), **“tipos de interés”** (38,7% y 3,7%, respectivamente) y **“funcionamiento del sistema económico y financiero”** (36,7%; para el 14,7% es el objetivo prioritario). Finalmente, **“pensiones y cotizaciones sociales”** (23,7% y 3,7%, respectivamente) e **“inversiones y mercados financieros”** (16,2% y 1,2%, respectivamente).

ECONÓMETRO

Indicador de confianza socioeconómico

Realizado por:



www.colegioeconomistas.com

Patrocinado por:



www.cajaruraldeasturias.com

lener

www.lener.es

